





2001







REVISTA CIEN AGUILAS

Fundada el 25 de abril de 1942

DIRECTOR RESPONSABLE:

TENIENTE CORONEL

ELEUTERIO RAMÍREZ BEIZA

SUBDIRECTOR DE LA ESCUELA

CONSEJO EDITOR:

TENIENTE CORONEL

RICARDO MARTÍNEZ MENANTEAU

TENIENTE CORONEL

GUIDO MONTINI GÓMEZ

MAYOR

MARÍA ANGÉLICA DELGADO

NAVARRO

ASESORES:

PROFESOR

FERNANDO JEREZ POBLETE

PERIODISTA

ALESSANDRA PERAZZO DONNES

SECRETARIA

LILA ROJAS MORAGA

FOTÓGRAFO

LEANDRO URRIOA MUÑOZ

DISEÑO E IMPRESIÓN

INDUSTRIAS GRÁFICAS 3/

INDICE

Editorial	15
Los primeros del siglo	17
Un hito en la historia	19
Para defender y honrar a la patria	23
Formación valórica y cívica en el Ejército	25
El alcázar abrió sus puertas	28
La llegada de la universidad a la Escuela Militar	30
Reforma educacional de la Escuela	32
Suprema consagración a la patria	34
El valor de la tragedia	36
En la cumbre las mujeres	37
Soldados de la patria, soldados de Cristo	40
Escuela en Marcha	41
Terrorismo en EE.UU.	42
Acción social	44
Conmemoración, homenaje y enseñanza	45
Subalféreces en Fort Benning	52
Aula Magna	53
Centro de Instrucción y Entrenamiento	56
Ejemplo de esfuerzo y desarrollo intelectual	59
El Ejército de Chile y su proceso de cambio	61
Valioso reconocimiento	63
Génesis del Ejército chileno	64
Acontecer deportivo	72
Escuela de ayer	75
Gratos momentos	76
Nuevo Subdirector	78
Monumento al código de honor	80
Distinciones	82
Penacho Blanco	84
La gran misión del alcázar	86
Cambio en el mando de la Escuela	93
Despedida del Director	96
Oficiales, profesores y alumnos 2001	99
Promoción 2001	109

R 001416



INDICE

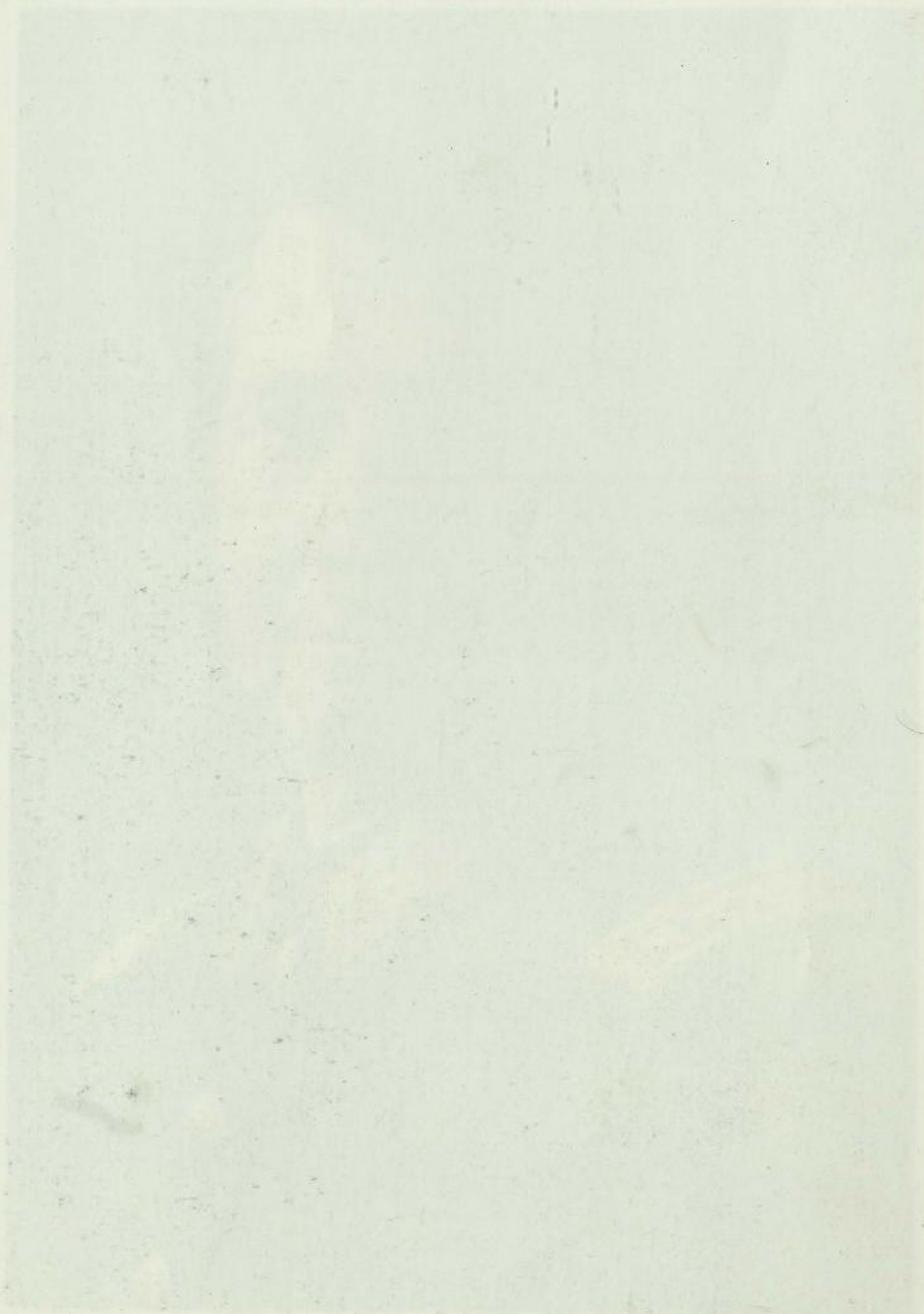


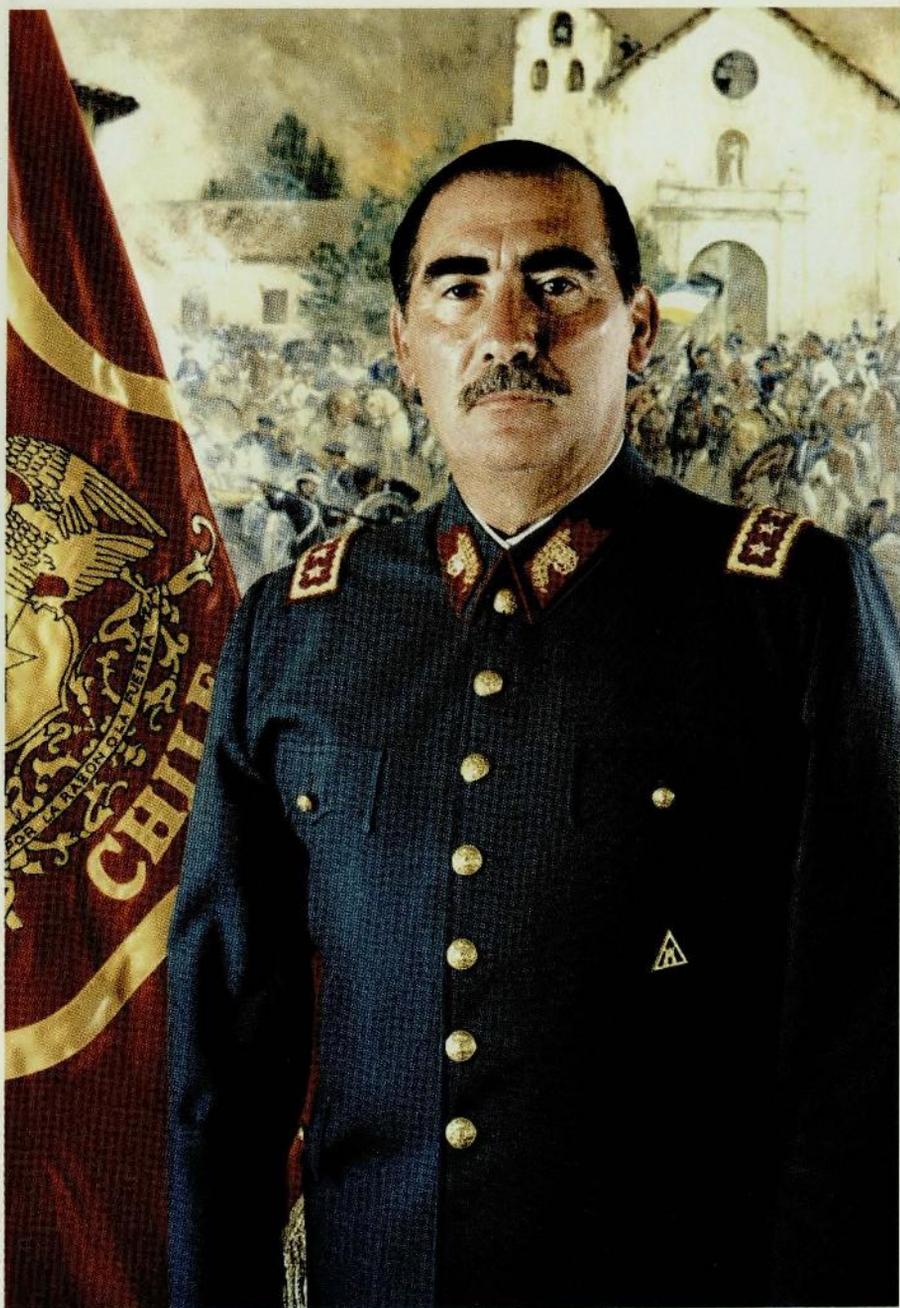
[Faint, illegible text representing the index or table of contents, spanning most of the page.]



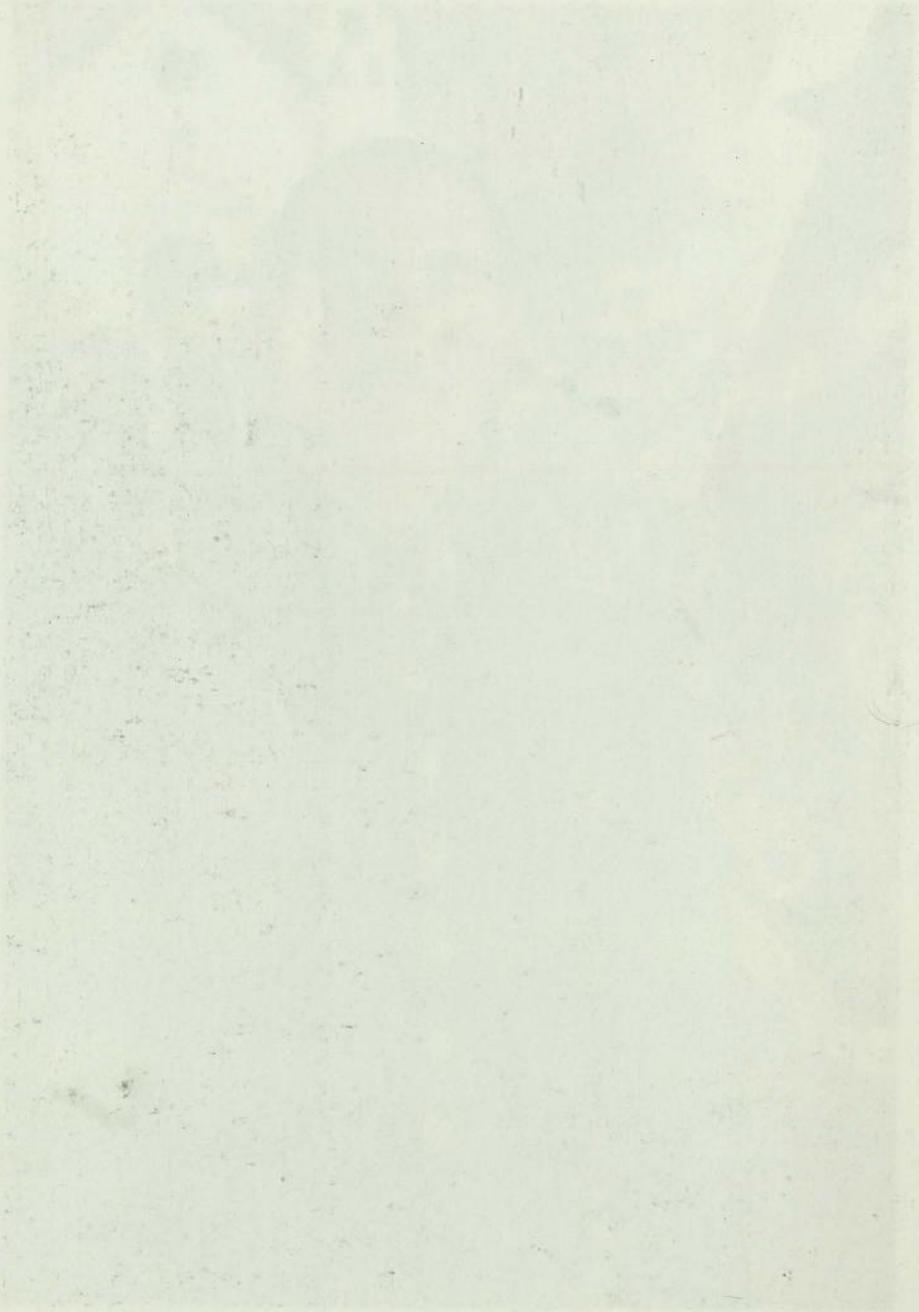
Teniente General
RICARDO IZURIETA CAFFARENA
Comandante en Jefe del Ejército







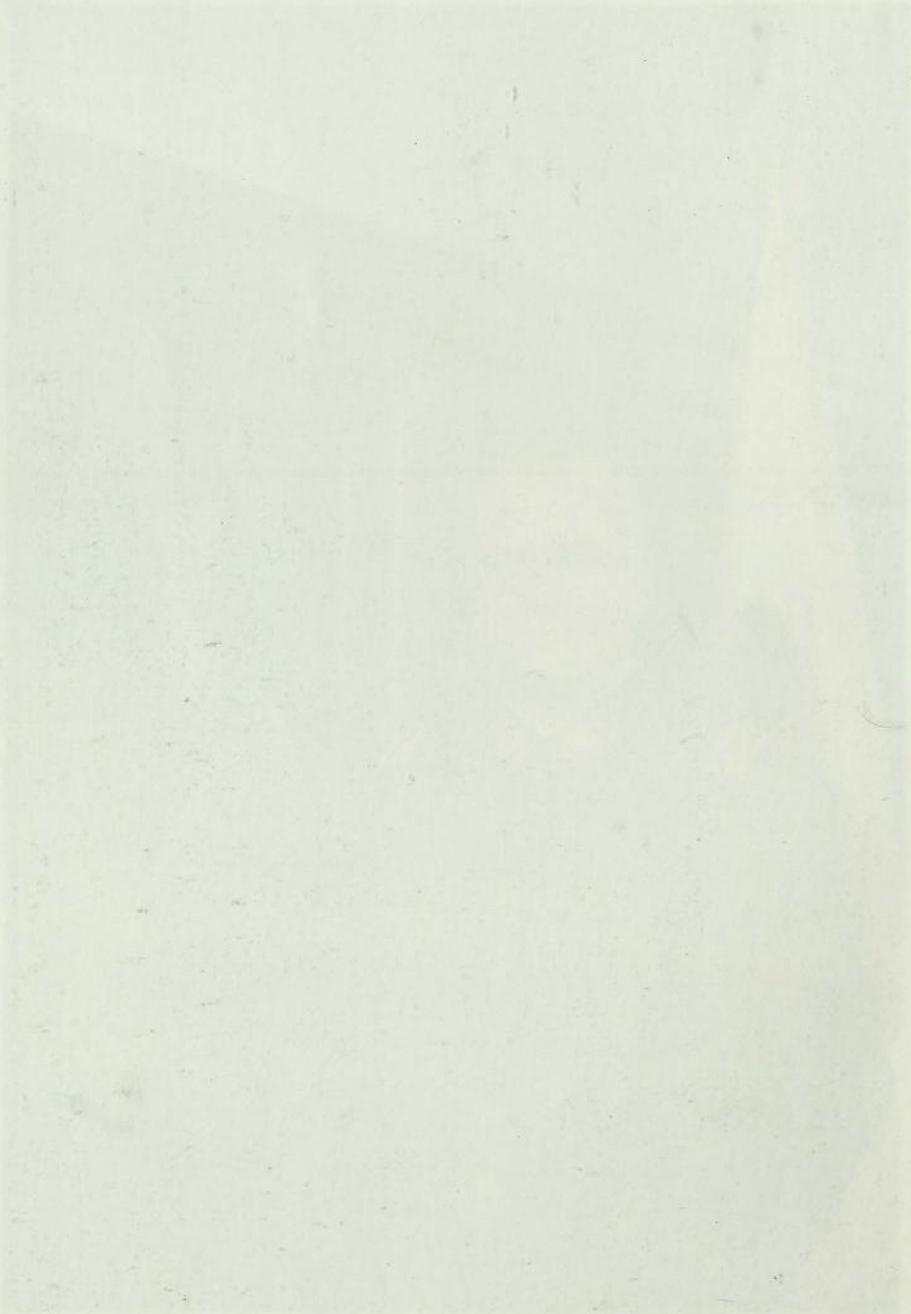
Mayor General
ADOLFO VÁSQUEZ MORENO
Comandante del Comando de Institutos Militares





Brigadier General
MARIO E. LARENAS CARMONA
Director de la Escuela Militar





Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca





Teniente Coronel
ELEUTERIO RAMÍREZ BEIZA
Subdirector de la Escuela Militar





Secretario de Estudios
Teniente Coronel
RICARDO MARTÍNEZ MENANTEAU



Jefe de Comunicaciones y Admisión
Teniente Coronel
GUIDO MONTINI GÓMEZ

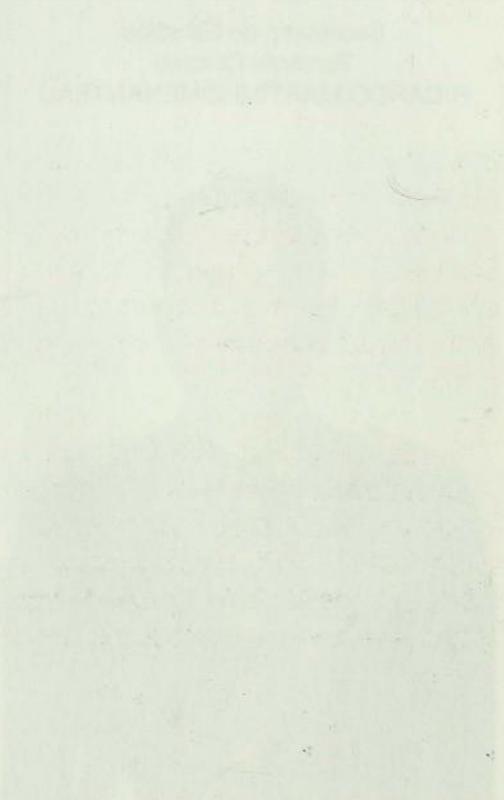
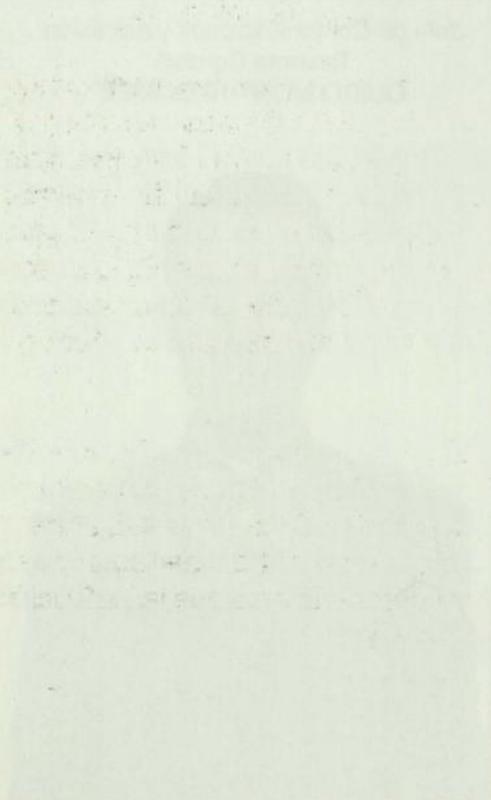


Comandante del Batallón Curso Militar
Mayor
LUIS FARÍAS GALLARDO



Comandante del Batallón de Cadetes
Mayor
JORGE PEÑA LEIVA





POSITIVO INSTRUMENTO DE INTEGRACIÓN

La nueva estructura curricular de la Escuela Militar, inmersa en el contexto de la modernización institucional, ha importado la evolución más significativa en la historia del instituto. Merced a ella, el plantel formador de los oficiales del Ejército de Chile ha alcanzado en plenitud el rango académico que lo homologa con las principales casas de estudios superiores del país, abriendo así para sus graduados un vasto universo de crecimiento profesional, a partir siempre de su esencial condición de militares.

Por otra parte, la aplicación del nuevo plan de estudios, concretado con la participación decisiva de importantes universidades nacionales, importa el cumplimiento de uno de los objetivos institucionales más relevantes: el de la integración con la civilidad, de manera tal de encarnar en los hechos el concepto de un Ejército que es parte de la ciudadanía, que de ella se nutre y que a ella sirve con la abnegación y eficiencia que son consustanciales a su entidad; valores que en el pasado, al abocarse a lo estrictamente castrense, le otorgaron el mérito de ser siempre vencedor y jamás vencido.

Es así como, durante el lapso anual que reseñamos, la Escuela ha materializado la puesta en marcha del nuevo plan en todos sus niveles, haciendo fértil el esfuerzo de tantos distinguidos educadores-soldados a cuya inteligencia, visión y amor al Ejército se debe el trascendental paso que hará posible la formación integral de los líderes militares que la institución y la patria necesitan en el inicio de un nuevo siglo.

POSITIVO INSTRUMENTO DE INTEGRACIÓN

La obra de integración de la Escuela Militar de Chile, fundada en 1812, es el resultado de un proceso de transformación que ha permitido a esta institución militar adaptarse a los cambios de la sociedad chilena y latinoamericana. Este proceso ha sido el resultado de un conjunto de acciones que han permitido a la Escuela Militar de Chile ser un instrumento de integración y desarrollo humano y profesional de sus alumnos, así como de un espacio de formación de líderes y cuadros de mando que han contribuido al desarrollo del país.

El presente instrumento de integración tiene como objetivo principal definir los principios y valores que deben guiar a la Escuela Militar de Chile en su proceso de transformación y desarrollo. Este instrumento se fundamenta en los principios de la Constitución Política de Chile, en los valores de la Escuela Militar de Chile y en los principios de la integración y desarrollo humano y profesional.

Este instrumento de integración tiene como finalidad principal definir los principios y valores que deben guiar a la Escuela Militar de Chile en su proceso de transformación y desarrollo. Este instrumento se fundamenta en los principios de la Constitución Política de Chile, en los valores de la Escuela Militar de Chile y en los principios de la integración y desarrollo humano y profesional.

LOS PRIMEROS DEL SIGLO

13 de febrero de 2001. El alcázar abre sus puertas para recibir a sus nuevos alumnos, los primeros que acceden a él en el siglo XXI.

Sin embargo, la imagen que presentaba la Escuela aquella mañana no difería en forma sustancial de la correspondiente a otras recogidas de reclutas: el mismo nervioso ajeteo, la misma curiosidad

mientras sus padres y familiares visitaban algunas dependencias de la Escuela y se imponían *in situ* de algunas actividades que deberían realizar sus pupilos e, incluso, pudieron conocer el ajuar que en horas de la tarde se entregaría de cargo a cada recluta.

Nuevamente padres y alumnos volvieron a reunirse para asistir juntos a la reunión en la que el Director de la Escuela



Marcialmente rinden honores los nuevos alumnos de la Escuela

e inquietud en padres y familiares; también era similar la decisión de triunfar presente en cada nuevo alumno del plantel.

Luego de registrar su presentación, los nuevos alumnos recibieron las orientaciones necesarias para su participación en la ceremonia de ingreso,

les dio a conocer los aspectos sustantivos del plan de estudios y particularmente los referentes al nuevo sistema educativo que a partir del año presente empezará a aplicar el instituto.

La seria disertación dio paso a momentos emotivos cuando aquellos



El Director del instituto dio la bienvenida al Primer Año 2001

padres o alumnos que ese día celebraban su cumpleaños fueron objeto de un significativo obsequio. Otros instantes hubo de alegre expectación, cuando fueron proyectadas escenas captadas solo minutos antes y de las cuales eran protagonistas los alumnos y sus familiares.

En otra instancia de la activa mañana de aquel día, los profesionales de los servicios que participan en el Curso de Adoctrinamiento al que les corresponde asistir, intervinieron también en la reunión y aportaron su testimonio frente a todos los nuevos alumnos y sus familias.

De ese modo, con profunda seriedad que no era desmentida por los destellos de humor y por la muy especial didáctica de nuestro Director, se desarrolló una actividad académica que provocó un impacto entre los asistentes, especialmente en quienes por vez primera accedían a nuestro alcázar.

Finalizada la reunión en el Aula Magna, se dio paso a la solemne ceremonia militar realizada en el Patio Alpatagal, y con

la que los alumnos fueron incorporados oficialmente a la Escuela.

En su discurso de bienvenida, el BGL. Larenas Carmona felicitó a cada nuevo alumno del instituto por la decisión asumida y a sus progenitores por el apoyo que les habían brindado con el fin de materializar tan noble anhelo.

Como ocurre año a año, fue especialmente emotivo el momento en que los padres y familiares tuvieron oportunidad de descender hasta el césped donde formaban los nuevos alumnos, con el fin de brindarles su despedida hasta cuando el régimen de visitas les permitiera reencontrarse. Buenos deseos, recomendaciones y gestos propios de la ternura familiar rompieron por un instante la severidad castrense de la ceremonia, la cual luego prosiguió con el desfile con que, por primera vez, los nuevos cadetes y subalféreces rindieron honores al Director de la Escuela Militar a los sones tradicionales de la marcha Radetzky.



Los familiares de los cadetes reclutas conocieron las dependencias que los albergarán

UN HITO EN LA HISTORIA



Junto con ser conmemorado solemnemente un nuevo aniversario de su fundación, el día 16 de marzo de 2001 significó para nuestra Escuela un hito trascendente en su noble historial al servicio del Ejército y de Chile.

La aplicación a partir del presente año del nuevo sistema educativo del plantel, otorgó a ese día una connotación que estuvo presente en cada una de las actividades con que el instituto recordó su creación por el Padre de la Patria hace ya ciento ochenta y cuatro años.

En la tradicional formación a la hora de iniciación de servicio y luego de los honores rendidos al Director del instituto, el Comandante del Batallón de Alumnos, Mayor Jorge Peña Leiva, pronunció una alocución de la cual, por su valioso significado, hemos querido recordar la peroración que a continuación publicamos.

DE LA ALOCUCIÓN DEL MAYOR JORGE PEÑA LEIVA CON MOTIVO DEL 184 ANIVERSARIO DE LA ESCUELA MILITAR.

“ Finalmente, a la luz del día que se



En el día aniversario, se condecoró a los oficiales que habían cumplido diez años de servicio

asoma por nuestra majestuosa cordillera, esbozando un cuadro que se ha repetido por años en este patio con distintos protagonistas, me atreveré a establecer una reflexión, de tantas que cada uno de ustedes podría manifestar:

¿Por qué estamos aquí?

Pareciera de Pero Grullo la

respuesta: ¡porque queremos y nos gusta lo que hacemos! Pero creo que aventurándonos un poco más allá, podríamos advertir que es porque deseamos afanosamente pertenecer a un grupo de élite, en el que nos satisface que cada uno sea el mejor en su tarea, desde el más antiguo hasta el último soldado, donde la vocación es un hilo conductor y motor principal que une nuestros sentimientos, donde compartimos un idealismo que es propio de la carrera militar y porque somos actores de una carrera apasionante, que llega a su cenit para el oficial al ejercer el

mando y el liderazgo.

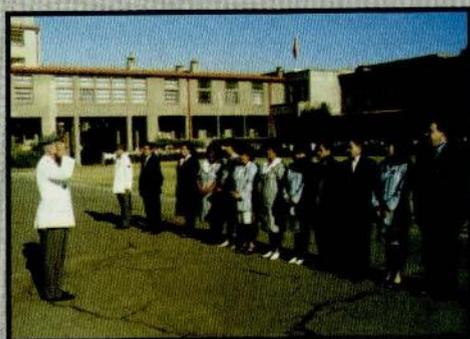
¡Por eso es que estamos aquí!

Porque cada uno de los presentes, con su aporte, permitirá cumplir los objetivos de la Escuela Militar, y con toda esa heterogeneidad de capacidades y trabajo, en conjunto se contribuirá a forjar el porvenir del Ejército, y sobre este Ejército, la grandeza de Chile.

Que este aniversario sirva entonces para renovar tan altos compromisos”.

RECONOCIMIENTOS

La Suboficial Carolina Mora recibió la Medalla de Oro de la Escuela Militar por treinta años de servicio



La Medalla de Plata de la Escuela fue impuesta al personal que cumplió veinte años en el instituto

RECONOCIMIENTOS**Medalla de Bronce por 15 años de permanencia en la Escuela Militar**

SOF. Robinson Burboa Hernández
 SOF. Christian Díaz Sáez
 SOF. Juan Salvo Guerra
 SOF. José Tramolao Huenupí
 SG1. Mario Cubillos Bahamondes

SG1. Jaime Gallardo Mayorga
 SG1. Eleodoro Muñoz Muñoz
 PAJ. Juan Adasme Oviedo
 PAJ. María Cubillos Catalán
 P.S. Leticia Vidal Riveros

Medalla de Plata por 20 años de permanencia en la Escuela Militar

CB1. Julio Fernández Vicencio
 ECP. Sergio Sandoval Muñoz
 PAJ. Ana Collinao González
 PAJ. María Gajardo Vera
 PAJ. Carmensa González Avendaño
 PAJ. Gabriela Maurens Collao
 PAJ. Teodora Morales Sepúlveda
 PAJ. José Muñoz Riveros
 PAJ. Luis Olivos Pérez

PAJ. Oriana Valdebenito Gatica
 AMZ. Hernán Briones Cruces
 AMZ. José Saavedra Cuevas
 P.S. José Barraza Letelier
 P.S. Pedro Barrera Miranda
 P.S. Pedro Lagos Barra
 P.S. Teresa Varas Flores
 P.S. Luis Ojeda Ojeda

Medalla de Oro por 30 años de permanencia en la Escuela Militar

SOF. Carolina Mora Solís

SOF. Juan Salinas Aliaga

Condecoración por 10 años de servicio

CB2. Carlos Soto Castro

Condecoración por 20 años de servicio

SG1. Miguel Montenegro Bascuñán

Condecoración por 30 años de servicio

SOF. José Rodríguez Moraga

SG1. Ramón Cisterna Morales

Condecoración «Estrella Militar de las Fuerzas Armadas» por 10 años de servicio

TTE. Patricio García Torres
 TTE. Felipe Schaffhauser Guerrero
 TTE. Rodrigo Rosende Pirazzoli
 TTE. Cristián Prieto Arellano
 TTE. Matías Alfaro Infante

TTE. Alfredo Merino Ochoa
 TTE. Sergio Opazo Contreras
 TTE. Carlos Ortiz Arriaza
 TTE. Cristián Ramírez Cádiz

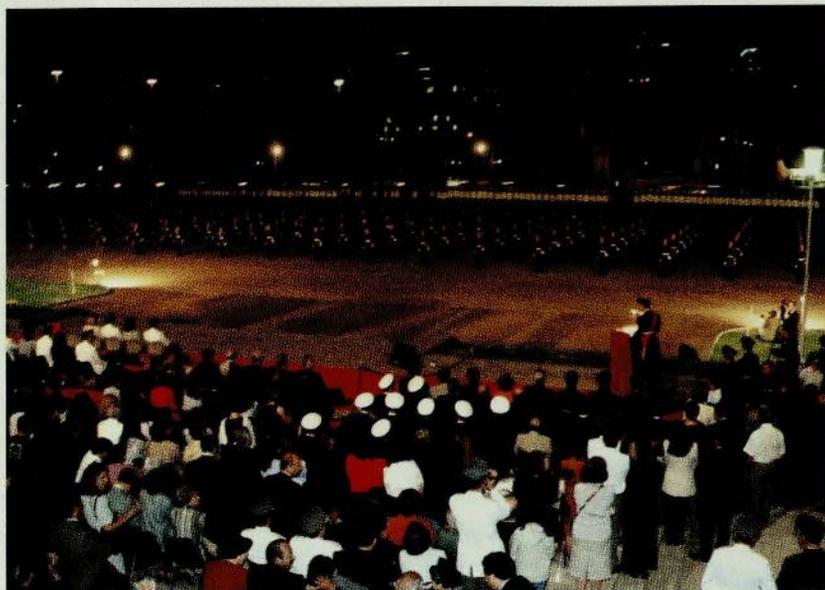
Condecoración «Estrella Militar de las Fuerzas Armadas» en el grado de «Estrella al Mérito Militar» por 20 años de servicio

MAY. Andrés Manríquez Callejas

Escuelas y entidades amigas saludaron a la Escuela Militar con motivo de su aniversario



PARA DEFENDER Y HONRAR A LA PATRIA



La solemne investidura de los cadetes y subalféreces ingresados al instituto en el mes de febrero, constituye la ceremonia central con que cada año es celebrado el aniversario de la Escuela Militar. Ese día, en el Patio de Honor del plantel, ante autoridades institucionales, en presencia de sus oficiales y educadores, y frente a sus padres y familiares, los nuevos alumnos ven cumplido su anhelo de vestir la guerrera azul que habrá de distinguirlos entre sus coetáneos, a la vez que reciben la primera de las armas que el ordenamiento jurídico de la República pone en sus manos para con ellas cumplir la misión más trascendente de todo militar de esta tierra: defender a Chile.

Presidida por el Comandante del Comando de Institutos Militares y con asistencia de miembros del Alto Mando, además de dignatarios civiles y castrenses, tuvo lugar una vez más el significativo ritual que señala para siempre la vida de quienes lo protagonizan. Desplegados con matemática precisión en toda la superficie

del patio que preside la estatua del héroe epónimo, los alumnos escucharon las palabras del Director de la Escuela, de la que en recuadro recordamos los acápites más significativos. Acto seguido, fueron los padres de cada uno quienes ciñeron en su sitio el simbólico armamento, materializando así el compromiso que da sustento al concepto de familia militar.

Ya en posesión de su espadín, daga o sable, los nuevos alumnos estuvieron en condiciones de prestar el juramento de rigor, «la altiva promesa» como señala el texto ceremonial; y luego el Capellán de la Escuela les impartió la bendición que los consagra al servicio de Dios y de la Patria.

El paso compacto de los noveles soldados, seguido del desfile de honor de la unidad de formación, sellaron la hermosa ceremonia, tras la cual, luego de cinco semanas de riguroso internado, los reclutas tuvieron oportunidad de disfrutar de su primera salida, siendo acogidos con orgullo y emoción por sus respectivas familias.

FRAGMENTOS DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DEL INSTITUTO Y ENTREGA DE ESPADINES, DAGAS Y SABLES.

• *“Para ser oficial no se exigen más pruebas de nobleza que las verdaderas que forman al mérito, la virtud y el patriotismo”.*

Palabras del Libertador General Bernardo O'Higgins Riquelme al fundar hace 184 años nuestra Escuela Militar, y que han sido la conceptualización valórica permanente que ha iluminado el proceso de formación de tantas promociones que han ingresado a ésta, la cuna y cuartel de nuestras vidas.

• *Es aquí -en esta Escuela- donde cada uno de nuestros alumnos, movidos por una fuerte vocación de servicio y amor a la patria, han decidido tomar el camino que tiene como objetivo final obtener y desempeñar ese cargo distinguido.*

• *Jóvenes alumnos que reciben espadines, dagas y sables, al abrazar hoy esta maravillosa carrera, cada uno de ustedes deberá entender que está abrazando la historia de Chile, está abrazando a un ejército siempre vencedor y jamás vencido, está abrazando la doctrina de los valores intransables del honor y de la gloria.*

• *Nunca han sido fáciles los currículos que en algún momento debimos aprobar quienes hoy estamos a su mando, pero como bien lo saben, las exigencias de la época, las necesidades institucionales y el superior bien de Chile han hecho preciso readecuar nuestros planes de estudio, asimilándolos en plenitud a los de la enseñanza superior, con el consiguiente incremento de la complejidad de sus contenidos.*

• *Los aguardan, pues, años de plena dedicación a su función de estudiantes. Los invito a tomar profunda conciencia de ese hecho que posiblemente hayan considerado sólo trivial. Estudiar es su profesión, su razón de ser, a la que deberán brindarse por entero en cada momento que sea necesario. La Escuela no deja tiempo para la flojera ni el abandono, no puede dejarlo, porque de ser así estaríamos traicionando las bases mismas que nos legara el fundador. Padres que hoy pondrán en manos de sus hijos el primer*

armamento que la patria les entrega para su legítima defensa. La trascendencia de ese gesto sólo puede verse superada por el hecho de haberles entregado la vida en supremo acto de amor. Implica, por lo tanto, enormes responsabilidades. Nunca olviden que son copartícipes de la formación de un oficial de ejército; un profesional... la materia prima de cuyo hacer es la vida de sus hombres, a los que deberá conducir a la victoria, llevándolos con dignidad y generosa abnegación.

• *Distinguidas autoridades de la institución: vuestra clara comprensión de la realidad contingente fue factor decisivo para adoptar e implementar las medidas que supone un nuevo plan de estudios para nuestra Escuela Militar. Les agradecemos por ello; a la vez que les solicitamos que continúen atentos a la marcha de este proceso, el más significativo que el Ejército ha emprendido entre los márgenes cronológicos de un siglo. Tal preocupación significará un incentivo en esta obra a la que cientos de voluntades están aplicando sus mejores esfuerzos.*

• *La comunidad nacional, celoso custodio de los intereses de Chile, puede sentirse absolutamente tranquila. Como ha venido ocurriendo desde hace 184 años, la Escuela Militar se mantendrá fiel al mandato de O'Higgins, haciendo más vigentes cada día el ejercicio de los valores del mérito, la virtud y el patriotismo.*

• *Integrantes de la Escuela Militar, especialmente nuestros jóvenes alumnos, en la privacidad de las aulas, en los campos de instrucción, en reuniones y ceremonias internas hemos conversado y analizado en profundidad -junto a vuestros profesores y oficiales- los desafíos que tenemos que enfrentar. Les demando el mayor de los esfuerzos, pues ese será el camino de la gratificación más significativa de un servidor de la Patria: la satisfacción del deber cumplido; jamás lo olvidéis: **CHILE SIEMPRE PRIMERO, Y A SU EJÉRCITO HONOR Y GLORIA.***

FORMACIÓN VALÓRICA Y CÍVICA EN EL EJÉRCITO

El Mayor General Adolfo Vásquez Moreno, Comandante del CIM, dictó la clase inaugural a todos los integrantes de la Escuela.

Al igual que en todo plantel de enseñanza superior, la iniciación de cada año lectivo constituye, en nuestra Escuela Militar, la oportunidad para recibir el mensaje didáctico de alguna importante personalidad nacional.

En el año que reseñamos, el primero del nuevo siglo, y definido como el inicial en la aplicación del nuevo sistema educativo del instituto, la clase magistral de rigor fue dictada por el Comandante del Comando de Institutos Militares el día 21 de marzo.

Ante el claustro pleno de la Escuela, el Director del instituto destacó la importancia del acto, refiriéndose luego al nuevo currículo por el que se regirá el plantel, señalando el aporte que en su planificación y puesta en práctica realiza la Universidad Diego Portales, cuyo rector, Profesor Manuel Montt Balmaceda, fue presentado oficialmente en esa instancia.

Acto seguido, el Secretario de Estudios de la Escuela se refirió a la persona del distinguido expositor que tendría a su cargo la primera clase de este señero 2001 en nuestro instituto matriz, luego de lo cual el MGL. Vásquez Moreno desarrolló el tema «Formación valórica y cívica en el Ejército».

Luego de saludar al auditorio y de introducirlo en el tema de su clase, el Comandante del CIM estableció la existencia de la institución Ejército como parte de las Fuerzas Armadas, ubicando a ésta en el amplio contexto de la sociedad chilena. Con el respaldo de la Carta Fundamental, señaló que «existen para la defensa de la patria, son esenciales para la seguridad nacional y garantizan el orden institucional de la República».

A partir del hecho de ser el Ejército



El Mayor General Adolfo Vásquez Moreno durante el desarrollo de su clase magistral

parte viva de la sociedad, el expositor afirmó que los militares son ciudadanos unidos a la nación por vínculos humanos y jurídicos, con los derechos y obligaciones que ello importa, «obedientes y no deliberantes», lo cual no obsta para ejercitar sus derechos políticos. Al respecto señaló certeramente que el ser humano no nace ciudadano, sino que debe formarse como tal a través del tiempo.

La claridad de la exposición y el apoyo de láminas alusivas a los temas tratados, hicieron que la clase fuera seguida con profundo interés por el auditorio, especialmente por los alumnos de la Escuela que captaron plenamente la incidencia que lo abordado tenía en su presente y su futuro profesionales.

Como ente vivo y en desarrollo constante, el Ejército debe estar preocupado fundamentalmente de la formación de su personal y, en este sentido, ha de permanecer atento a las tendencias y logros alcanzados por la educación, tanto en el país como en el extranjero, de manera de asimilar lo mejor de esos avances en beneficio de la institución. Al adentrarse en el tema formativo, el MGL. Vásquez Moreno estableció el valor que el conocimiento tiene

en el presente, como factor estratégico de las sociedades del cambio. A partir de ello, se refirió al plan de modernización institucional, y especialmente a lo relativo al rediseño del sistema educacional.

Tras recordar las orientaciones básicas de la readecuación, el expositor recalcó: «Nuestro particular énfasis está centrado en el hombre, reconociendo que el conocimiento es la principal herramienta para alcanzar el éxito.»



El Comandante del CIM saludó a los docentes de la Escuela al iniciarse un nuevo año lectivo

Luego de establecer los fundamentos del Sistema de Educación Militar, teniendo como norte la formación integral del individuo, el distinguido expositor entró de lleno al tema valórico, núcleo de su clase magistral. A partir de las palabras de Arnold Toynbee, identificó las virtudes militares dentro del contexto virtuoso de cuanto el hombre emprende, estableciendo que la sola diferencia estriba en que siendo deseables en todos quienes integran la sociedad, en quienes abrazan la profesión militar resultan absolutamente indispensables. Eso hace -dijo- que la fibra moral de una organización militar sea más exigida que las que alinean a otras organizaciones. Luego de lo cual pasó revista a los valores que el Ejército considera centrales, deteniéndose en dos que son insustituibles: el honor y el valor.

El honor, sentimiento tan profundo que por él se sacrifica la vida, lo material y los afectos más hondos del corazón. El valor, virtud militar por excelencia, del cual

la valentía es su puesta en práctica. Con especial énfasis, recordó aquí el MGL. Vásquez Moreno que la historia de nuestro país es una honrosa galería de ejemplos de esa valentía. Por eso podemos afirmar -señaló- que los valores y virtudes militares han estado presente desde siempre en el contexto formativo del militar chileno, buscándose en todo momento incorporar las mejores metodologías para su enseñanza y práctica.

Siguiendo un esquema que iba relacionando claramente cada uno de los puntos de su clase, pasó luego al ámbito internacional. Recalcó la importancia de los derechos consagrados por la comunidad mundial, pero especificando que frecuentemente se ha caído en la instrumentalización de los conceptos de hombre y persona, lo que hace necesario que los contenidos que se enseñen al respecto tengan una sólida base que evite interpretaciones erróneas.

Tras abundar en ejemplos, el expositor señaló que la carrera profesional del Oficial de Ejército, iniciada en la Escuela Militar, debe estar fundamentada en valores éticos y morales. Se reconoce como requisito básico la predisposición del cadete a responder al llamado interno y personal de servir a la patria, teniendo claro que esa vocación, ese llamado, importa una plena adhesión a aquellos valores. De esa manera, la vocación militar, como elemento de la ética militar, viene a ser el verdadero impulso motivador y orientador para responder a los desafíos de la formación militar siempre exigente, modeladora y formativa.

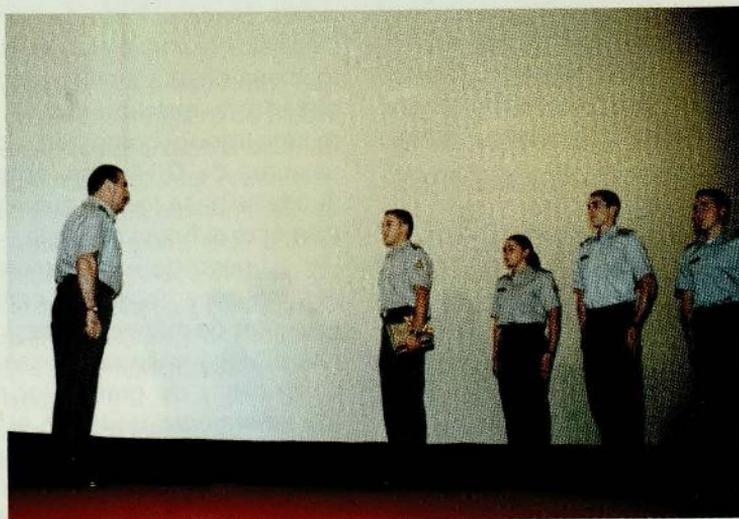
Como resumen de lo expuesto, el MGL. Vásquez Moreno indicó que el hombre o mujer que abraza la carrera militar debe poseer una estatura ética y moral a toda prueba. Hoy como antaño, las virtudes militares son los aspectos intangibles que en su conjunto modelan al oficial, al conductor de hombres, al líder. Luego fundamentó con palabras de Platón en su República, cuando exigía a quienes se dedicaran a la carrera de las armas, que no fueran «ni débiles de cuerpo ni flacos de espíritu».

Ese militar no puede estar marginado de la sociedad en que vive, continuó el expositor, sin embargo, es preciso reconocer que no se puede aplicar las mismas exigencias al total de la sociedad, dado que ésta se encuentra expuesta a continuas variaciones originadas en su entorno, a causa de ideologías, tendencias y principios valóricos diferentes, normalmente objetores de lo tradicional. Por ello es preciso equilibrar los valores y antivalores que están presente en la sociedad del conocimiento en que vivimos hoy, con las tradicionales virtudes militares que son la expresión de la ética profesional militar. Al hacerlo se logrará el objetivo de integrarse a la sociedad y recibir de ella todo lo positivo que puede aportar, potenciando aquellas particularidades que exige la profesión militar, a la vez que rechazando todo aquello que la desnaturaliza.

Lo señalado valoriza la importancia del Perfil del Oficial, modelo al cual se orienta vuestra formación, señaló el distinguido expositor a los alumnos de la Escuela, reforzando así el valioso caudal didáctico de su intervención y entron-

cándolo con el proceso modernizador que tanta relación tiene con el hacer del instituto. La aplicación de un nuevo concepto de educación militar -dijo- integrando en tiempo y espacio la preparación profesional que se entrega a través de la docencia, instrucción, entrenamiento y capacitación, erradica el antiguo concepto que asimilaba la educación solamente a la docencia, limitando la enseñanza a las actividades del aula.

Tras reiterar las conclusiones que se derivan de su clase, el Comandante del Comando de Institutos Militares se dirigió así a los cadetes y subalférezes: "A ustedes que están próximos a iniciar el año lectivo 2001, hoy los convoco a que se comprometan a vivir la profesión militar a la cual adhirieron como producto de su vocación. Para hacerlo bien, deben basar cada uno de sus actos en los valores a que hemos hecho referencia. Así, cuando la jornada termine, serán hombres realizados y felices, no por el grado que alcancen ni por los honores que reciban, sino porque se habrán entregado al modelo de vida más hermoso: servir a la patria y a la sociedad de la cual forman parte, desde las filas del Ejército".



El Subalférez Mayor, acompañado por los alumnos más destacados de los diferentes niveles de la Escuela, ofrecieron el reconocimiento del instituto al distinguido expositor

EL ALCÁZAR ABRIÓ SUS PUERTAS

- Masiva respuesta a la invitación a conocer la Escuela.
- Admiración y orgullo, los sentimientos predominantes.
- Sobre un pasado de honor, un futuro promisorio para cada joven de nuestra patria.

Más de cuatro mil personas visitaron nuestra Escuela Militar en el Día del Patrimonio Cultural. Desde temprana hora, familias enteras llegaron hasta el cuartel de Las Condes atraídas por la posibilidad de conocer el plantel formador de los oficiales de nuestro Ejército, ingresar a su intimidad y sentir las vivencias que el transcurrir histórico ha ido grabando en sus sólidos muros.

La iniciativa de la Dirección de Archivos y Museos en cuanto a incluir el Alcázar de las Cien Águilas en la nómina de edificios que esa mañana -27 de mayo- se abrirían al público, contó con la inmediata acogida de la Dirección de la Escuela y los mandos institucionales, iniciándose así un proceso de preparación que abarcó varias semanas y para el cual se contó con la colaboración de un grupo de estudiantes de arquitectura de diferentes universidades,



El gran vestíbulo de mármol encierra parte de la historia de la Escuela y el país



La destacada museóloga Teresa Varas explica la significación del frontis de la Escuela y sus dieciséis columnas

quienes se desempeñaron como guías, para narrar la historia y explicar el valor artístico que guardan los diferentes sectores incluidos en el circuito.

Los grupos de visitantes iban siendo recibidos por subalféresces de Cuarto Año, quienes luego de darles la bienvenida los introducían al circuito que se iniciaba en el frontis, frente al Patio de Honor, y ante las dieciséis columnas en que, como perpetua memoria del día fundacional, parece estar basada la monumental estructura, del mismo modo como, de acuerdo a las palabras de O'Higgins, es en la Escuela donde se basa todo el porvenir del Ejército y en éste el futuro de Chile.

Luego de esta primera estación, el público accedía al hall central, con sus escaleras de mármol y el espigado volumen que alberga valiosas piezas escultóricas, pictóricas y de gran valor museológico. Posteriormente visitaban el Aula Magna, sede de tantos espectáculos de alto mérito artístico, y el Patio Alpatocal con toda su historia, tanto la afincada en el tiempo como la que día a día van escribiendo en él las secuentes generaciones de alumnos de la Escuela.



Algún día vestirán también la guerra azul

Tras ascender por los escalones que recuerdan los de la vieja escalera de piedra del antiguo alcázar, los visitantes transcurrían a través del patio cubierto, interiorizándose del hacer diario del plantel, así como de las leyendas que siempre supone todo edificio histórico, ello gracias a la elocuencia de los subalféreces que acompañaban a cada grupo y cuya participación ilustrada y desenvuelta fue de sustantiva importancia para el buen éxito de la jornada.

Ya frente al mítico Pabellón 30, sede del Curso Militar -el Olimpo según sus moradores-, los huéspedes conocieron el patio dedicado a honrar la memoria de los diferentes próceres americanos, accediendo luego a las áreas deportivas con su completo equipamiento que concitaba el

entusiasmo del numeroso público infantil. Los siguientes pasos permitían conocer globalmente el sector de las salas de clase, la cancha de Mando y Liderazgo, y la Capilla de instituto. Terminado el circuito, las personas recibían la atención de una empresa cooperadora y podían adquirir recuerdos de la Escuela.

De ese modo, luego de permanecer por más de una hora en la intimidad de su alcázar, cada visitante sentía una sincera identificación con la Escuela Militar, teniendo muy claro, especialmente los más jóvenes, que se trata de un patrimonio de todos los chilenos, para acceder al cual sólo se necesitan las auténticas pruebas de valer personal, es decir aquellas constituidas por el mérito, la virtud y el patriotismo.

LA LLEGADA DE LA UNIVERSIDAD A LA ESCUELA MILITAR

Como producto del proceso de modernización impulsado por el Ejército, la Escuela Militar modifica sustancialmente su proyecto educativo en función de dar respuesta a los requerimientos de aquél. A partir del año 2001 se pone en marcha el nuevo plan de estudios que implica incorporar a la formación del Oficial de Ejército una base académica de nivel superior amplia y diversificada, con una visión general en el ámbito de las Ciencias Sociales, además de la formación específica de su profesión.

Lo anterior supuso la incorporación al currículo de asignaturas impartidas por un centro universitario de excelencia. El plantel de estudios superiores escogido fue la Universidad Diego Portales, que a partir de este año colabora en el proceso formativo de la Escuela.

Es así que llegan a las aulas del instituto docentes universitarios de prestigio que junto con los profesores militares inician la formación profesional de los alumnos. La participación de la Universidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje ha significado un aporte académico realmente positivo y valioso para el instituto, puesto que ha permitido incorporar al currículo, la formación de nivel universitario que complementa la formación del futuro Oficial de Ejército.

Muchos de los docentes tenían una cierta aprehensión por su llegada al plantel, puesto que conocían sólo de lejos esta realidad, acerca de la cual aún persisten algunos mitos y verdades encubiertas. Sin embargo, transcurrido el tiempo, expresaron su satisfacción por trabajar en la Escuela Militar.

A su llegada al instituto, entre otras actividades, se les hizo un recorrido por las diversas instalaciones como salas de clase,



Los profesores de la Universidad Diego Portales participaron en una charla acerca de la aplicación del nuevo proyecto educativo

dependencias deportivas, casinos, etc. En esta ocasión uno de ellos expresó: *"estoy sorprendido por la austeridad y sobriedad que se aprecia"*.

En otra ocasión uno de ellos señaló: *"agradezco a la Universidad la oportunidad que me dio de poder participar en este proyecto tan interesante e innovativo desde el punto de vista académico y personal"*.

La relación que se estableció entre los profesores universitarios y los alumnos de la Escuela Militar fue de afecto y colaboración. En opinión de los profesores, los alumnos demostraron un gran compromiso con su proceso de aprendizaje y una cercanía que los sorprendió positivamente. Al respecto señala un docente: *"al comenzar el proceso de enseñanza - aprendizaje con la sección que está bajo mi responsabilidad, se inició un camino lleno de riquezas en lo afectivo, en lo cognitivo y en lo cultural con los alumnos"*.

A los profesores universitarios les costó poco incorporarse a la cultura militar que se da en la sala de clases, como por ejemplo, entender que existe un

comandante de curso que le informa sobre la situación de éste, así como familiarizarse con el lenguaje militar con el que los alumnos se dirigían a ellos, asumiendo además la manera como ellos, como docentes, debían relacionarse con este nuevo alumno, por ejemplo, llamarlo Cadete Jiménez, en lugar de hacerlo sólo por el apellido.

Por otra parte, los profesores universitarios se incorporaron a todas las actividades de relevancia para el instituto. Así, participaron con su presencia en ceremonias, como el Juramento a la Bandera y la Graduación de Oficiales, a las que asistieron con entusiasmo y para las que tuvieron palabras de admiración. Tuvieron además una participación activa en la celebración del Día del Profesor, incorporándose a las actividades recreativas y deportivas programadas para esta ocasión, compartiendo con los profesores militares y civiles de la Escuela Militar. Ellos señalaron que se sintieron partícipes del proceso de formación del futuro Oficial de Ejército y las implicancias que esto tiene tanto para el Ejército como para el país. En reiteradas ocasiones, la Escuela les agradeció su dedicación y les solicitó su compromiso académico y personal en el proceso de formación.

Con relación a lo anterior, una profesora de la universidad señaló: *“pocas veces encuentra uno como profesor, la oportunidad de constatar que ha contribuido de manera fundamental en el crecimiento de personas tan íntegras como son los alumnos que han participado del programa de la Escuela Militar”, Siento que ha sido un gran honor haber sido protagonista en el proceso de enseñanza-aprendizaje de estos alumnos que se aprontan a enfrentar la vida como profesionales de excelencia y de gran compromiso con nuestra patria».* Otro profesor, en una reunión de camaradería, expresó: *“me voy de las aulas de la Escuela Militar con la alegría de haber contribuido en la formación académica de los cadetes y espero volver a participar de este proyecto”.*

Para la institución, la llegada de la Universidad constituyó una instancia de integración, apertura y presencia en el ámbito de la educación superior. Esto impulsa el posicionamiento del instituto como centro de educación superior frente a otros centros universitarios y frente a la sociedad chilena, en la seguridad que se forma eficientemente a los líderes militares del siglo XXI.

Prof. María Priscilla Rojas Polanco



Los nuevos docentes del instituto fueron recibidos por el Director de la Escuela en el Casino de Oficiales

REFORMA EDUCACIONAL DE LA ESCUELA: PENSADA PARA LAS NECESIDADES QUE IMPONE LA SOCIEDAD ACTUAL

- Grato recibimiento del nuevo plan académico por parte de los destacados oficiales en retiro de nuestras instituciones.
- Hicieron un recorrido por las nuevas instalaciones del instituto, el que culminó en un agradable almuerzo de camaradería en el Casino de Oficiales de la Escuela.
- Todos concluyeron en que era un paso que se debía dar.

Dentro de las innumerables visitas ilustres que recorrieron nuestras instalaciones, en junio pasado contamos con la presencia de Cuerpo de Generales y

Almirantes en Retiro.

La invitación cursada por la Dirección de la Escuela, tenía como objetivo dar a conocer en qué consistía el cambio curricular introducido en el instituto, cuál era el rol de la Universidad Diego Portales, y cómo se beneficiaría el Ejército y los futuros oficiales que accederían a este nuevo sistema.

La reunión estuvo llena de inquietudes, las cuales quedaron totalmente aclaradas, asimismo como el hecho de que la modernidad no tiene que ir necesariamente en contra de la tradición y los valores que son propios de la vida militar; muy al contrario, será el propio Ejército el primero en beneficiarse con los nuevos



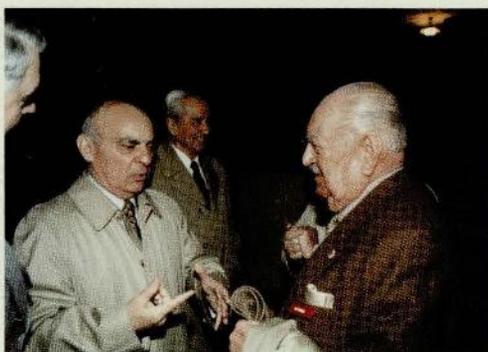
El Comandante del Comando de Institutos Militares explicó los alcances del nuevo proyecto educativo a los señores Generales en Retiro de las Fuerzas Armadas

conocimientos aportados a sus oficiales.

Toda la concurrencia quedó gratamente asombrada con lo expuesto por el equipo de oficiales de la Escuela a cargo de dar a conocer los cambios y los consecuentes beneficios que trae aparejado consigo el acuerdo educacional firmado por el Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Ricardo Izurieta Caffarena, y los representantes de las universidades Diego Portales y Católica de Chile, efectuado en noviembre de 2000 en el hall del Alcázar, lo que sin lugar a dudas marcará un antes y un después en lo que se refiere a reformas educacionales dentro de las ramas de la defensa nacional.

Entre las opiniones vertidas por los asistentes a la reunión, pertenecientes a las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, el destacado académico y hombre de letras, Vicealmirante Jorge Swett, señaló que **“El Ejército ha dado un paso importantísimo en lo que a modernización de la educación se refiere; además en todos los países desarrollados existen sistemas parecidos que integran carreras profesionales a los oficiales”**. Por otra parte, el ex rector de la Universidad Católica señaló, además, basándose en su experiencia como Oficial de la Armada de Chile y posteriormente como dirigente de una de las universidades más antiguas y tradicionales de nuestro país, designación efectuada en nuestro país, pero con la ratificación y plena satisfacción del Vaticano, en mérito a sus valores éticos y morales, además de su indiscutible capacidad intelectual, que **“Sería una buena opción estudiar la posibilidad de que el factor de extrema juventud en los actuales postulantes a las distintas escuelas matrices sea, precisamente, uno de los factores que influyen directamente en la tasa de deserción que se produce durante los años de estudio en sus diferentes institutos, ya que hoy en día la juventud necesita mayor tiempo para tomar sus decisiones”**.

Lo mismo opinó el General del Aire (r), y además Presidente del Cuerpo de



Con profundo interés, los distinguidos invitados analizaron el nuevo currículo de la Escuela

Generales y Almirantes en Retiro, Gerardo López Angulo, quien además posee la experiencia de haber sido Director de la Escuela de Aviación. El General López Angulo, además acotó el tema: **“la exposición fue clara y objetiva, es un proyecto ambicioso que requiere continuidad para poder darles campos de acción a los nuevos oficiales, ya que el cambio debe ser por completo en todos los niveles del Ejército, ciertamente abre una ventana, ya que ahora no se mirará al egresado del instituto como un alumno de la enseñanza media solamente”**.

Por otra parte, el académico del departamento de Estudios Internacionales, ex Diplomático, experto en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, además de ex Rector de la Universidad de Chile, General de Ejército (r) Agustín Toro Dávila, confesó **“estoy muy contento y orgulloso con el cambio introducido por el Ejército en la malla curricular de la Escuela Militar, y que seguramente será introducido por las otras ramas de la defensa en sus propias escuelas matrices, ya que es necesario estar a la par de las necesidades de la sociedad actual”**.

SUPREMA CONSAGRACIÓN A LA PATRIA



- **Alumnos de la Escuela prestaron la solemne promesa.**
- **El Director del instituto destacó la trascendencia sacramental del juramento.**

Al igual que en todos los rincones de Chile donde se yergue una unidad de las Fuerzas Armadas, en nuestro cuartel se vivió la significativa ceremonia por la cual los alumnos ingresados el presente año se consagraron a la Patria "hasta rendir la vida si fuere necesario".

Dada la significación que reviste, publicamos algunos acápites del discurso que el Director de la Escuela pronunció en la oportunidad.

- *Hace ciento diecinueve años, en*

una aldea de la sierra peruana, y en la postrera etapa de la victoriosa Guerra del Pacífico, setenta y siete soldados chilenos, junto a un puñado de abnegadas mujeres e, incluso, un infante de sólo minutos, entregaron su vida, con tal de no abatir el honor de su bandera.

• *Sabemos que las fuerzas enemigas eran veintisiete veces superiores en número a la escueta dotación chilena. Conocemos el hidalgo gesto del comandante peruano, en cuanto a ofrecer a nuestros soldados la posibilidad de una rendición que les permitiera conservar la vida terrenal. Y ciertamente sabemos cuál fue la respuesta del Capitán Ignacio Carrera Pinto, noble expresión de una estirpe de héroes.*

• Tales son, en breves palabras, los motivos por los cuales es en esta fecha, 10 de julio, cuando el Ejército de Chile convoca a quienes recién acceden a sus filas y a los oficiales que en los últimos doce meses han alcanzado la dignidad de tales y sirven en los cuerpos de tropa a lo largo del país, para que formulen su solemne Juramento a la Bandera.

• Cuando el soldado -varón o mujer- mira a su bandera; cuando en ella resume todo lo más bello y noble de su existencia; cuando extiende hacia ella su diestra vigorosa, logra liberarse de todo egoísmo, se purifica, se acerca al Padre. "Juro por Dios y por esta bandera".

• Consagren a la patria cada uno de sus momentos; háganlo a través del ejercicio físico, del pleno dominio de la



La Escuela Militar rindió homenaje a los héroes ante el busto del Capitán Ignacio Carrera Pinto

Chile será el objetivo central de sus vidas. A su vez, el Ejército de la patria, la más antigua de sus Fuerzas Armadas, los acoge en plenitud y con todos los honores que merece su noble condición, puesto que se han demostrado capaces de cultivar los valores del mérito, la virtud y el patriotismo que nos legara de su puño y letra el libertador y que consolidaran los héroes de nuestra historia.

• Por el mérito del sacrificio de nuestros héroes y el de vuestro juramento, desde este instante, cada uno comparte la inmortalidad que para todos los chilenos conquistaron aquellos valientes. Sean, en todo momento, plenamente dignos de ella.



La bandera de La Concepción desciende desde el Museo Militar para ser llevada a la Catedral Metropolitana

ciencia, del aporte a la comunidad en los momentos difíciles, de la abnegada formación de esos chilenos que algún día estarán bajo su mando. Los objetivos de la patria son múltiples y variados; se expresan en diferentes circunstancias y escenarios; y en ninguno de ellos está ajeno el hacer militar. Por ello, su cultura ha de ser amplia y fluida, susceptible de ser transmitida a través de la palabra y el ejemplo. Cultura generosa, patrimonio de quienes están llamados por vocación a ser formadores, líderes y conductores de hombres.

• Cadetes y subalféreces, han jurado en conciencia que a partir de hoy el bien de



Solemne Vigilia de Armas en la Catedral de Santiago

EL VALOR DE LA TRAGEDIA



La cultura griega, antecedente indispensable de nuestra identidad, atribuye a la tragedia un valor sustantivo en el crecimiento interior del hombre. Los hechos acaecidos en Alpatacal el día 7 de julio de 1927 demuestran en forma sublime la eternidad del pensamiento griego, pues de ellos emanan enseñanzas que para siempre deberán señalar con su impronta a las sucesivas promociones de alumnos de nuestra Escuela Militar.

La presencia en el Alcázar de los últimos testigos del accidente y su secuela de extraordinarios momentos, constituye también un ejemplo valioso que mientras más reducida sea la presencia física, alcanza una trascendencia más señera.

Formando junto a otras autoridades chilenas y argentinas, los legionarios de Alpatacal representaron el glorioso pasado del Alcázar; a su vez, frente a la placa que atesora los nombres de los mártires, los actuales alumnos simbolizan la Escuela de hoy, porvenir del Ejército

EN LA CUMBRE LAS MUJERES



Desde mediados de julio, 19 subalférezes femeninas cumplieron su período de entrenamiento en Portillo.

El plan modernizador del Ejército supone grandes cambios, entre los cuales se enmarca la nueva planificación educacional de la Escuela Militar; aun cuando ya desde mucho antes se estaba considerando una mayor integración del personal masculino y femenino.

Con el pasar del tiempo, la mujer se ha ido desarrollando y preparando de una forma muy similar a la de los hombres en su instrucción como alumnas del plantel, lo que sin duda importa logros muy positivos para su integración en el Ejército. Es así como el día 15 de julio del presente año, el

Primer Curso Militar de nuestro instituto se embarcó rumbo a Portillo para realizar el Período de Ambientación en Terrenos Nevados, más conocido como Campaña Invernal.

La tradicional actividad tuvo en su versión 2001 un novedoso componente, ya que un grupo de 19 subalférezes femeninas participaron, por primera vez en la historia de la Escuela, en esta campaña, integrando una unidad fundamental.

Sin duda, aquí comenzó un desafío personal para cada una de ellas, que sintiendo el peso de ser las primeras, experimentaban la presión que significaba realizar cada instrucción y el período completo de manera satisfactoria.

«Esquiadores de Chile soldados, defensores de la alta montaña...» En eso deberán convertirse nuestros alumnos al término del período.



Presencia de la mujer militar en medio de la majestuosa cordillera andina

Comenzando la instrucción teórica que abarcó el conocimiento general del equipo y el material que se utilizaría, además de su función y empleo, se hacía necesario también el conocimiento de las enfermedades de montaña, su prevención y tratamiento en forma óptima e inmediata.

«Porque es un goce que no daña el deslizarse por sus flancos o por sobre su vientre blanco...»

Aquí comenzó la instrucción de técnica de esquí, enseñándose a esquiar a quienes no sabían e incrementando el dominio técnico en aquellos que ya conocían el deporte blanco. En todo caso, ¡No hubo alumno alguno que no se fuera al suelo alguna vez...!

Luego vino la instrucción de Randoné, que consiste en poder marchar utilizando los esquíes con pieles de foca, especiales para esta actividad, ya que permiten una mayor adhesividad en el momento de marchar.

«La montaña ahora es nuestra madre y en sus cumbres nos ha de cobijar...»

A las 08:30 del 24 de julio de 2001, el Primer Curso Militar comenzó su marcha por agrupaciones en dirección al Cristo Redentor. Existía ansiedad para aquellos que no habían tenido oportunidad de hacer cumbre a los 3845 metros, a 15 kilómetros del refugio; pero todos tenían conciencia que sería un gran desafío y una nueva experiencia; que no sería fácil, pero sí muy gratificante en el momento de alcanzar la ansiada meta.

Pese a las horas de marcha, el espíritu de cuerpo y sacrificio de todos los alumnos se mantuvo en todo momento, en especial en aquellos subalféces que lograron llegar cumplir su objetivo.

Cabe destacar que, por motivos de fuerza mayor, no todas las subalféces femeninas pudieron terminar el período, pero en momento alguno dejaron de apoyar a sus compañeras que tuvieron la misión de ser las primeras que llegarían al Cristo.

Las alumnas aprendieron que la mente es la que domina al cuerpo, a ser impulsadas por el propio espíritu y coraje que pueden llegar a tener en su interior y que sólo en esos momentos resaltan sin saberlo.

Inmensa fue la satisfacción al encontrarse en la cumbre, saludarse y poder decir con mucho orgullo y emoción: "misión cumplida".

LOS INSTRUCTORES

Actores principales en el aprendizaje, comportamiento y desempeño de las alumnas en instrucción, ya que cada instructor es un ente motivador y ejemplificador ante los instruidos.

En opinión del Teniente Raúl Ferreira, las alumnas mostraron en todo momento mucho interés y motivación en las instrucciones. Cabe señalar que sobresalieron por su destacado espíritu de cuerpo y su afán de superación personal.

Se ha dejado atrás la rutina de la instrucción en el sentido que ya no son solamente caras varoniles, sino que definitivamente se impuso el toque femenino para cada instrucción. Por uno u otro motivo, las mujeres siempre se hacían notar y marcaban presencia.

Sin duda, para los instructores también ha sido una experiencia muy positiva haber compartido la montaña con las mujeres que algún día llegarán a ser integrantes de la oficialidad de nuestro Ejército.

LAS ALUMNAS

Como objetivo personal, el completar el período invernal era abrir nuevos horizontes a la mujer en la Escuela Militar y en el Ejército, mostrando fortaleza y espíritu en todas las tareas emprendidas.

La experiencia fue enriquecedora, ya que aprendieron muchas cosas sobre la vida en la montaña o en cualquier terreno nevado.

Surgió un valioso compromiso entre ellas, sus pares, oficiales e instructores, quienes en todo momento estuvieron enseñando, ayudando en cuanto estuviera a su alcance.

No cabe duda que las alumnas recordarán esos días con mucha alegría: recordarán cuando unidas trabajaban para despejar los caminos, aprendiendo a tener confianza en sí mismas sin pensar en lo que podría suceder.

Finalmente, lo que más las emocionó fue la ascensión al Cristo Redentor, experiencia que será difícil de repetir, al menos en un futuro cercano.

Han dado un paso trascendental para su carrera. Están forjando una senda con abnegación, sacrificio, esfuerzo, compañerismo, lealtad y valor. Ello en el futuro próximo las hará fieles exponentes del mérito, la virtud y el patriotismo.



Reponiendo energías sobre la nieve. Subalféreces Ana Victoria Campos R., Carolina Moreno P. y Alejandra Mardóñez T.

SOLDADOS DE LA PATRIA, SOLDADOS DE CRISTO

«Soporta los sufrimientos como buen soldado de Jesucristo» (Timoteo 2,3).

Esta y muchas otras son las referencias o comparaciones que hace la Sagrada Escritura entre la vida cristiana y la vida militar. No como dos vocaciones radicalmente opuestas o distintas, sino que la primera enriquece y eleva a la segunda como ésta contribuye a la constancia y rigurosidad de aquélla. No es difícil comprender que la lucha del cristiano por alcanzar la vida eterna se asemeja a la lucha del soldado por lograr el triunfo y el laurel de la victoria en la batalla. Ambos exigen esfuerzo, dedicación y sacrificio. Tanto en la vida cristiana como en la militar se exigen el heroísmo, la lealtad y la obediencia, el rigor y la fraternidad. Desde esta perspectiva, entonces, la vida militar es un legítimo camino para buscar la perfección cristiana, la santidad a la que Jesucristo nos llama en el Evangelio: "Ustedes sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto" (Mateo 5,48). Esta es una verdad que no podemos cuestionar u olvidar, ya que todos los caminos transparentes, honorables y honestos conducen al encuentro con Dios. Por esta razón, la Iglesia se ha preocupado y desarrollado una atención particular a los militares, pues ha comprendido que la vida militar exige una ayuda espiritual y moral específica.

El servicio de las armas significa una generosidad, una entrega particular a los valores y a las virtudes militares que conducen al soldado hasta el extremo de dar la vida si fuere necesario. Pues bien, para llegar a esto es indispensable una formación integral que vele por los más altos ideales morales, humanos y patrios; por una madurez física, académica y espiritual del soldado. A este desafío, entonces, se ve

enfrentada diariamente nuestra Escuela Militar, el enunciado de cuya misión señala: "es la de formar oficiales del más alto nivel". Misión y tarea a la que tampoco está ajeno el Servicio Religioso, ya que contribuye en la atención religiosa y espiritual como en la promoción y formación moral tanto de los alumnos como del personal que trabaja en el Alcázar. Esto lo hacemos con la conciencia que todo lo que sembramos y cultivemos hoy, florecerá y dará sus frutos en el mañana; cuando los que ahora son formados sean líderes y servidores de la Patria. Como decía S.S. Juan Pablo Segundo en el Jubileo de los Militares del año 2000:

«cada uno de vosotros tiene la misión de centinela, que mira a lo lejos para evitar el peligro y promover por doquier la justicia y la paz».

Pbro. Claudio Verdugo Cavieres
Capellán de la Escuela Militar



ESCUELA EN MARCHA



Constantemente la Escuela es escenario de actividades culturales. Los integrantes de la Banda Instrumental comentan el mérito de una obra durante una muestra pictórica

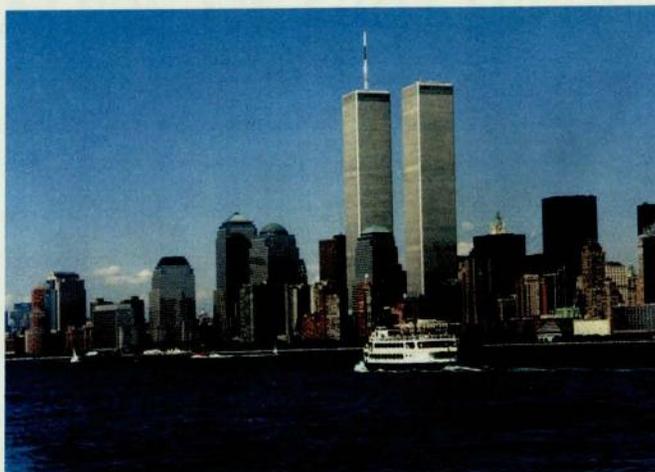


Los alumnos de diferentes colegios y liceos son visitantes frecuentes de nuestro alcázar



El Estandarte de Combate de la Escuela ante el monumento a los Héroes de Iquique

TERRORISMO EN EE.UU.



El 11 de septiembre de 2001, será recordado como el día del mayor atentado terrorista de la historia. Efectivamente, mientras en el Aula Magna de nuestro alcázar nos preparábamos para conmemorar, con una misa de acción de gracias, un nuevo aniversario de la gesta de 1973, las noticias llegaban con rapidez y mostraban imágenes trágicas propias de una película de terror.

Tres aviones comerciales fueron secuestrados y luego estrellados contra objetivos estratégicos en Nueva York y Washington. La primera de las letales colisiones se produjo a las 08:45 (misma hora en Chile), y la segunda a las 09:03. Cada una de ellas tuvo como objetivo una de las llamadas «Torres Gemelas» que hasta ese día eran los edificios más altos de la ciudad y constituían las piezas centrales del World Trade Center en Manhattan.

La cadena de ataques terroristas también golpeó la capital norteamericana, Washington D.C., a las 09:38 de la mañana, cuando el tercer avión secuestrado, de American Airlines, se estrelló contra una de las alas del Pentágono, sede del Departamento de Defensa, y calificado como uno de los edificios más seguros del mundo.

A consecuencia de los atentados en

Nueva York, las Torres Gemelas se desplomaron unos minutos después de los impactos, provocando una letal nube de humo y escombros que inundó el perímetro en torno al complejo, símbolo del poder, del comercio y del orgullo nacional de EE.UU.

También durante la mañana, una cuarta aeronave secuestrada, de United Airlines, se estrelló en los alrededores de Pittsburgh, Pennsylvania, sin haber llegado al objetivo terrorista gracias a la heroica resistencia presentada por tripulación y pasajeros, quienes, sin embargo, no pudieron controlar el avión.

Como consecuencias inmediatas de este brutal acto terrorista se pueden destacar:

- Miles de muertos y heridos, con el consiguiente trágico significado para todas las familias involucradas. Lo anterior tuvo la inédita condición de haber sido filmado y transmitido directamente por las grandes cadenas de televisión a nivel mundial, demostrándose la gran capacidad alcanzada por el mundo de las comunicaciones en cobertura y rapidez, al transmitir en tiempo real y a todo el mundo los hechos ocurridos.

- Impacto psicológico en el pueblo norteamericano con un fuerte ingrediente de inseguridad, al haberse visto atacados, por

primera vez en la historia, en el corazón mismo de su territorio.

- Repudio de todos los países del mundo a esta despiadada acción, junto a un compromiso manifestado por la casi totalidad de los líderes mundiales en cuanto a emprender acciones inmediatas contra el terrorismo internacional.

- Impacto inicial en la economía del mundo con caída de las bolsas de comercio, alza del dólar norteamericano e incertidumbre en los mercados, con millonarias pérdidas. La estabilización mercantil hizo necesario un importante esfuerzo de los agentes económicos y diplomáticos.

- Pérdidas económicas importantes para las líneas aéreas, con despidos masivos de personal por disminución drástica de la demanda y encarecimiento a causa de la aplicación de nuevos sistemas y procedimientos de seguridad.

- Reacción inmediata del pueblo norteamericano de apoyo al presidente George Bush, en torno a su decisión de considerar este atentado como un acto de guerra y a la firme resolución de emprender acciones en contra de los responsables y quienes los apoyen.

A más largo plazo, se produjeron importantes efectos en la situación política y de seguridad a nivel mundial entre los que podemos resaltar:

- El inicio de un nuevo conflicto bélico llamado por EE.UU.. «Guerra Contra el Terrorismo», actualmente en desarrollo, con características inéditas en cuanto a la definición de sus objetivos, escenario de características difíciles, adversario que se oculta y ampara dentro de una nación con población civil de escaso desarrollo social y económico, aspecto que dificulta enormemente el uso racional de la fuerza, con el permanente peligro de producir bajas inocentes o situaciones de hambre y miseria en gran escala.

- La capacidad de EE.UU. de alinear a la mayor parte de los países y organismos internacionales tras sus objetivos, entre los cuales cabe destacar: ONU, Rusia, China, la Unión Europea y un importante grupo de

países árabes.

- La configuración de un escenario en el cual los grupos árabes radicales, que apoyan a los terroristas, tratan de llevar el conflicto a una guerra santa, planteando una división entre el mundo musulmán y la civilización cristiano - occidental.

- Repercusiones en el conflicto del medio oriente, con un recrudecimiento de atentados terroristas de grupos rebeldes no palestinos en contra de Israel y el endurecimiento de las acciones respectivas por parte de este país. Lo anterior representa un considerable distanciamiento entre las partes que participaban en un proceso de paz que se ve cada día más difícil.

En relación con el origen y los responsables del atentado terrorista, es difícil encontrar causas o razones que justifiquen una acción tan inhumana, pareciendo más sensato limitarse a formular la adhesión a la condena de cualquier acto terrorista que involucre el asesinato de personas inocentes. Sólo se puede mencionar la plena vigencia del terrorismo como fenómeno social, con innumerables manifestaciones durante el siglo XX y que, al parecer, al iniciarse el tercer milenio seguirán amenazando la seguridad de los países.

Finalmente, como profesionales de la seguridad y la defensa de nuestra patria, no podemos dejar de aquilatar como experiencia para nuestra patriótica misión, la de continuar preparándonos cada día con mayor esmero ante las nuevas amenazas que presenta la realidad mundial. Lo anterior debe ser enfrentado con inteligencia, abnegación y voluntad, fortaleciendo la formación de nuestros alumnos en todas sus dimensiones, otorgando un sitio de privilegio a la educación en los valores y virtudes militares, única forma de encontrar una luz que ilumine aquellos momentos difíciles en que sea necesario el uso racional de la fuerza. Sólo de esta forma estaremos dando cumplimiento al legado del fundador del Alcázar, de asegurar para la patria oficiales forjados en el mérito, la virtud y el patriotismo.

MAY. Luis Farías Gallardo

ACCIÓN SOCIAL



La sensibilidad social es uno de los valores cuyo ejercicio destaca en forma más nítida en la formación de los alumnos de la Escuela Militar

CONMEMORACIÓN, HOMENAJE Y ENSEÑANZA



Cada año, desde el 20 de agosto, fecha del natalicio del Libertador General Bernardo O'Higgins, hasta el 19 de septiembre, día en que se conmemoran las glorias de la institución, el Ejército de Chile recuerda su invicto historial, rinde homenaje a aquella grandeza para exhibirla ante la ciudadanía, especialmente como un incentivo para quienes tienen la responsabilidad de seguir ejecutando la magna obra en el futuro.

Como es tradicional, fue especialmente destacada la participación que cupo a nuestro instituto en las actividades realizadas en el año que reseñamos, de las cuales este anuario ha conservado un testimonio fotográfico, junto a un breve homenaje al Padre de la Patria y fundador de la Escuela Militar y a una recopilación del discurso que un destacado ex alumno pronunciara con motivo de las festividades septembrinas.

VALIOSO HOMENAJE EDILICIO

Por su profundo mérito, Cien Águilas ha querido guardar fragmentos del discurso que el señor Alcalde de la I. Municipalidad de Providencia, CRL (R) Cristián Labbé Galilea, pronunciara en el acto con que su comuna rindió homenaje a las Fuerzas Armadas con motivo de las Fiestas Patrias. Entre otros conceptos, dijo el Coronel Labbé.

No hay chileno que no relacione la

patria con la primavera. Septiembre es el mes de las glorias nacionales, y septiembre es la promesa esperanzadora de la naturaleza despertando tras el invierno.

Nuestras Fuerzas Armadas están en la esencia de la patria: no sólo por la independencia que nos dieron hace 191 años, sino por la independencia que día a día le aseguran a nuestro país.

Su presencia decidida y abnegada nos garantiza vivir en paz, esa paz sin la cual no sobrevive bien social alguno; sin paz nadie puede emprender algo; sin paz se enseñorean el despojo, el abuso, la destrucción. Con paz, los sueños más grandes pueden hacerse realidad.

Paz que equivale a la convivencia en un marco de recíproco respeto con las demás naciones y que, entre los ciudadanos, equivale a... convivencia responsable y libre: convivencia entre las más variadas formas de pensar, creer, vivir; pero convivencia, es decir, vida en unidad.

En este sentido, las Fuerzas Armadas, junto con darnos independencia y garantizarnos la paz, se constituyen en uno de los más poderosos factores de unión

entre los chilenos.

Viva septiembre, que cada año nos trae la oportunidad de celebrar los triunfos gloriosos de nuestro pasado soberano, y la oportunidad de mirar hacia adelante confiados en quienes dedican su vida a conservar los valores de la chilenidad, a cautelar la paz que disfrutamos, a simbolizar la independencia que nos enorgullece y a inspirar la unidad que nos hace país.

Honor a ellos, nuestros hombres de armas, indisolublemente fundidos con la historia nacional, perentoriamente exigidos por la convivencia pacífica y profundamente enraizados en el corazón de todos los que amamos este bendito suelo.

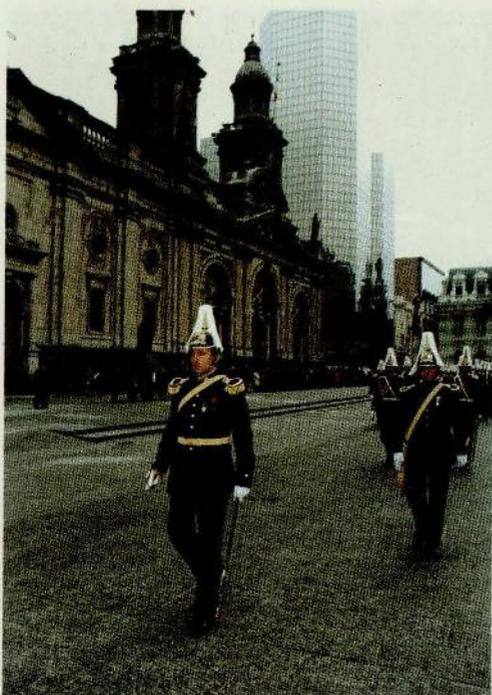
EN TORNO A LA FIGURA DE DON BERNARDO O'HIGGINS

A pesar de la longitud del tiempo, la trascendencia de la obra del Libertador General Bernardo O'Higgins Riquelme sigue presente en el pensamiento de los chilenos cultos. Todo lo que el prócer hizo por convertir a Chile en una nación independiente, organizada y capaz de desarrollarse en paz, sigue siendo el fundamento de lo que somos y tenemos hoy, y de lo que seamos capaces de legar a las generaciones venideras.

Incluso al aura romántica que rodea su gestación, fruto del encuentro de tan disímiles personajes, aun cuando de alta cuna ambos, parece anticipar que la suya no habrá de ser una vida fácil, en la misma medida que será una existencia de la cual habrá de nutrirse la historia, estableciendo



El Mayor General Carlos Molina Johnson dictó una conferencia acerca del 11 de septiembre en el Aula Magna de la Escuela



La unidad de formación de la Escuela, al mando del Mayor Luis Farías Gallardo, toma ubicación ante la Catedral de Santiago el Día de la Independencia Nacional

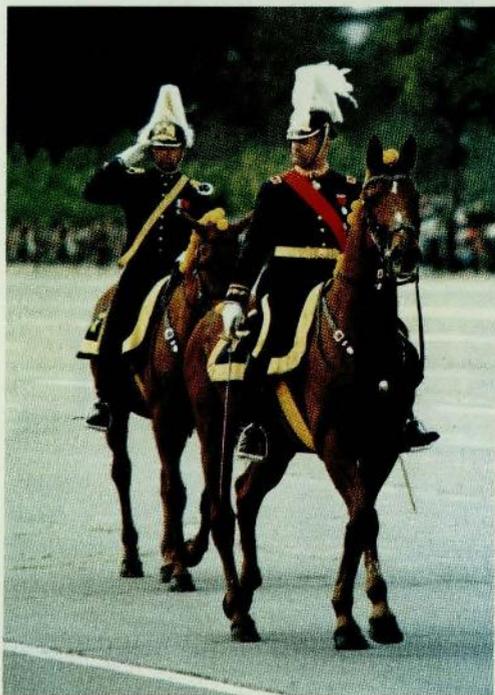
una escala de valores en la que el mérito, la virtud y el patriotismo ocupan los lugares más altos.

Bernardo O'Higgins es el militar que afronta con generosidad y valentía los peligros de la guerra en procura del cumplimiento de un objetivo nacional, y no lo hace como una forma de alcanzar un triunfo que lo ensalce, sino como un medio para servir de la mejor manera el superior interés de Chile. Es estadista que asume la tarea ímproba de organizar un país soberano a partir de una realidad geográfica y humana que recién había superado la condición colonial. Es el libertador que demuestra una clara visión geopolítica, al advertir que el destino del territorio liberado está ineludiblemente ligado a su contexto geográfico.

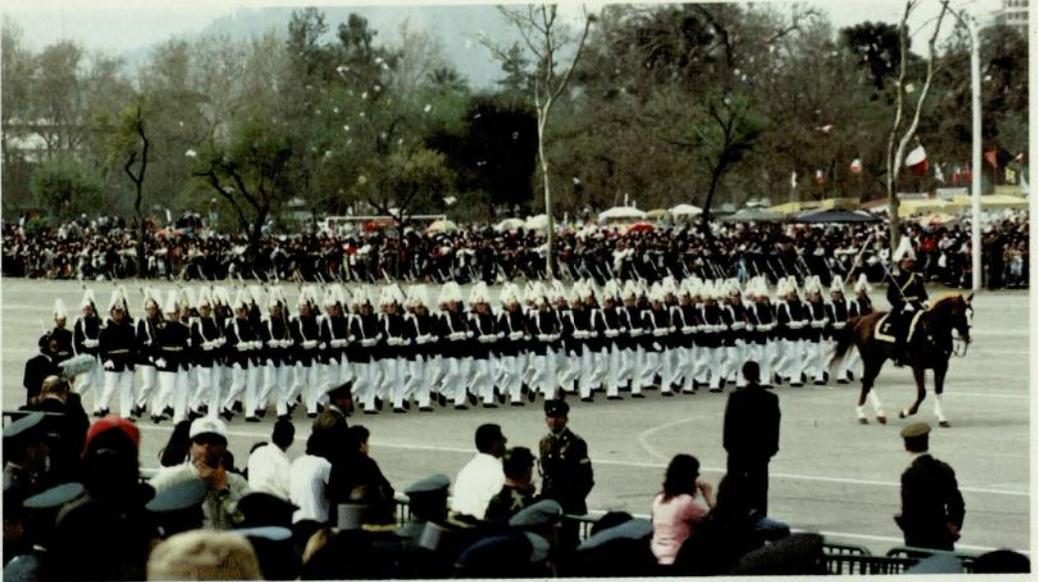
Por eso decimos que la figura de O'Higgins trasciende el ámbito castrense y

es de justicia que sea reconocida y recordada por la totalidad del país, no sólo como expresión de gratitud, sino como un permanente incentivo -válido aquí y ahora- para continuar esforzándonos por hacer cada día mejor esta patria que a todos nos pertenece.

Parece un sino trágico el que tiende a alejar a O'Higgins de los seres que le brindan afecto y, posteriormente, de la propia tierra natal. Es como si de tanto quererla, fuera creando una suerte de fuerza extraña que tiende a alejarlo. Primero por el laudable afán de su padre de proporcionarle una educación que estuviera de acuerdo a su verdadera condición; luego, llevado por los vaivenes de la política, obligándose a soportar un exilio que se prolongó hasta más allá de sus postreros días. Es la prueba suprema de su amor a Chile: tener que alejarse para así evitar una



El Director de la Escuela Militar, BGL. Mario E. Larenas Carmona, rinde honores ante las autoridades durante la Parada Militar



En la celebración de las Glorias del Ejército, nuestra Escuela recibió el afecto y el respeto de la ciudadanía que desbordaba el Parque O'Higgins



El Teniente Coronel Eleuterio Ramírez Beiza, Subdirector de la Escuela, desfila ante la tribuna de honor con motivo de la tradicional Parada en homenaje a las glorias institucionales

lucha interna que habría desangrado a la emergente nación. Tras la trágica noche de Rancagua, 1814, el sol de la libertad despertó en Chacabuco, 1817. Es el momento en que los notables de Santiago ponen en sus manos y su talento la conducción política y militar de Chile, que el General José de San Martín había declinado. Las circunstancias por las que atravesaba el país exigían que el gobierno fuera ejercido con el máximo de autoridad, única manera de evitar una anarquía que habría hecho imposible toda obra fundacional. Lamentablemente esa realidad no era del todo comprendida por quienes encabezaban la naciente opinión pública, proclive a los gobiernos colegiados, a las juntas y congresos.

Muchas y muy variadas eran las tareas que debían realizarse, lamentablemente con muy escasos recursos materiales. Y lo peor era la presencia de fuerzas realistas en el territorio nacional, cuya evidente intención era restaurar el antiguo régimen. En tales circunstancias, O'Higgins se abocó a la organización de un ejército que fuera capaz de hacer frente a las aguerridas huestes españolas que se

reagrupaban en Concepción, contando con el apoyo de la mayoría de los habitantes de la zona.

Es en ese contexto que el libertador da origen a la Academia Militar, el 16 de marzo de 1817. Serán los primeros alumnos de la Academia -las primeras Cien Águilas- quienes acompañarán a O'Higgins a consolidar el triunfo de Maipú -1818-, hecho glorioso que señaló definitivamente la independencia nacional.

Ya se ha dicho que no fue tarea fácil convertir el Reino de Chile en un Estado soberano e independiente. Para lograrlo fue necesario sortear toda clase de dificultades, puesto que las fuerzas pro monarquía conservaban su prestigio y poder económico. Por otra parte, la emancipación debió marchar paralelamente con la organización del Estado, correspondiendo al libertador afianzar la independencia y, al mismo tiempo, dar vida a la nacionalidad, extrayéndola prácticamente de la nada en el más pobre de los reinos españoles. De todas esas magnas empresas, sin duda la más ardua fue la expedición libertadora del Perú, la cual permitió no sólo afianzar nuestra propia independencia, sino que la de toda América del Sur.

Al mismo tiempo iba transformando las instituciones y las ciudades, adecuándolas a los nuevos tiempos a pesar de la oposición de sectores interesados. En el plano de la educación, se crearon escuelas primarias y se obligó a los conventos a mantener escuelas de primeras letras.

Las heridas, sin embargo, no cicatrizaron; por el contrario, las infaustas muertes de los hermanos Carrera y el heroico Manuel Rodríguez las abrieron aún más, haciendo que el fantasma de la guerra civil amenazará a la joven república. Ese es el momento en que la gloria ganada en los campos de batalla traslada su escenario



Rinde honores el Capitán Edward Slater Escanilla

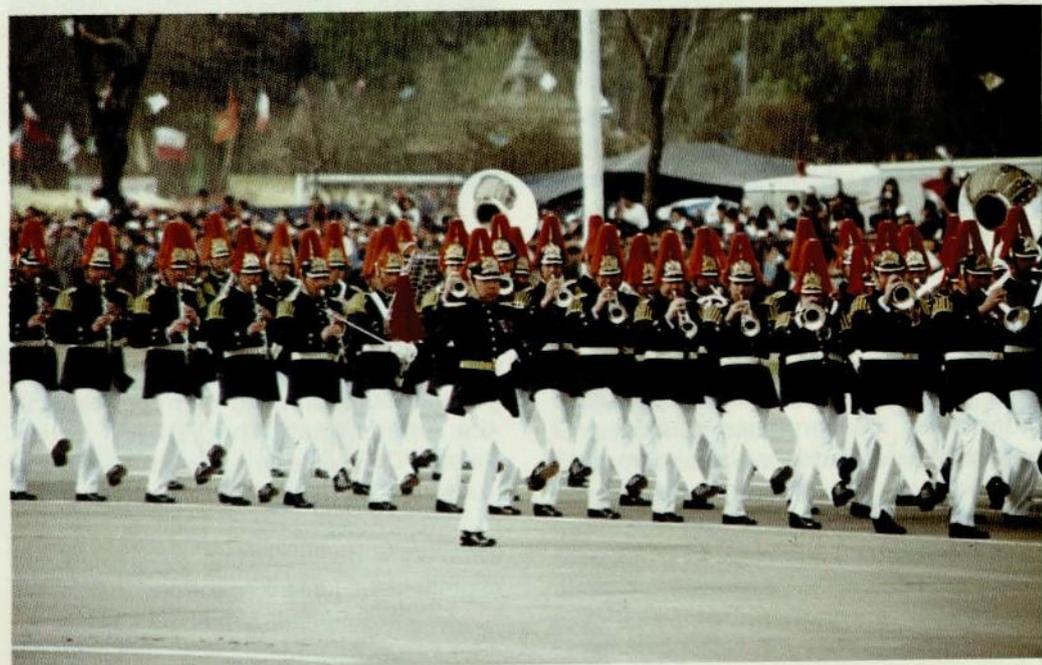
a los salones de la política, y una vez más O'Higgins alcanzó la cumbre de la grandeza, optando por la personal renuncia en bien del interés de Chile.

Ya en el exilio, participa junto a Simón Bolívar en la Batalla de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824. Días más tarde, en el momento de celebrar la victoria, se presenta vistiendo sobrio atuendo civil. Ante la generalizada sorpresa, el prócer explica: «La América está libre. Desde hoy el General O'Higgins ya no existe, sólo soy el ciudadano particular Bernardo O'Higgins».

El 24 de octubre de 1842, el libertador trasciende de la terrena existencia. Su espíritu sigue junto a nosotros.



La Banda de Guerra de la Escuela descolló por su marcialidad y gallardía



Conjunción de apostura y notable calidad interpretativa: Banda Instrumental de la Escuela Militar



Como es tradicional luego de la Parada Militar, la Escuela desfiló para sus vecinos de Las Condes ante el frontis de la sede edilicia

SUBALFÉRECES EN FORT BENNING

Una de las actividades que más profundamente puede conservar en su memoria un profesional egresado de nuestra Escuela, es el viaje de estudios a la Escuela de las Américas, en Fort Benning, estado de Georgia, Estados Unidos.

Aun cuando se trata sólo de algunos días de intensa y fértil instrucción, la excelencia de los instructores, las canchas y el material empleado, hacen que la actividad resulte notablemente constructiva.

Ello además de la natural receptividad que motiva un viaje de tanto interés, así en lo específicamente castrense como en lo que se refiere a la cultura general.

Una vez más, el período de instrucción y el breve viaje de conocimiento realizado seguidamente, satisficieron las expectativas de los futuros oficiales, quienes regresaron al país plenos de señeras vivencias y valiosos conocimientos.



Nuestro Director entrega un recuerdo a su correspondiente de la Escuela de las Américas



La juventud militar chilena presente en la West Point Academy

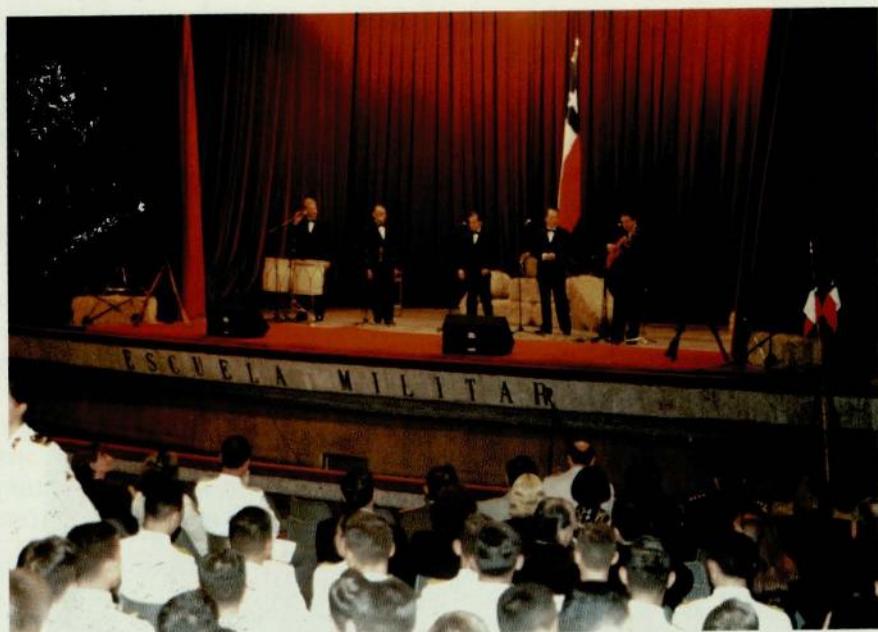
AULA MAGNA



Un vibrante pie de cueca



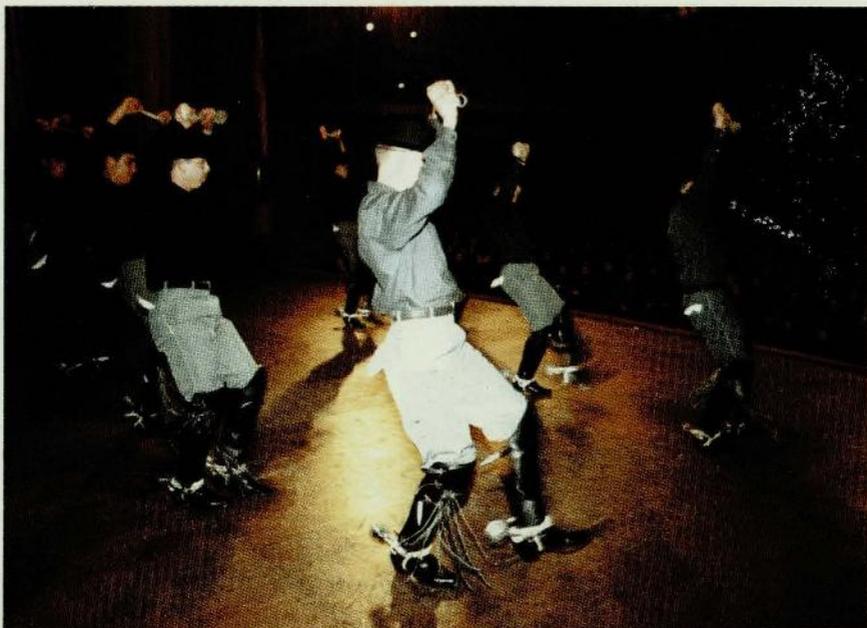
Nuestra Banda Instrumental durante un concierto



El afamado conjunto «Los Cuatro Cuartos» rindió homenaje a los héroes de la Guerra del Pacífico



Presentación del Ballet de Santiago



El culto a los valores patrios en el alcázar incluye las expresiones del folclor



Como todos los años, destacados artistas nacionales estuvieron presente en el Aula Magna

Otro aporte a la educación militar

CENTRO DE INSTRUCCIÓN Y ENTRENAMIENTO DE LA ESCUELA MILITAR



En el mar, en el campo o en la montaña...

La puesta en marcha del Proyecto de Desarrollo Educativo para la Escuela Militar, con la inserción de la Universidad Diego Portales, indudablemente que eleva el nivel de nuestros oficiales desde el punto de vista de la capacitación profesional al egreso. No obstante ello, existe una tendencia a creer que la parte militar habría quedado un tanto de lado. Esa creencia se contrapone absolutamente con la realidad que ha vivido nuestro alcázar, ya que simultáneamente a la puesta en marcha de este proyecto, y como parte integrante de él, se creó el...

Centro de Instrucción y Entrenamiento de la Escuela Militar

Ya desde su creación se visualizó

como un organismo académico militar de características técnico - profesionales, dependiente de la jefatura de Educación Militar y que cumpla funciones de estudio, investigación y asesoría del proceso de instrucción y entrenamiento que realizan los alumnos en la Escuela Militar, a través del cumplimiento de misiones directivas y ejecutivas en el contexto de la educación militar. El Centro está conformado por oficiales instructores, suboficiales, asesores técnicos y personal administrativo, los que, en conjunto, tienen la responsabilidad del cumplimiento de los objetivos de instrucción, entrenamiento y apoyo a la extensión que se han previsto, como también en la prospección de escenarios futuros para la

implementación de medidas de mejoramiento, especialmente en lo referido a la optimización de las metodologías y de los sistemas de análisis y mejoramiento del rendimiento. A este Centro de Instrucción y Entrenamiento se le asignó, a partir de las definiciones curriculares consideradas en el Proyecto de Desarrollo Educativo, la misión de materializar en forma progresiva y metodológica la transformación del alumno que ingresa a la Escuela Militar en **un soldado combatiente capacitado en lo moral, psicológico, intelectual y físico para -según niveles- mandar, instruir y desenvolverse táctica y técnicamente, sin perder de vista su papel de participación y apoyo en el conjunto.** Lo anterior mediante un proceso atractivo, dinámico y con fundamentos metodológicos coherentes.

Todo lo descrito precedentemente se concibe como los fundamentos teóricos de este «experimento educativo». Luego, su puesta en marcha y los posibles resultados eran inciertos. No obstante, la voluntad y los deseos de elevar los niveles de rendimiento y de aprendizaje significativos llevaron a principios del año 2001 a poner en práctica, en forma experimental con el I.A.E., la introducción de metodologías activas en los procesos de instrucción y entrenamiento, alcanzándose excelentes resultados, sólo faltando afinar algunos aspectos de coordinación entre los mandos, quienes siguen siendo los responsables finales de la instrucción. A partir de ese momento se materializaron las siguientes

actividades que dieron forma y fondo a este proyecto de educación militar cuyo balance es absolutamente positivo:

1- Materialización de períodos de nivelación que permitieron evaluar a todos aquellos alumnos que por distintas causales no pudieron asistir a alguno de los períodos de instrucción y entrenamiento regulares.

2- Implementación de las «Carpetas de Desarrollo Metodológico» como una forma de llevar a la práctica las teorías del aprendizaje desde la perspectiva de la educación militar, y de esa forma minimizar el espacio que existe entre los fundamentos filosóficos y las actividades concretas que demanda el proceso de la didáctica y la metodología de la instrucción y el entrenamiento. Es decir, acercar al instructor al dominio absoluto de su esencia como formador, interiorizándolo en la capacitación concreta de las actividades a las que se debe enfrentar en el momento en que es designado para la realización de algún tema de entrenamiento de combate y capacitarlo para la generación de actividades metodológicas necesarias que permitan a sus instruidos alcanzar los objetivos diseñados para cada uno de los temas y fases metodológicas consideradas en la planificación del escalón superior.

3- Asistencia de subalférecas femeninas por primera vez al período de ambientación en montaña invernal, y los resultados a la vista, ¡Llegaron junto a sus pares masculinos al Cristo Redentor!



Aprendiendo a instruir

4- Introducción de metodologías activas en el Período de Instrucción y Entrenamiento Final, que permitieron alcanzar los objetivos en forma coherente y significativa (Sistema Paintball, Patrón de Bote, Observación Adelantada, GPS, etc...).

5- Definición de parámetros objetivos, transparentes y válidos tanto en la evaluación de cada uno de los alumnos como asimismo de quienes se desempeñan como instructores.

6- Establecimiento de parámetros evaluativos definidos en el «Manual de Evaluación» que asocia al subsistema de entrenamiento de combate SUBENCOM al subsistema docente SUBDOC los Cursos de Combate y de D.M.I.E. transformándolos en asignaturas con incidencias porcentuales específicas.

De esta manera, hemos avanzado en el tema de la Educación Militar y se ha logrado concretar aspectos fundamentales que nos encaminan y orientan a avanzar en el tema de crear instancias didácticas y curriculares que logren consolidar este proyecto.



Combate de localidades



Preparando la operación



El feliz retorno al alcázar

Una planificación creativa, el conocimiento actualizado, el ejemplo personal y la dinámica innovadora, pasan por lo tanto, a ser piezas clave en su propio proceso tanto en la planificación como en la ejecución y en la evaluación de sus objetivos, lo que a la larga traerá como lógica consecuencia un acrecentamiento de su experiencia y producirán la retroalimentación necesaria, para que de esta forma se optimicen progresivamente el diseño y la ejecución de las mejores metodologías. Lo anterior nos permitirá situarnos a la altura que demanda un ejército moderno, actualizado y eficiente en sus tácticas de combate. Todo ello permitirá, con el tiempo y la voluntad de avanzar, traducir lo que entrega el Proyecto de Desarrollo Educativo de la Escuela Militar en una mejor y más profunda preparación profesional de nuestros oficiales, y luego, un ejército sobre el cual seguirá fundándose la grandeza de Chile.

S.A. Ricardo Aracena Pastrían

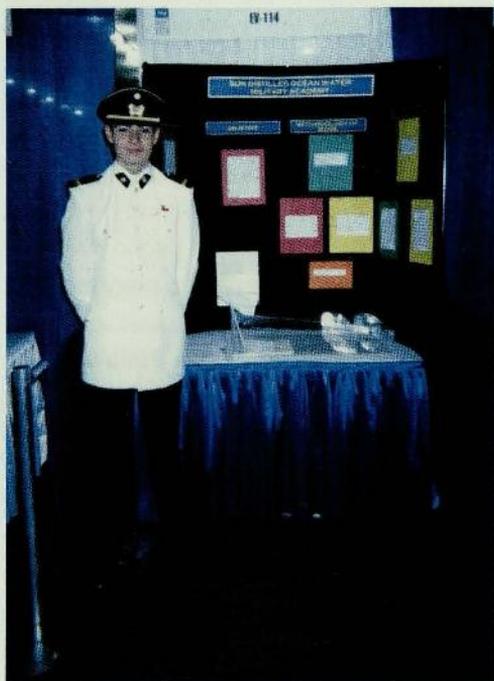
EJEMPLO DE ESFUERZO Y DESARROLLO INTELECTUAL

- Alumno de la Escuela descuella en el campo científico.
- Su destilador solar ya se emplea exitosamente en el norte del país.
- Notable invento fue concebido durante una campaña en Pichicuy.

Sin antecedentes militares en su familia, el subalférez Ricardo Aracena Pastrían reconoce que, a pesar de su admiración por el mundo castrense, durante su temprana infancia no imaginó que algún día tendría el honor de vestir el uniforme que identifica a los seleccionadísimos alumnos del instituto formador de los oficiales del Ejército de nuestro país. Tampoco conocía la veta científica de su personalidad, a pesar de algunos intentos realizados en el colegio, específicamente en segundo año medio, cuando participó en distintas ferias científicas juveniles. Fue en la Escuela Militar, sin lugar a dudas, donde logró un paso sustantivo en el desarrollo de tan importante capacidad.

El subalférez Aracena recuerda que fue durante una campaña de instrucción en Pichicuy, correspondiente al período de supervivencia que deben realizar los cadetes en su primer año de Escuela, cuando se percató del beneficio que se podía obtener del agua de mar, ya que en muchos sectores costeros no hay agua dulce para regar los cultivos.

A partir de esa idea inicial, el alumno empezó a buscar el apoyo de sus profesores y oficiales, encontrando una amplia acogida a su original inquietud, la



S.A. Ricardo Aracena Pastrían

cual se expresó en facilidades de tiempo y recursos con el fin de diseñar y luego materializar su novedosa e interesante propuesta.

Así fue como nació el Destilador Solar, producto del proceso investigativo de este joven científico castrense, invento que lo llevó, con el apoyo de un profesor de la Escuela, a participar en un seminario científico en la ciudad de Rancagua, VI Región, torneo en el cual el jurado lo calificó para participar en la Feria Científica Internacional de Porto Alegre, Brasil, en noviembre del año 2000.

En el importante torneo atlántico, el S.A. Aracena obtuvo por su proyecto el

primer lugar en el área de Aprovechamiento del Medio Ambiente, lo cual lo hizo merecedor a participar en la Feria Científica de California, Estados Unidos, en mayo del año 2001.

En la muestra norteamericana, el Destilador Solar fue considerado dentro de los cincuenta mejores proyectos entre los mil quinientos presentados y provenientes de países de todo el planeta, siendo el único invento ubicado en el segmento de honor que fuera creado por un alumno de alguna escuela o academia militar, hecho que llena de orgullo a todos quienes integramos la Escuela Militar.

El hecho de haber calificado entre los cincuenta mejores proyectos de la feria californiana, le dio el pase de manera automática para participar en la Feria Internacional de Ciencias de Francia, evento cuya fecha aún no ha sido establecida.

Si el S.A. Aracena nunca imaginó los notables logros señalados, tampoco consideró la posibilidad de mostrar su invento a todo el país a través de un programa de televisión y -lo más valioso- que gracias a esa difusión el destilador sería exitosamente empleado por sus compatriotas de lejanos lugares. En efecto, entre sus actividades de difusión externa,

la Escuela Militar fue invitada a participar en el programa de televisión «Morandé con compañía», en el que uno de los temas destacados fue el invento de nuestro brillante científico, creación que despertó la admiración de quienes lo conocieron. Y no sólo ello, puesto que una televidente se comunicó con la Escuela para tomar contacto con el S.A. Aracena; su objetivo era obtener la aplicación del destilador en la ciudad de Arica, dada la carencia de agua dulce para riego que afecta a sus cultivos.

El feliz resultado fue la exitosa utilización del notable invento de este hijo del alcázar, puesto que informaciones provenientes de Arica señalan que el destilador ha significado un notable mejoramiento de la calidad de vida de las personas beneficiadas; mayor motivo aún de satisfacción para la Escuela Militar, por este nuevo aporte que uno de los suyos entrega en pro del beneficio social de los chilenos.

El buen resultado obtenido, además de ser un gran incentivo para los demás alumnos del instituto, ha motivado al S.A. Aracena Pastrían a crear nuevas formas de contribución a la sociedad a través del Ejército.

EL EJÉRCITO DE CHILE Y SU PROCESO DE CAMBIO

Constantemente se afirma que el mundo cambia y muy rápido, casi de manera imperceptible.

Lo mismo ocurre con todas sus instituciones, siendo un claro ejemplo el Ejército de Chile, pues hoy en día somos testigos de su evolución.

Nuestro Ejército contribuye con la sociedad chilena, pero al mismo tiempo sus miembros se encuentran alejados de ésta.

Sin embargo, recientemente el General del Ejército Juan Emilio Cheyre Espinosa ha hecho presente en una entrevista a «El Mercurio» uno de los más importantes objetivos a lograr: la integración del profesional militar en la sociedad civil.

Claro está que en la actualidad el mundo es uno sólo y, por lo tanto, no corresponde referirse al «mundo militar» ni al «mundo civil», pues ambos son uno y su objetivo, para quienes hemos nacido en ella, es el bien común de una nación: Chile.

Debemos conocer el devenir cotidiano de la sociedad, participando en ella y observándola, para poder detectar sus necesidades y ver de qué manera intervenir en cada caso para satisfacerlas.

Sin duda alguna, ser militar en un mundo que se está globalizando es difícil, pero muy necesario.

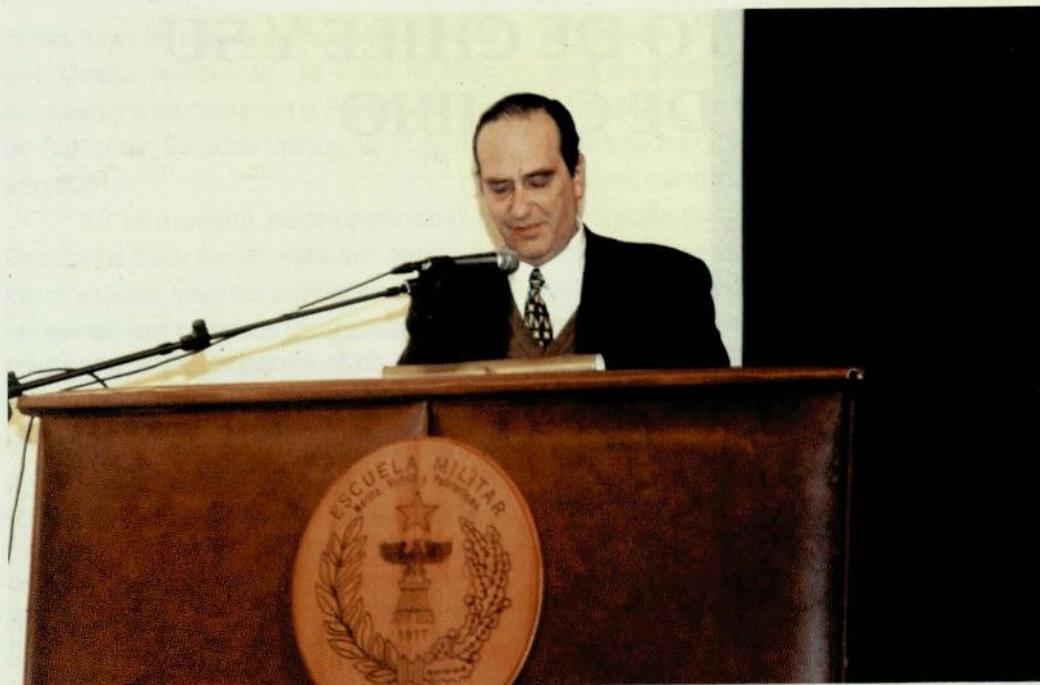
Los grandes conquistadores como Alejandro Magno eran, además de grandes militares, grandes filósofos que supieron imponer un concepto de vida distinto.

Para concluir, es válido hacer hincapié en la importancia que tenemos los militares para la sociedad y es nuestro deber integrarnos a ella, pues para seguir el «Camino del Samurai» es importante tener, siempre lista para ser desenvainada, la espada del valor, la justicia, el bien, la prudencia y el honor.

Cadete Verónica Pollak Podlech



Integración, concepto fundamental de la nueva etapa



El Presidente del Centro de Profesores, Prof. Julio Ilabaca Sandoval, agradeció el homenaje de la Escuela a sus maestros



El Profesor Jaime Cienfuegos Taboada recibió de manos del Director del Instituto la medalla de Oro de La Escuela Militar tras una fértil permanencia de treinta años en el Alcázar

VALIOSO RECONOCIMIENTO



Los docentes del instituto recibieron el reconocimiento a su labor al celebrarse una vez más el Día del Profesor de la Escuela Militar

La amplitud del espectro cultural que supone la formación de un Oficial de Ejército, hace necesario que concurren a ella, además de especialistas en la ciencia militar, una serie de profesionales de variadas disciplinas, todos los cuales acceden al alcázar sintiendo el profundo honor que importa laborar en la matriz misma de una institución fundamental del país.

Esta gran responsabilidad ha recaído durante largos años en el plantel de profesores del instituto; ayer, en su mayoría pedagogos en las distintas asignaturas que conforman la enseñanza científico-humanista; hoy, preferentemente catedráticos de la Universidad Diego Portales y distinguidos oficiales en retiro. Todos ellos, no obstante, sin distinción de procedencia, comprometidos con la misión formadora de la Escuela y con el singular desafío que significa la puesta en marcha del nuevo sistema educativo, correspondiente en

plenitud a la enseñanza superior.

La trascendencia que el hacer de estos maestros tiene en el cumplimiento de la misión de la Escuela, ha sido siempre reconocida por todos los estamentos castrenses; fruto de ello y de la nobleza de espíritu que caracteriza al militar es la celebración anual del Día del Profesor, festividad constituida por variadas actividades, tanto académicas como deportivas o sociales, todas ellas encaminadas a exaltar la figura de los maestros del instituto y alcanzar una plena mancomunidad entre oficiales y profesores.

El año 2001 la celebración se cumplió dentro de los cánones establecidos y dio oportunidad para distinguir tanto a antiguos educadores como a quienes hace sólo un año se incorporaron al hacer educativo de la Escuela.

GÉNESIS DEL EJÉRCITO CHILENO

Los orígenes de aquellos guerreros que conformaron lo que podría denominarse el primer ejército de la patria se remontan al período de la conquista. El Ejército de Chile, como la mayoría de las instituciones nacionales, ha recibido la herencia de las fuerzas que España mantuvo en el reino, para luchar contra los araucanos y pacificar, sostener y organizar el territorio ya conquistado.

El orgullo nacional ha derivado del ancestro indígena de la raza, las virtudes del indio chileno que junto a las del conquistador español se amalgamaron para conformar el espíritu de la raza.

El Ejército de Chile debe reconocer como su antepasado al que originaron los españoles, con la influencia que sobre él ejerció la organización guerrera araucana. Bajo ese modelo comenzó su vida como institución nacional. Es importante hacer notar el heroísmo con que el ejército colonial mantuvo la obra conquistada, frente a un adversario que se superó durante el transcurso de la lucha, sacando enorme partido de la naturaleza de su territorio.

La capacidad bélica del pueblo araucano tuvo especial importancia sobre la organización de las fuerzas militares españolas, en especial por su forma de hacer la guerra, lo que obligó a los conquistadores a adaptar su disposición europea a las condiciones topográficas del país y a las características de su enconado antagonista.

Los mapuches fueron y son un pueblo guerrero por naturaleza. Sin embargo, el acendrado amor que sentían por su tierra les evitó la tentación de conquistar otras comarcas para ensanchar sus dominios. Se preocupaban de la formación militar de los jóvenes, entrenándoles en prácticas atléticas y, al mismo tiempo, enseñándoles oratoria y técnicas de memorización. La actividad de

los hombres estaba destinada, desde muy temprana edad, al adiestramiento militar, dejando a las mujeres y ancianos el trabajo agrícola que les aseguraba el sustento. Su preparación para la guerra dedicaba un largo período al entrenamiento físico, mediante antiguas prácticas atléticas y juegos deportivos que facilitarían más tarde el uso de las armas. Simultáneamente, los viejos de la tribu les introducían en los secretos de la oratoria, en las técnicas para desarrollar la memoria, el espíritu de observación, el fortalecimiento del carácter y el aumento de su voluntad, haciéndoles pasar por toda clase de privaciones y dificultades en que tuviesen que emplear la imaginación para superarlas.

Se iniciaban en el uso de la honda y del arco, cuyo dominio debía permitirles cazar un ave en pleno vuelo.

LAUTARO

De este pueblo tan particular nació Lautaro, joven estratega de raro ingenio militar, que se adelantó en siglos a muchos grandes generales del mundo, al aplicar en forma intuitiva los principios de la ciencia militar y de la conducción de operaciones. Ese muchacho indio encendería la antorcha de la libertad para su pueblo jamás vencido y lo conduciría a la victoria contra el mejor ejército europeo de aquella época, que había paseado su bandera triunfante por el viejo continente y luego por América, y que debió finalmente abatirla ante los araucanos en Tucapel, Marigüeño y Concepción.

Ese muchacho «salvaje» y analfabeto de apenas dieciocho años estuvo largo tiempo cautivo de los españoles hasta que, no pudiendo dominar más el llamado de su sangre y de su tierra, corrió a combatir junto a los suyos, sintiendo sobre sí el hálito de los elegidos y esa corriente de energía que obliga a los

Exposición Guerra del Pacífico



Un público multitudinario y fervoroso observó la muestra de reliquias y gráficas de las heroicas campañas iniciadas el año 1879



hombres predestinados a cumplir una misión de histórica trascendencia para su pueblo.

Evidentemente no había hecho estudios de estrategia y nada sabía del ejército persa de Ciro el Grande, de la «falange» de los griegos ni de la «legión» romana y tampoco conocía otras armas que las muy primitivas de sus congéneres. Ahí está precisamente el excepcional mérito del toqui Lautaro, que debió crear e inventar todo lo que sería el arte militar araucano.

La original organización que dio al ejército nativo, la revolucionaria táctica establecida en el hábil empleo de un sistema de guerrillas, sus sorpresas táctico-técnicas, la concepción de la fortificación de campaña, la invención de nuevas armas, la introducción del servicio de espionaje, el empleo del mimetismo, el aprovechamiento de la topografía del terreno, etc., son hechos más que significativos para elevar a Lautaro a la categoría de los grandes capitanes.

Lautaro enseñó a los suyos a combinar la acción de los diferentes grupos en el campo de batalla a fin de alcanzar la mayor eficiencia. Para conseguirlo, estableció el mando piramidal e ideó numerosos sistemas para dar órdenes durante los combates.

EJÉRCITO PERMANENTE

Es interesante recordar que, hasta las postrimerías del siglo XVIII, Chile sería la única colonia que tuvo un ejército permanente. En los demás dominios hispánicos se logró organizar un cuerpo militar estable sólo pocos decenios antes de iniciarse la independencia, bajo el reinado de Carlos III. Hasta esa época se mantuvieron las milicias de voluntarios que se levantaban cuando había algún peligro y se disolvían cuando el peligro pasaba.

Las guerras de Arauco determinaron una considerable afluencia de españoles. Cada avance de los mapuches obligaba a reforzar el ejército. En el primer medio siglo

de la conquista, la población europea llegó a 3.620 almas; esta cifra, considerable para la época, representa más del 20% de toda la población española del nuevo mundo. A su vez, la conquista de Chile le costó a España 55.000 hombres, en circunstancias que sólo 5.000 cayeron para conquistar el resto del continente.

El soldado español y el encomendero criollo empezaron a mezclar su sangre con jóvenes mestizas, lo que produjo un tipo de mestizo blanquecino, con sangre blanca europea. Este proceso contribuyó a la unidad racial del pueblo chileno. Ellos heredaron las notables virtudes militares del araucano y del soldado español; virtudes que demostraron en las interminables campañas de Arauco, peleando codo a codo con sus progenitores los españoles; luchando, más adelante, en las campañas de la independencia, en la expedición libertadora del Perú, en el conflicto contra la Confederación Perú-Boliviana y en la Guerra del Pacífico.

Este proceso de mestizaje no se dio en los demás países de América española, en los que, después de una corta campaña militar, las grandes masas de indígenas se sometieron dócilmente, lo que permitió conservar hasta nuestros días la numerosa población nativa.

Solamente una paz honrosa que se materializaría tres siglos después entre araucanos y chilenos (23 de octubre de 1883) pondría término a la más larga guerra del mundo. Del estudio de las campañas militares de la guerra de Arauco indómito, se desprende que sus combatientes deben considerarse en justicia como los ascendientes autóctonos del actual soldado del ejército chileno.

Las elevadas pérdidas humanas y materiales sufridas por los españoles en el transcurso de la guerra de Arauco, unidas a la dispersión de las fuerzas a lo largo del territorio y la falta de recursos y elementos sanitarios, obligaron al monarca de España a enviar a Chile al mejor y más brillante oficial de sus ejércitos, el Capitán General Alonso

de Ribera natural de Úbeda (Andalucía). Su preparación militar y audacia las había demostrado con creces en numerosas batallas en los campos de Francia y de Flandes. Fue Alonso de Ribera quien, después de llegar al país y analizar las causas del fracaso de las fuerzas peninsulares que presentaban una organización inapropiada al medio geográfico, se empeñó con verdadero ahínco en la tarea de renovar y «crear» un nuevo ejército, aumentando su capacidad combativa y estableciendo una digna escala de sueldos. Llegó incluso a fundar industrias básicas para abastecer a la tropa tanto de alimentos como de vestuario y equipo.

Así el rey Felipe III aprobó en enero de 1603, por cédula real, la creación de un ejército permanente, el primer Ejército de Chile, de carácter profesional, disponiendo el envío de un refuerzo de 1000 soldados escogidos, lo que sumado a otros 370 hombres destinados por el Virrey del Perú, vino a construir el antecedente del actual ejército de línea de la nación.

Nuevos vientos políticos soplan sobre Europa al iniciarse el siglo XVIII. El sentido crítico y las tendencias reformistas caracterizan el llamado «despotismo ilustrado» y España no permanece ajena a esta nueva realidad. En 1700 fallece el rey Carlos II y con él se extingue el último representante de los Austria. Así se inicia la dinastía francesa de los Borbones en España, con la cual se deja sentir la influencia de los franceses especialmente en los círculos más elevados de la sociedad española. La tendencia absolutista y centralizadora se abre paso en un país acostumbrado a un régimen monárquico de corte autoritario. La unidad nacional y la búsqueda de un arquetipo tradicional, representado en el godo primitivo, estructuran la nueva concepción de España.

LA INFLUENCIA FRANCESA

Tras la revolución de 1789, la Francia republicana debió enfrentar en guerra a todas

las naciones de Europa, en un conflicto que se prolongaría hasta 1815. El hombre que posibilitó tal hazaña fue Napoleón Bonaparte, uno de los genios militares más grandes de la historia, que elaboró en los campos de batalla los que serían denominados los principios de la guerra, de los cuales sería maestro indiscutible. Cuando Napoleón sea derrotado finalmente en la batalla de Waterloo y desterrado a la isla de Santa Elena, donde morirá en 1821, muchos de sus seguidores emigrarán al continente americano, ofreciendo sus espadas a la causa de la libertad. Entre aquellos oficiales que llegaron a Chile formando en las filas del ejército de los Andes, o directamente en las unidades del naciente ejército chileno que es reorganizado en 1817, se contaron el General Miguel Bayer, que fuera nuestro Jefe de Estado Mayor en la campaña a Talcahuano; el teniente Jorge Beaucheff y los oficiales Benjamín Viel y José Rondizzoni, entre otros. Este es el primer impulso que dan los soldados napoleónicos en la guerra de la independencia. Todos habían formado bajo las banderas de Napoleón en aquellas campañas europeas con las que el gran corso había formado un imperio gracias a su poderoso ejército llamado la *Grande Armée*, muchos llevaban en sus pechos la cruz de la Legión de Honor; el emperador se las había prendido en pleno campo de batalla, premiando su heroísmo. Ellos son la luz y la sombra que señalan el paso de la vida. No fueron de un astro lejano perdido reflejo, sino más bien brasas desprendidas de una gran lumbre.

CREACIÓN DE LA ACADEMIA MILITAR

La ausencia de oficiales indóneos en el ejército, que tan determinante fuera en las campañas de la Patria Vieja, fue resuelta por el General Bernardo O'Higgins, ahora Director Supremo del Estado, con la creación, el día 16 de marzo de 1817, de la Academia Militar, destinada a la formación de oficiales y suboficiales. Fue estructurada en tres secciones: la primera para cadetes,

futuros oficiales; la segunda para alumnos que debían egresar como cabos y sargentos, y la tercera, destinada a oficiales que habían servido y deseaban seguir en el ejército, con la necesaria instrucción. Su director fue el Sargento Mayor de Ingenieros Antonio Arcos y como segundo del mismo figuró el Teniente Beaucheff, que se transformó en el alma de la nueva academia.

Se trataba de formar el ejército que debía tener la república, y al efecto se dictó un decreto del Jefe del Gobierno que ordenaba el establecimiento de una Escuela Militar e invitaba a los jóvenes de buenas familias a ingresar a ella.

Se les abonarían diez pesos mensuales para su manutención y se designaba en el decreto para local de la escuela el Convento de San Agustín, que era cómodo y espacioso. Pero dejemos que Beaucheff nos cuente.

“Yo salí de los Cazadores a Caballo, y entré a desempeñar ese destino. El Ingeniero Arcos, provisto por el Gobierno de los fondos para hacer las reparaciones necesarias en el local, trazó el plan y yo hice ejecutar prontamente los trabajos. Luego estuvimos en estado de recibir a la juventud entusiasta por la independencia de su patria que se presentaba. En poco tiempo tuvimos noventa jóvenes de las mejores familias que recibieron el título de cadetes; y además una segunda sección de sargentos y cabos compuesta de 120 hombres escogidos, a cada uno de los cuales pagaba el gobierno seis pesos al mes. Las armas, los caballos y el equipo, todo estuvo presto en poco tiempo. La juventud se prestaba a todo con grande ardor; y así era necesario porque había mucho trabajo. Inmediatamente nos pusimos a enseñar los elementos de las tres armas: infantería, caballería y artillería. El cargo era pesado, pero yo lo desempeñaba con gusto, tanto por corresponder al entusiasmo de los jóvenes como por ser útil a mi nueva patria. Luego se vio a esa arrogante juventud bien uniformada, con el fusil al brazo y la mochila a la espada, y con mucho donaire, porque los chilenos son muy bien dispuestos para el servicio de las armas, además de que no se nos dejaba

carecer de nada...Se pasaron seis meses en un trabajo continuo, desde las seis de la mañana hasta la tarde. Yo enseñaba a mis discípulos la actividad, la exactitud en el cumplimiento de los deberes militares, el cuidado y el aseo tan necesarios en esta carrera y, sobre todo, a sobrellevar las fatigas. Los obligaba a hacer largas marchas con armas y bagajes, de manera que aprendiesen a conducir los soldados y, en fin, todo lo que correspondía a su nueva profesión”.

Esa escuela dio, desde luego, un buen número de oficiales y de sargentos para el nuevo Ejército de Chile.

Formaron dos regimientos con los cadetes de la Escuela: los Cazadores de Coquimbo y el N° 2 de Chile en los cuales se colocaron todos mis alumnos y la Academia Militar, por el momento, prácticamente se terminó.

CAMPAÑA AL SUR DE 1817

Tras la derrota sufrida en Chacabuco, las fuerzas realistas se habían concentrado en el puerto de Talcahuano, el que fue poderosamente fortificado. Las unidades patriotas que marcharon al sur e iniciaron el sitio de la plaza fuerte realista a partir de mayo de 1817, fracasaron en su intento de tomar las sólidas defensas.

Es de interés destacar que entre las unidades sitiadoras se contaban los batallones Cazadores de Coquimbo y 2 de Chile, que fueron formados a base de los alumnos de la Academia Militar, y que recibieron su bautismo de fuego en esa campaña, especialmente en el frustrado asalto del 5 de diciembre, acción en la que Beaucheff fue gravemente herido.

Las noticias de una inminente invasión realista, llevaron a los patriotas a replegar sus fuerzas hacia el norte, reuniéndose la totalidad del ejército unido chileno-argentino en la zona de Chimbarongo en marzo de 1817. El General José de San Martín avanzó entonces sobre los realistas ubicados en las cercanías de

Talca y en la noche del 19 sus fuerzas eran sorprendidas por el adversario, obligando al repliegue sobre Santiago. Gracias a la energía del General O'Higgins y de San Martín, el ejército era reorganizado y el 5 de abril derrotaba completamente a los realistas en la batalla en Maipú, afianzándose así la independencia. Ahí estaban esos primeros cadetes, junto a los ingresados ese año 1818.

¡Tales eran los soldados y los jefes de aquella época! El soldado de Austerlitz y el sargento de la Vieja Guardia encontraban dignos camaradas en los veteranos de Chile.

"El soldado chileno - repetía en efecto Beaucheff, juez competente en la materia - es bravo, robusto, sobrio y subordinado. Creo que no puede haberlos mejores en el mundo".

LA IMPRONTA PRUSIANA

A mediados del siglo XIX, el reino de Prusia había logrado organizar el primer ejército profesional de Europa, a la vez que implantado el servicio militar obligatorio. Empleado el mismo contra el imperio Austro-Húngaro en 1866 y luego contra la Francia de Napoleón III, en 1870-71 obtuvo una brillante victoria que permitió el desplazar el predominio francés, reemplazándolo por el del ahora nuevo y poderoso Imperio Alemán.

Nuestro Ejército, que había estudiado las lecciones derivadas de la Guerra del Pacífico, determinó contratar instructores alemanes para adecuarlo a la mejor técnica disponible a nivel mundial. De interés resulta destacar que la propia Francia usó el modelo prusiano para modernizar su ejército, lo que demostraba lo adecuado de la decisión chilena.

El proceso se realizó gradualmente, primero con la contratación del Capitán de artillería Emilio Körner Henze a partir de 1885, reforzado en 1896 por cerca de cuarenta oficiales adicionales. Dura tarea para los instructores alemanes, pero todo obstáculo fue vencido. Se dio comienzo a las reformas que incluyeron al propio Ministro de Guerra, cuyo papel hasta ese momento había sido el

de Comandante en Jefe de la institución. Con la creación del Estado Mayor General, muchas de las obligaciones de aquél pasaron a ser labor de este organismo, mientras que con la ampliación de las atribuciones del Inspector General del Ejército el mando adquirió una fisonomía más moderna. Körner participó en la creación de la Academia de Guerra, en 1886, destinada a la formación de los oficiales de Estado Mayor. Con el Estado Mayor para planificar, la Academia de Guerra para graduar a los oficiales del alto mando y la Escuela Militar para formar a los oficiales que salían a las tropas como instructores, se adoptaba la organización prusiana. Desde 1905, el Ejército vestía, se equipaba y marchaba de acuerdo al modelo germano.

Con los cuadros de oficiales y suboficiales remozados, con un armamento moderno, la organización dio los resultados esperados y pronto la presentación en el antiguo Parque Cousiño mostró al pueblo chileno la nueva faz de su ejército y se reforzó en el concepto popular el sentimiento de orgullo que duerme en el fondo del alma de la nación y que aflora cuando el chileno ve su bandera. Para los instructores alemanes fue una gran experiencia el ver que este pueblo, tan alejado de Europa y con un biotipo tan disímil, tenía una capacidad militar sobresaliente para asimilarse a la instrucción europea y por ello sirvieron aquí con agrado. Muchos de ellos, cuando terminó su contrato y otros después de regresar de la guerra de 1914, hicieron de esta tierra su segunda patria y dejaron aquí su descendencia. Chile les debe mucho, ellos amaron a esta tierra y le entregaron con devoción y lealtad sus conocimientos, formando el nuevo espíritu militar del chileno.

La Escuela Militar fue modelada de acuerdo a las nuevas ideas y adoptó el uniforme que, con ligeras variantes, es el mismo que usa casi un siglo más tarde, incluyendo sus distintivos penachos rojos y blancos.

Transformado Chile, en los primeros años del siglo XX, en la Prusia de la América del Sur, diversos países amigos solicitaron el envío de oficiales para modernizar igualmente

sus ejércitos. De esta forma, misiones militares chilenas fueron enviadas a Ecuador, Colombia, El Salvador, Nicaragua, Honduras, Guatemala y Venezuela. Paraguay enviaba oficiales a cursos ya en 1897 y Ecuador en 1905 tenía treinta oficiales en cursos en nuestro país. Para 1914, se habían enviado misiones a otros países y se habían recibido alumnos de once, lo que daba a nuestro país el rol de Maestro de América Latina.

LAS MISIONES MILITARES EN EL CONTINENTE

El resultado de la instrucción alemana en el Ejército chileno, fue valorado por los representantes extranjeros en Chile y de ese reconocimiento nacieron las solicitudes de algunos países americanos para poder contar con misiones militares chilenas, que tuvieran a su cargo la enseñanza en sus institutos castrenses y la asesoría para la organización de sus unidades del Ejército.

Entre los países cuyos ejércitos fueron modelados por la influencia del nuestro, podemos señalar:

PARAGUAY. Ya en 1897 había oficiales paraguayos estudiando en Chile y durante 10 años ello ocurrió regularmente. Incluso en 1911 había más de una docena de ellos cursando en nuestro país.

ECUADOR. En 1900 viajó a ese país la primera misión chilena, integrada entre otros por el Mayor Luis Cabrera y el Capitán Enrique Chandler.

Posteriormente otros oficiales fueron enviados en 1904, 1905 y 1911. Ese último año, el Coronel Cabrera se desempeñó como Jefe del Estado Mayor General del Ecuador. La Escuela Militar ecuatoriana adoptó como programas de estudio los de nuestra Escuela Militar. Finalmente en 1956, otra misión organizó la Academia de Guerra de ese país hermano, cuya labor fue completada por otra en 1969.

EL SALVADOR. Una misión chilena viajó a

ese país en 1903 e incluyó a los Capitanes Bennet y Lagreze y los Tenientes Llanos y Carlos Ibáñez del Campo. Este último incluso fue el director de la Escuela Militar salvadoreña.

Un escritor centroamericano, en un libro reciente, ha señalado que dicha Escuela Militar, es el alma mater de un ejército profundamente germanizado, fue reorganizada por elementos de una misión militar chilena, cuya influencia se nota en la marcialidad impecable de sus cadetes.

Posteriormente, en 1950, otra misión viajó con el objeto de organizar la Academia de Guerra en ese país, trabajo que fue complementado por otras misiones entre 1955 y 1964.

COLOMBIA. En 1907 viajó una misión a ese país, integrada por los Capitanes Ahumada y Guillén, para organizar la Escuela Militar. En 1909, otro grupo de oficiales, incluyendo los capitanes Charpín y Díaz Valderrama, los reemplazó, ahora para organizar la Escuela Superior de Guerra.

Posteriores misiones viajaron en 1935 y 1958, permaneciendo esta última hasta 1961.

HONDURAS. En 1911 viajó a ese país el Capitán Luis Oyarzún para organizar la Escuela Militar de Honduras.

GUATEMALA. Una misión chilena viajó en 1911 para organizar su Escuela Militar.

NICARAGUA. Ya en 1904 había un instructor chileno en la Escuela de Cadetes de Managua y en 1911 una misión viajó para organizar definitivamente la Escuela Militar.

VENEZUELA. Entre 1914 y 1915 permaneció una misión chilena en ese país.

PALABRAS FINALES: En esta breve síntesis, hemos querido resumir la evolución del Ejército a través de 500 años, en que se nutrió de la fiereza araucana de los guerreros de Lautaro, del profesionalismo de los tercios españoles de Alonso de Ribera, de la trascendente influencia de los capitanes de Napoleón Bonaparte, para concluir con la eficiencia prusiana de Körner, que perfeccionada en nuestro país, pudo ser llevada a países hermanos que con orgullo han preservado esos valores y tradiciones.

Distinguidos visitantes



Como todos los años, la Escuela recibió numerosas delegaciones provenientes de países y planteles amigos

ACONTECER DEPORTIVO



El Subalférez Hugo Pantoja G. destacó en la especialidad ecuestre de adiestramiento

A través de toda su ya larga existencia, la Escuela Militar ha asignado al deporte una importancia relevante dentro de su hacer educativo.

Sabido es que, por una parte, el deporte es escuela de virtudes, de superación humana, solidaridad y compañerismo, valores insustituibles cuya esencia educacional se ve enriquecida por la participación de sus alumnos en competencias de congrua jerarquía.

Estas dos caras de la misma medalla -ya que de deportes se trata- se cumplieron ampliamente durante el año 2001, y Cien Águilas lo recuerda en las páginas que siguen.



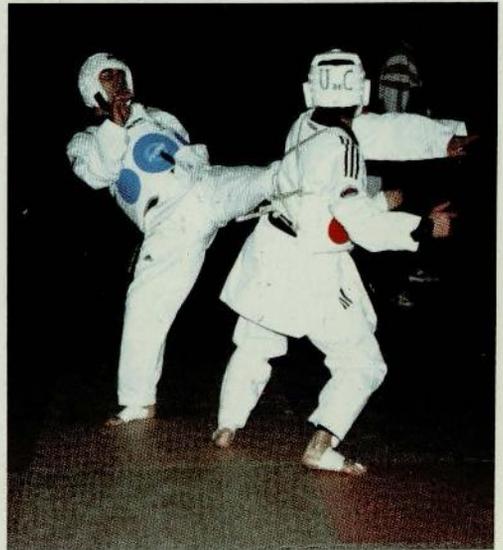
El equipo de esgrima se coronó Campeón del Inter-Escuelas de la especialidad



Las artes marciales tienen especial trascendencia en la formación integral de los alumnos de la Escuela



El S.A. Rodrigo Solo de Zaldívar C., destacado cultor del pentatlón



El cadete Patricio Aguilera P. fue Campeón de la Copa Corea 2001



Vigorosamente se disputó la competencia de vóleibol intercompañías



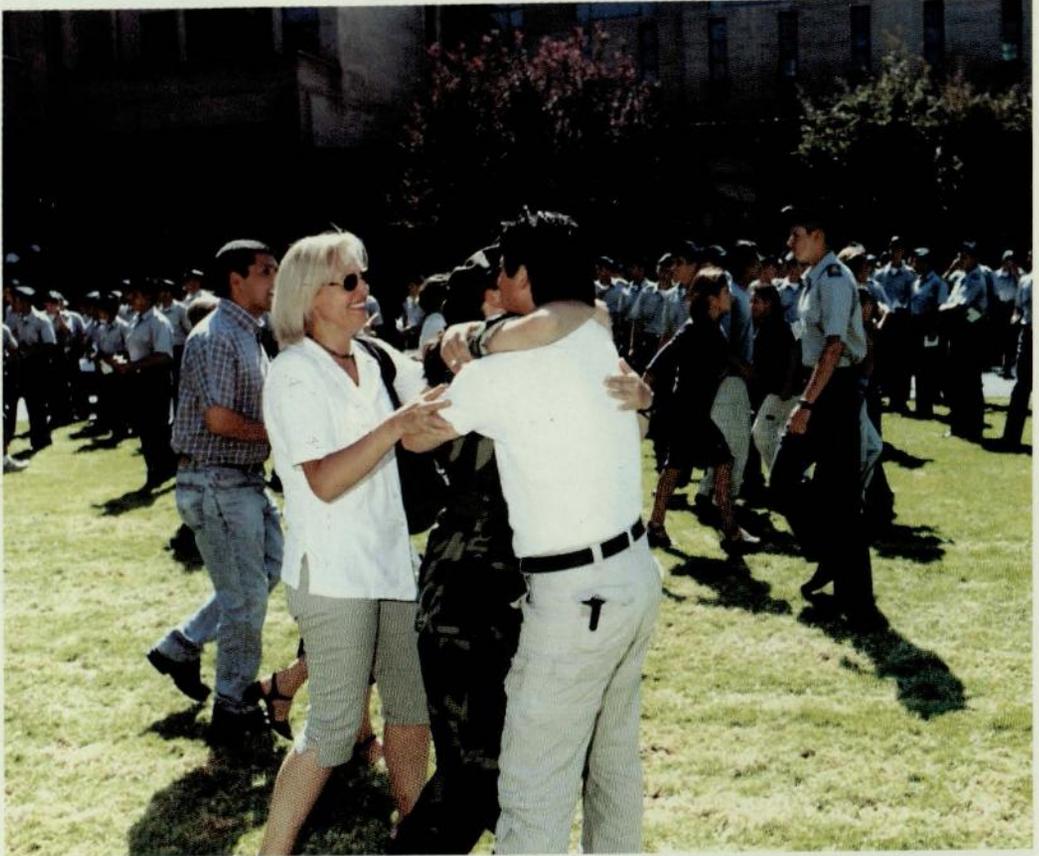
El S.A. Eduardo Mayorga I. emerge espectacularmente al desarrollar un ejercicio de nado utilitario

LA ESCUELA DE AYER



En este combinado Oficiales-Profesores, de memorable actuación durante el año 1974, se reunieron figuras que si bien ya entonces se destacaban en el hacer profesional, con el correr del tiempo estarían llamados a ocupar señeras páginas; unos, de la historia militar reciente; otros, de la alta docencia nacional; varios, de ambas. Tanto es así que tres de ellos accederían a la Dirección de nuestra Escuela Militar.

GRATOS MOMENTOS



Tarde de visita a los cadetes recién ingresados



Todo esfuerzo es útil para ganar el Intercompañías



Al son de la banda



La Fiesta de la Escuela, espectacular como siempre



The far, wild, west



La emoción de conceder una entrevista a la televisión

NUEVO SUBDIRECTOR



El Coronel Álvaro Polloni Contardo es el nuevo Subdirector de la Escuela Militar

El Coronel Álvaro Polloni Contardo asumió la Subdirección del instituto en sobria y significativa ceremonia realizada el miércoles 19 de diciembre.

El distinguido Oficial Jefe retornaba así al alcázar en el que había permanecido durante el grado de Capitán, y al que dejó para incorporarse a la Academia de Guerra en prosecución de su brillante carrera. El Coronel Polloni Contardo asume la Subdirección de la Escuela en trascendentales momentos, circunstancia que le permitirá demostrar su gran capacidad profesional y esa clara inteligencia que motiva a sus antiguos maestros para

catalogarlo entre los más brillantes alumnos que durante las últimas décadas han transcurrido por nuestro plantel.

Le hizo entrega del cargo el Teniente Coronel Eleuterio Ramírez Beiza, cuya destacada carrera ha estado en numerosas instancias vinculada a la Escuela, haciendo de él una figura profundamente apreciada por todos los estamentos del instituto, gracias a sus virtudes profesionales y a sus valores de cálida humanidad. Fueron precisamente esos méritos los que le valieron la designación como asesor de la Junta Interamericana de Defensa, con sede en Washington D.C.



El Teniente Coronel Eleuterio Ramírez Beiza recibió un significativo recuerdo por su valiosa gestión

**CURRICULUM VITAE DEL CORONEL
ÁLVARO ANDRÉS POLLONI CONTARDO**

- ARMA** : Telecomunicaciones
- ESPECIALIDAD PRIMARIA** : Oficial de Estado Mayor
- ESPECIALIDADES SECUNDARIAS** : Profesor Militar de Escuela
Profesor Militar de Academia
Traductor e Interprete de Inglés
Paracaidista y Especialista en Guerra Electrónica.
- CASADO CON** : Sra. Ilma Prado Vidal.
- HIJOS** : 2 hijas (Francisca de 17 años y Constanza de 15 años).
- DESTINACIONES** : - R.T.3 Curicó
- Escuela de Telecomunicaciones
- Escuela de Suboficiales
- Escuela Militar
- Academia de Guerra:
Alumno años 1992-94
Profesor años 1998-99
- Cdte. R.T.6 «Tarapacá».
- CURSOS** : - Licenciado en Ciencias Militares, ACAGUE, 1993.

- Capacitación en Adm. Recursos Humanos, Icare, 1994.

- Diplomado en Gestión Educativa, U. Católica de Chile, 1996.

- Curso de Estudios Estratégicos, Colegio de Guerra del Ejto. de EE.UU.

- «Magister en Ciencias Militares con Mención en Planificación y Gestión Estratégica», otorgado por la ACAGUE.
- CONDECORACIONES MÁS IMPORTANTES** : - Servicio distinguido de tercera clase
- Minerva
- Diosa Minerva
- Titularis Profesor
- Misión Cumplida.

MONUMENTO AL CÓDIGO DE HONOR DEL CADETE MILITAR



CODIGO DE HONOR
EL CADETE CIFRA SU
HONOR EN SER DIGNO
DE CONFIANZA
ERIGIÓSE POR D. G. M.
FUNDADOR DE L. L. A. L. M. D. S.
EN EL AÑO 1900

- **Sito en el Patio Alpatagal de la Escuela.**
- **Exalta la importancia de “ser digno de confianza”.**
- **Autoridades superiores de la institución expresaron su beneplácito por la enaltecida iniciativa.**

El cumplimiento de la misión que se asigna a la Escuela Militar, supone valores intransables que cada uno de sus alumnos debe acreditar al acceder a ella y, principalmente, debe cultivar durante sus años de formación en el instituto.

Es esa riqueza interior, consustancial a la condición de mujeres y hombres honrados -con honra- y que emana del honor de dignas familias, la que la Escuela va moldeando día a día, acrisolándola y haciéndola aún más sólida, al influjo de la historia, la tradición y el ejemplo.

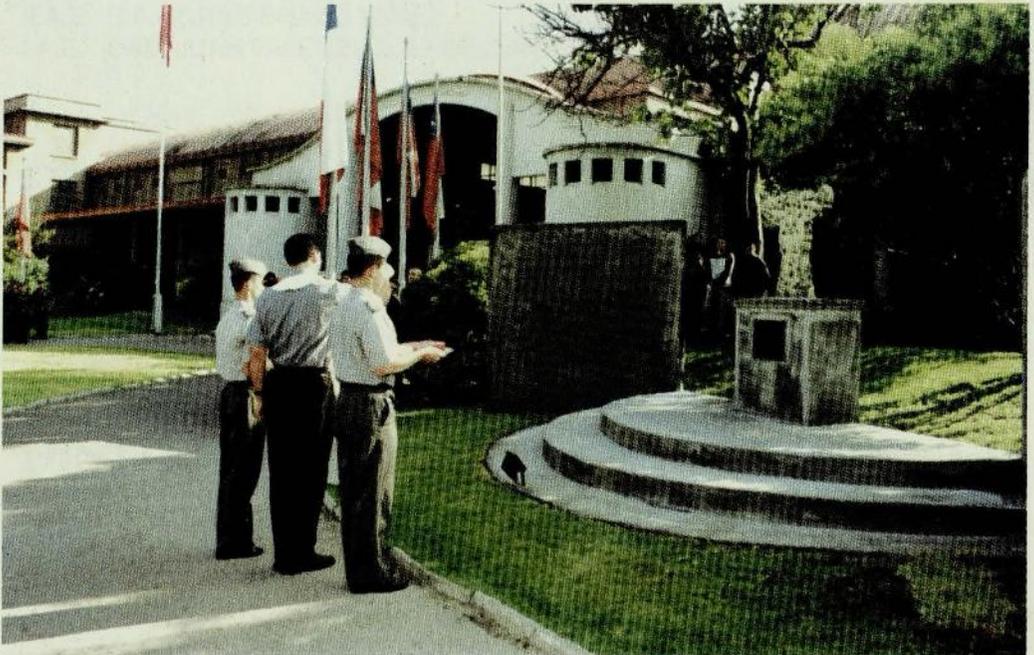
Fruto de tan delicado proceso es la solidez espiritual que hace de cada cadete o subalférez un ser plenamente digno de confianza.

Esos fueron los principios que la

Escuela quiso materializar en un significativo monumento erigido en el Patio Alpatagal, núcleo de este común hogar que es nuestro instituto matriz. El objetivo que con él se persigue es exaltar aquella honrosa condición, la cual no es compatible con el temor a sufrir cualquier tipo de despojo, puesto que ello atentaría contra la confianza que cada integrante de la Escuela deposita en quienes comparten su dignidad de tal.

Materia prima fueron cientos de candados y otros objetos afines que hasta hace poco protegían las pertenencias de cada alumno; objetos innecesarios en un contexto humano en el que cada persona cifra su honor en el hecho de ser digno de confianza.

Inaugurado el sólido símbolo, el Director de la Escuela y el Comandante de Institutos Militares pudieron presentarlo con orgullo tanto al Comandante en Jefe como al Jefe del Estado Mayor General del Ejército, autoridades que valoraron la iniciativa y su profundo significado formativo.



El Capellán del instituto bendijo el significativo monumento

SUB-BRIGADIERES

S.A. HUGO PANTOJA GALLEGO
S.A. SEBASTIÁN MOLINA MONJE
S.A. CRISTÓBAL MARCOS LEINENWEBER
S.A. OSVALDO MUÑOZ ZAPATEL
S.A. JAIME LÓPEZ ARIAS
S.A. RAÚL GONZÁLEZ CANTILLANA
S.A. FABIÁN RÍOS ESPINOZA
S.A. JUAN LÓPEZ GÁLVEZ
S.A. MICHEL MICKMAN JERARDINO
S.A. PABLO VARAS VALENZUELA
S.A. ÁLVARO REYES SALAZAR
S.A. JUAN PABLO OROZCO BLUM
S.A. FELIPE MUÑOZ SEPÚLVEDA
S.A. PAULINA LOPRESTI ROJAS
S.A. CARLOS MORALES AEDO
S.A. RODRIGO PINTO DÍAZ
S.A. CRISTÓBAL RIQUELME MUÑOZ
S.A. CARLOS ZULETA KLEIN
S.A. EDUARDO DUFFOURC CABRERA
S.A. CRISTIÁN BARRIENTOS GARCÍA
S.A. ENZO FERRARI CASTRO
S.A. JUAN HARMS SILVA
S.A. ANDRÉS PAU RODRÍGUEZ
S.A. NELSON RUIZ FLORES

BRIGADIERES

S.A. RICARDO ARACENA PASTRIÁN
S.A. IVÁN BELTRÁN GARCÍA
S.A. KRISTHOFER REYES BASCUÑÁN
S.A. CRISTÓBAL KUFEKE MARCHANT
S.A. SEBASTIÁN AGUIRRE NEUENSCHWANDER
S.A. JORGE FUENZALIDA FIGUEROA
S.A. GUILLERMO ARIAS STEGMAYER
S.A. JUAN NIENY HODAR
S.A. PATRICIO ARAYA BERRÍOS
S.A. GUILLERMO AGUILAR VERGARA
S.A. CRISTIÁN MORA ORELLANA
S.A. JUAN HELLMAN GLASINOVIC

BRIGADIERES MAYORES

S.A. FERNANDO LEPIN RUEDA
S.A. CRISTIÁN VARGAS VALENZUELA
S.A. FELIPE LIZANA MEJÍAS

SUBALFÉREZ MAYOR

S.A. BORIS VILLEGAS AROS

MEJOR RENDIMIENTO ÁREA DOCENTE

III.A.E. S.A. FERNANDO LEPIN RUEDA

II.A.A. S.A. BORIS MUÑOZ ESPARZA

I.A.E. S.A. JUAN ITURRA ABARZÚA

MEJOR RENDIMIENTO ÁREA INSTRUCCIÓN MILITAR

III.A.E. S.A. BORIS VILLEGAS AROS

II.A.E. S.A. RODRIGO SÁEZ PEREIRA

I.A.E. S.A. FELIPE MIÑO DEICHLER

MEJOR RENDIMIENTO FÍSICO

III.A.E. S.A. GUILLERMO AGUILAR VERGARA

II.A.E. S.A. JORGE BRAVO YÁÑEZ

I.A.E. CAD. JUAN VALENZUELA ARELLANO

DISTINCIÓN AL MEJOR DEPORTISTA DE LA ESCUELA MILITAR

S.A. SEBASTIÁN MOLINA MONJE (Pentatlón Militar)

DISTINCIÓN A LOS MEJORES RENDIMIENTOS GENERALES

III.A.E. S.A. HUGO PANTOJA GALLEGO

II.A.E. S.A. LUIS SAN MARTÍN RIVEROS

I.A.E. CAD. JAVIER RÍOS ORTEGA

PENACHO BLANCO

¡Penacho blanco! Delicioso símbolo de la quimera, comunión eterna de mis soledades, perfume de la vida, con el incienso perenne del recuerdo.

Inefable imagen, yo te amo, porque eres el emblema de nuestros días, y colmaste la dicha con la grandeza del heroísmo y con tu dorada aurora.

Bajo tu rítmico movimiento, medido por las brisas de septiembre, aletearon los sueños y se iluminaron nuestras juveniles ilusiones.

¡Penacho blanco! Cuna de nuestras primaveras, porvenir florido de exitosas jornadas y sinceros afectos. Tu recuerdo se encuentra esmaltado de una exquisita belleza que renace con la mágica luz de la vida, medido en alas de un sueño de amor.

Aureolado por el brío del viento, pronunciaste nuestros nombres en sus mil tonos musicales, para elevarlos a las regiones bellísimas del sol.

¡Penacho blanco! El que siempre cree en sueños al espíritu y fascina; el que se embeleza con las épicas melodías y que ve surgir en la mente del gallardo cadete, un lucero de amor patrio. El que conoce y guarda en su memoria los hechos ilustres de nuestros héroes y nos ilumina con su esplendorosa idea: que la victoria «es valor, es entrega, es hija del esfuerzo y de la audacia».

Eres la quimera angelical del alma,



que sabes rimar al son de la lira los encendidos versos que se recrean en las horas patrióticas de septiembre, marcadas con el vibrar de los timbales y las notas marciales de los clarines en el ardiente placer de la alegría.

Con su magnífica presencia, despierta exclamaciones de admiración y se deleita recreándose en la brisa perfumada de los femeninos labios.

¡Penacho blanco! Sólida imagen, orgullo del cadete militar y de aquellos que tienen el alto honor de portarlo. Joya guerrera, coronada de laureles, hermosa tradición que alienta la ilusión del alma, de la vida; eterna primavera de la celestial y

alegre juventud.

El valor y la virtud se hermanan contigo, y sin proponértelo encendiste nuestra ambición, para luego transformarte en el vínculo sagrado e indisoluble que nos une, junto al recuerdo cariñoso que se extiende a lo largo de nuestras vidas.

Eres el sol de nuestros sueños, tu divina presencia sabe trocar nuestras penas en alegrías. Sin embargo, cuando te vemos que engalanas la cabeza de nuestro hijo o de nuestro nieto, puedes ver cómo las lágrimas salobres se escurren silenciosas por nuestro rostro y, aunque te veamos a la distancia, el corazón nos baila en el pecho, porque evocas los felices días de la dorada juventud.

¡Penacho Blanco! Graciosas damas tejen sus vidas con tu recuerdo, eres para ellas ese dulce sueño que sabes iluminar con tu ardiente fantasía y permanece en las páginas del libro de oro de la eterna ilusión.

Tu presencia arranca lágrimas y gritos; suspiros y tiernas sonrisas, mientras

brotan las emociones confundidas con los amantes pensamientos.

¡Penacho Blanco! Eres bello como la alborada y prometedor como la esperanza; eres el amigo de las bocas rosadas y de los ojos húmedos. Eres la llave de oro de la dicha.

El tiempo vuela, el amor pasa, pero tú mi penacho blanco, eres eterno como el verso, como aquellos armoniosos himnos que se anidan en nuestro corazón, engrandecidos por nuestro cariño.

Sin proponértelo, has sabido perfumar nuestra existencia, y es por un motivo profundo y sublime que guardamos para ti el emocionado recuerdo hermanado a nuestra eterna gratitud y soberana admiración.

«Mi penacho blanco, eterna primavera, el ideal grandioso que no podré olvidar, recuerdos cariñosos, de espadín y guerrera. Los años que atesora: la Escuela Militar».

Mario Pérez Paredes

LA GRAN MISIÓN DEL ALCÁZAR



El día martes 11 de diciembre, la promoción del año 2001 recibió su solemne graduación en el Patio de Honor del alcázar.

Ceremonia sobria, breve e inmensamente significativa, no sólo para quienes iniciaban su vida profesional y para sus emocionados familiares, sino para todos quienes integran la Escuela, toda vez que nuevamente se estaba cumpliendo en plenitud la misión de este plantel más que centenario: se estaba entregando a Chile, en su Ejército, el fruto de cuatro años de intensos desvelos en mancomunada labor.

En presencia del Alto Mando

institucional y de las más altas autoridades que el ordenamiento jurídico consagra, volvió a vivirse la magia que supone cada graduación, y en el momento en que nuestro capellán bendijo dagas y sables, se unificaron todos los valores del espíritu, la mente y el cuerpo, para proclamar la plena vigencia del Ejército y la prosecución de su obra irremplazable.

Como es de rigor, Cien Águilas publica en su totalidad el discurso que el Director del instituto pronunció con motivo de la señera ceremonia.



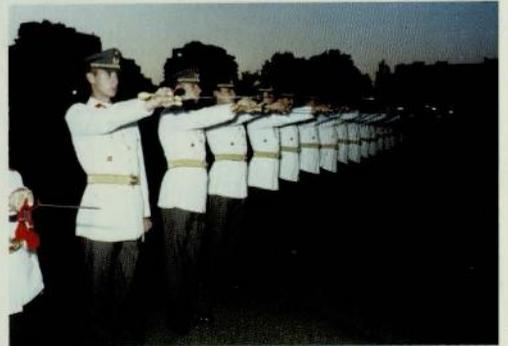
Ante un imponente marco de público, la Escuela graduó a su promoción 2001



Ceremonia de relevo de Escoltas del Estandarte de Combate, Tambor Mayor y Cometa Mayor



El Comandante en Jefe del Ejército TGL, Ricardo Izurieta Caffarena felicita al Alférez Branko Versalovic Serrano, primera antigüedad de la promoción



Bendición de sables y dagas



La nueva promoción inicia su desfile de honor

DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR CON MOTIVO DE LA GRADUACIÓN DE OFICIALES AÑO 2001

Hace cuatro años, en compañía de sus seres más queridos, cada uno de nuestros egresados traspasaba los torreones del legendario alcázar y con indisimulada inquietud -a pesar de la solemnidad y sobriedad del cuartel- soñaba con ser soldado.

La primera etapa de formación transcurre veloz. Cada día presenta su afán, en cada día se aprecia un crecimiento. La templanza como virtud cardinal es sometida a prueba. Ésta, junta a la disciplina, abnegación y lealtad orientan preferencialmente la educación del hombre y soldado virtuoso en su primer año.

Días antes de vuestra investidura de cadetes, como es tradición cada 16 de marzo, en este mismo patio asumía como Comandante en Jefe del Ejército el Teniente General Ricardo Izurieta Caffarena; ello, en clima de natural inquietud, pero con un factor que era común tanto para el soldado experimentado como para los jóvenes cadetes de ese tiempo, tal es el sentimiento de amor a Chile como premisa fundamental y el buscar para el Ejército -baluarte de la patria- honor y gloria.

Hoy, con la presencia de las más altas autoridades de la nación, con un Libertador O'Higgins que desde el más allá siente orgullo de su Academia Militar, se abrazan en comunidad de espíritu y satisfacción por el deber cumplido, quien ha debido conducir la institución por cuatro años y quienes egresan como oficial. Testigos de este acto solemne son sus padres, apoderados, familiares y amigos, quienes no disimulan su orgullo y felicidad. No es menor la

gratificación que sienten vuestros oficiales y profesores de la Escuela Militar y todos aquellos que han contribuido a la formación exigida por el Ejército para quienes deben conducir a la institución en el tercer milenio.

En una coherente malla curricular orientada a un desarrollo equilibrado en las ciencias y las humanidades generales y militares; en el entrenamiento de combate físico; en el respeto a la historia y la tradición, se cumple un segundo año, en el que las exigencias de la fortaleza, responsabilidad, valor e inteligencia van modelando al joven oficial.

Las experiencias significativas en las diferentes áreas de formación, bajo parámetros objetivos, transparentes y válidos, le imprimen a la vida de claustro y campaña un sello único, una marca que estimula en la tarea de ser mejor para servir mejor.

No cabe duda que las demandas de prudencia, compañerismo, respeto y deber se hacen mayores ya en tercer año, cuando se tienen las primeras vivencias de mando e instrucción con los alumnos menos antiguos.

Como fenómeno sociológico, nuestra Escuela se comporta -de hecho- como una síntesis de la sociedad chilena, un lugar de encuentro, un espacio de unión, una plaza de crecimiento permanente, donde respetándose la premisa que el hombre es único, irrepetible y perfectible, se educa-extrae de sí las mejores potencialidades-junto a otros jóvenes con ideales comunes; cumple su proyecto de vida y es capaz de trascender y soñar con un ideal de servicio.

En la parte final de la formación de nuestros oficiales, la reflexión, orientación y estímulo para disponer de un hombre justo, de carácter, caballeroso y con un acendrado espíritu de servicio, completan el inventario valórico.

Suman dieciséis, al igual que la fecha de nuestra fundación; al igual que las dieciséis columnas que sustentan este vigoroso frontis. Son las columnas que permiten sostener al hombre; son las columnas que lo entusiasman por una noble causa; son aquellas que permiten soportar los más grandes desafíos y encantan a la superación. Son las columnas que permiten recrear y reencantar la profesión militar. En definitiva, lo que ilumina la inteligencia y fortalece la voluntad en una tarea fundamental y necesaria, deber que tiene el oficial para con la patria.

¿Por qué es fundamental y necesaria para con la patria?

La función militar es una función social básica para la existencia de la comunidad. El bien o producto que aporta es la defensa en un sentido amplio y ésta tiene un sentido social. Además de relacionarse con el conflicto armado, supone la satisfacción de la necesidad que tiene la comunidad de mantener su componente humano y territorial, además de valores, historia, ideales, responsabilidades, sentido de pertenencia y desafíos de enfrentar unidos los problemas a lo largo del tiempo.

Esta función militar se cumple a través de una profesión, la que involucra un servicio directo en bien de la comunidad y su existencia. Supone una actividad permanente, de dedicación casi exclusiva, a través del trabajo en una sola institución. Demanda del oficial un gran sentido y espíritu de servicio. Demanda una respuesta leal y coherente a la vocación que se ha profesado.

Como hemos señalado tantas veces, un ejército no se improvisa y requiere del concurso inteligente de sus oficiales. No hay

misión más hermosa que la del oficial. Su misión es un deber nacional. De aquí su autoridad. Esta se ejerce sobre seres humanos; es, pues, humana, moral y leal. Además debe considerar que la igualdad ante el deber rige en todos los grados de la jerarquía.

Se ha iniciado el tercer milenio y a dicho Ejército tendréis que servir.

El fenómeno de la globalización influye en el ámbito de las personas e instituciones, generando nuevos desafíos para la seguridad y la defensa. Habrá que buscar formas de prevenir los conflictos, de reducir los riesgos e ir construyendo día a día la paz a que todos aspiramos. Se requiere integración de esfuerzos para atenuar los grados de peligro en procura de la seguridad y la paz.

De acuerdo a esto, nuestra institución, con una visión de largo plazo, viene desarrollando un proceso de cambio de carácter estratégico que le permitirá adaptarse a los retos de un escenario complejo. Por ello, como pilar de la modernización se ha considerado lo educacional; el diseño y despliegue de la fuerza y una doctrina para su empleo en la disuasión y la cooperación.

Este desarrollo institucional se proyecta en forma coherente con el devenir nacional, para alcanzar en las etapas sucesivas, un ejército tecnificado, eficiente y flexible, basado en los principios y valores que le son inherentes.

Este cambio y modernización -del cual ustedes, jóvenes alféreces, han sido protagonistas y al que hoy se integran con autoridad- se sustenta en premisas o condiciones deseables por alcanzar, como por ejemplo: la proyección de la fuerza orientada a mantener unidades completas desde la paz; la interoperatividad, que capacita a la fuerza para actuar en forma conjunta y combinada; la aceptación de un modelo vocacional profesional con un sistema mixto en cuanto a la composición de sus integrantes; la integración a la sociedad a la que coopera en la generación del bien público que es la defensa y por el

aporte a un espíritu republicano de país, lo que se logra mediante un equilibrio entre tradición y cambio con una visión institucional de largo plazo.

Consecuente con lo señalado, el Ejército de Chile resolvió poner en marcha durante este año una nueva estructura curricular; ella permite posicionar al instituto como un organismo de educación superior del más alto nivel académico, con un sello propio, ya sea por la especialidad de su formación en las diferentes áreas, como por la impronta valórica que inspira su quehacer.

El señalado cambio es el más grande ocurrido después de un siglo y constituye la respuesta del Ejército para el Chile del mañana. Esta es la razón por la cual el alcázar tendrá en el tiempo que continuar en la tarea de formación y provisión de los futuros oficiales, de acuerdo al rol que la institución defina para éstos en el servicio de la sociedad chilena del siglo XXI.

En nombre de la juventud militar, especialmente de nuestros alumnos que forman el cuadro de honor de esta ceremonia y de quienes egresan, agradezco al Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Ricardo Izurieta Caffarena y al Alto Mando institucional lo resuelto, el entusiasmo y apoyo en la tarea descrita, la cual no sólo tiene un alcance de tipo profesional, sino que también constituye un beneficio antropológico, pues abre para nuestros alumnos y futuros oficiales fronteras de un desarrollo integral que no solo beneficia a la institución, sino que otorga seguridades y tranquilidades a las familias que les acompañarán.

Quienes hoy egresan -entre quienes destaco la plena integración de la mujer- han cumplido con una malla de transición que los habilita plenamente para ejercer sus funciones profesionales, las que estamos seguros cumplirán con dignidad, eficiencia y honor. Cada uno de ustedes está en las mejores condiciones para ejercer «tan distinguido cargo de oficial» como lo señalara O'Higgins hace ciento ochenta y cuatro años cuando fundó nuestra Escuela.

«El cadete cifra su honor en ser digno

de confianza». Así reza nuestro Código de Honor, el cual como oficial tiene un carácter más imperativo; es el sello y la impronta que trasciende el tiempo. Al dejar el Alcázar miren con entusiasmo y fe vuestro futuro; hay razones para ello pues el camino del honor que ayer en la privacidad del cuartel jurasteis es el mismo que la profesión demanda, y que como consecuencia desarrolla más al hombre integral, le abre espacios de libertad y de realización.

No olviden que el mando directo es un privilegio y honor que brinda a todo militar una espléndida oportunidad para incrementar su capacidad, ganar confianza en sí mismo y darse a conocer como un conductor aun en tiempos de paz. Al igual que el caballero de la Armadura Oxidada, libérense de ésta, lo que les permitirá sentir las inquietudes y el dolor de los otros; escuchar el silencio; acrecentar el conocimiento para que ilumine vuestro camino, y así pues, con amabilidad, compasión, amor y generosidad tener una ambición de corazón puro. Aquella que a nadie daña. De hecho, aquella que le sirve a uno de tal manera que sirve a otros al mismo tiempo. Esto es ser un Caballero de Honor, que camina por la vida sirviendo y entusiasmando otros afanes y entusiasmando otras vidas.

El militar, que nunca olvida lo que es, ingresa a la carrera de las armas con una dignidad inicial, con una rectitud moral a la que nunca ha de renunciar y que jamás debe perder, por el contrario, con su progresiva formación y práctica debe acrecentarla. El espíritu de un hombre, de un soldado, se construye paso a paso: ese espíritu es el que nos impulse a servir al país.

Si actuáis en forma pequeña de nada le sirve al mundo; hemos nacido para manifestar la gloria de Dios que se halla en nosotros. No en algunos de nosotros: en todos. Y cuando permitimos que nuestra propia luz brille, inconscientemente le damos permiso a la otra gente para que haga lo mismo. Del valor de cualquiera de nosotros se ha de fabricar y componer la

felicidad de todos. *Ánimo y valor para conquistar vuestro mundo, el mundo de las virtudes y del honor, y así convertir en obras las palabras y hacer del Ejército de hoy y del futuro lo que requiere esta gran nación.*

Alféreces que egresan, cadetes y subalféreces del instituto, nuestra jornada del año 2001 está pronta a terminar; hemos tenido una ruta de gran dinamismo, de esfuerzos, desvelos y entusiasmos, cuyo factor común ha sido la superación permanente tanto de los agentes como de los sujetos de la educación. Como vuestro Director reitero mis felicitaciones y reconocimiento por la libre decisión de querer ser soldado; ser hombres y mujeres de vocación y acción. A pesar de vuestra juventud, un aporte real y objetivo -de valor presente y futuro- que engrandece al Ejército y vitaliza a la comunidad a que nos debemos.

En este momento trascendente, que alimenta el alma de la institución por la incorporación de nuevos oficiales, la Escuela Militar se siente orgullosa de entregar al Ejército y a la sociedad chilena líderes virtuosos, patriotas de carácter, prudentes, de clara inteligencia, abnegación y voluntad, capaces, en consecuencia, de asumir con eficiencia y honor los desafíos de la profesión militar.

Creemos que el Ejército cumple el sueño del Libertador, pues se está

consolidando... el porvenir del Ejército y la grandeza de Chile.

Autoridades de la República, miembros de la institución, padres, apoderados y seres queridos; gracias por vuestra confianza, reciban a estos jóvenes virtuosos con el afecto y fe que se merecen, para permitir reforzar en ellos los sueños que los trajeron a las puertas de este cuartel. Gracias por vuestra presencia, el Alcázar de las Cien Águilas se renueva y reúne nuevamente fuerzas para enfrentar los desafíos que el Ejército impone.

Estimados Alféreces, nos sentimos orgullosos de haber participado en vuestro crecimiento como hombres y como soldados; ha sido una gran distinción. No olviden el cuartel que los vio nacer, el cual en el tiempo -a través de la investigación histórica y de otras ciencias- les continuará apoyando en materias de axiología, mando, liderazgo y educación militar. En momentos de desconcierto y dolor, refuercen el alma con la ayuda de Dios, la oración, el recuerdo de la historia, el cariño de quienes los acompañan y los nobles ideales del Ejército.

Alféreces, subalféreces y cadetes: Chile y su invicto Ejército los necesitan. Por ello los invito a que con la natural alegría de la juventud perseveren en la senda del mérito, la virtud y el patriotismo.

CAMBIO EN EL MANDO DE LA ESCUELA



El Coronel Juan Miguel Fuente-Alba Poblete asumió el mando de la Escuela Militar en sobria ceremonia realizada en el Patio de Honor del instituto.

Corresponderá al distinguido Oficial Jefe continuar el proceso de aplicación del nuevo sistema educacional, el que fuera puesto en marcha por su antecesor, General de Brigada Mario Emilio Larenas Carmona.

La gigantesca realización, que importa el progreso más trascendente para la Escuela durante los últimos cien años, permanecerá

indisolublemente vinculada a la persona del BGL. Larenas Carmona, quien asumió la Comandancia en Jefe de la I División de Ejército con sede en la ciudad de Antofagasta.

La destacada trayectoria profesional del Coronel Fuente-Alba Poblete y sus relevantes condiciones de humanista y educador aseguran la óptima secuencia del histórico proceso, al mismo tiempo que dejan al instituto en situación de asumir los nuevos desafíos incorporados a su trascendental misión.



El Comandante del Comando de Institutos Militares da lectura al nombramiento del Coronel Juan Miguel Fuente-Alba Poblete como Director de la Escuela Militar



El nuevo Director entrega el tradicional casco con penacho de plumas a su distinguido antecesor, BGL. Mario E. Larenas Carmona

CORONEL JUAN MIGUEL FUENTE-ALBA POBLETE

EGRESADO ESCUELA MILITAR: 01 AGOSTO 1972

ARMA: INFANTERÍA

UNIDADES EN GRADOS SUBALTERNOS

REGIMIENTO INF. N 15 «CALAMA»

REGIMIENTO INF. N 14 «AYSÉN»

ESCUELA DE INTELIGENCIA

ACAGUE (ALUMNO) 1983/1985

C.G. DEL C.I.M. 1986

PROFESOR INVITADO CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FF.AA. 1981

ESC. INFANTERIA 1988

V.C.J.E 1989

EMGE/DOE 1990

PROF.ACAGUE 1991/1993

JEFE D.C.E. 1994/1997

DIRECT. ESC. SUBOFIC. 1998/1999

AGREMIL EN ARGENTINA 2000/AGO. 2001

CURSO ALTO MANDO ANEPE AGOSTO/DIC. 2001

DIRECTOR ESCUELA MILITAR

DESPEDIDA DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR, BRIGADIER GENERAL MARIO EMILIO LARENAS CARMONA.



Desde 1817, nuestra Escuela Militar tiene un compromiso de excelencia -con su Ejército y con la sociedad chilena- en la formación del mérito, la virtud y el patriotismo.

En dicho contexto he tenido la distinción y el privilegio de haber servido parte importante de mi carrera, siendo esta última como Director mi despedida del Alcázar de las Cien Águilas, oportunidad en la que hago público mi agradecimiento al Mando Institucional por la confianza depositada tanto en estas tareas como en las nuevas que he asumido como Comandante en Jefe de la Primera División de Ejército- «Vencedores del Desierto»- con asiento en Antofagasta.

Al despedirme de cada uno de ustedes, quisiera decirles que bajo este alero castrense, templo de la formación de las virtudes del soldado, baluarte del Ejército y patrimonio de Chile todo, he podido -junto a otras unidades y organismos donde he servido- realizar mi sueño, mi ideal de juventud, que no se aleja de los nuevos sueños que hoy alienta mi alma al comandar la Primera División.

El haber sido vuestro Director es un privilegio inolvidable, pues me he nutrido diariamente gracias a las virtudes humanas y eficiencias de tanto noble servidor que labora en la Escuela, como también por el entusiasmo que contagia una juventud viva y con ansias de trascendencia.

Con absoluta certeza y seguridad, puedo señalar que gracias al apoyo de mis superiores y camaradas, y la lealtad de mis subalternos, en todas las áreas y actividades, he desarrollado potencialidades jamás pensadas. Ustedes me han hecho crecer como persona y como soldado. Por ello, mis agradecimientos muy sentidos y sinceros.

En este marco solemne y de honor -ante la figura de nuestro Libertador O'Higgins- doy la bienvenida en nombre de la Escuela Militar a su nuevo Director, el Coronel Juan Miguel Fuente-Alba Poblete, oficial superior de acreditados méritos y prestigio profesional, quien continuará -al igual que un eslabón- construyendo la cadena del valor y eficiencia que nuestro alcázar hoy tiene, valores a cuyas exigencias ha sabido responder en todos los

tiempos.

Al dejar la Escuela, aprecio con fe y esperanza la tarea que cada uno de ustedes -según niveles- cumple. Allí están los fundamentos filosóficos, programáticos y doctrinarios; allí una orgánica nueva y atrayente; allí muchos proyectos en desarrollo y otros por desarrollar; allí recursos asignados según disponibilidades institucionales. Pero mejor que todo ello es observar la dotación excepcional de que disponemos, como es: un cuerpo de jóvenes oficiales, nobles maestros e idealistas cadetes y subalféreces, que enfrentan el día a día con un compromiso total, que no sólo asegura el cumplimiento de la misión, sino que garantiza la visión del futuro, el mejoramiento continuo, el buen empleo de los recursos y la adecuada calidad de vida; en definitiva, un grupo humano, muy humano y profesional, que puede asumir el alcance de la tarea con significatividad, objetividad, transparencia y validez, en forma valiente y madura, en el desafío de formar y formarse como los líderes de carácter para un ejército moderno.

Queridos integrantes del instituto en todos sus niveles y cargos; superiores, camaradas, familiares y amigos presentes o ausentes en esta ceremonia, gracias por vuestro apoyo permanente. En mi última jornada sirviendo en esta academia y como Director, me habéis facilitado hacer realidad la experiencia magnífica e irreplicable llamada Escuela Militar.

Jóvenes alumnos oficiales, los felicito por la opción de vida que han elegido, asumida con fe, convicción, entusiasmo, honor y confianza. Sepan que donde me encuentre estarán presente mi reconocimiento, afecto y gratitud, convirtiéndome en un centinela más de esta Legión del Gran Alcazar.

¡Que Dios los bendiga! Que la historia militar y la tradición iluminen vuestra alma y fortalezca vuestra voluntad, para que así contribuyamos a lo que requiere la sociedad chilena y particularmente nuestro Ejército.

Las Condes, 2 de enero de 2002.

DECRETO DEL DIRECTOR DE

El Director de la Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins, en uso de sus facultades, decreta:

Artículo 1º.- Se crea el cargo de Director de la Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins, en el nivel de Director General, con sede en la ciudad de Santiago, Chile, y se le atribuyen las siguientes funciones:

Artículo 2º.- El Director de la Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins, será designado por el Presidente de la República, a propuesta del Ministro de Defensa, en el nivel de Director General, con sede en la ciudad de Santiago, Chile, y se le atribuyen las siguientes funciones:

Artículo 3º.- El Director de la Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins, será designado por el Presidente de la República, a propuesta del Ministro de Defensa, en el nivel de Director General, con sede en la ciudad de Santiago, Chile, y se le atribuyen las siguientes funciones:

OFICIALES, PROFESORES Y ALUMNOS 2001





CUERPO DE OFICIALES 2001

PRIMERA FILA

TCL. Ricardo Martínez M.
TCL. Rodrigo Ortiz J.
TCL. Eleuterio Ramírez B.
BGL. Mario E. Larenas C.
TCL. Guido Montini G.
TCL. Claudio Raggio D.

SEGUNDA FILA

MAY. Luis Farías G.
MAY. Alejandro Toro T.
MAY. Warner Larrondo C.
MAY. Mario Acuña B.
MAY. Maricio Heine G.

TERCERA FILA

CAP. Fernando Ferrer L.
CAP. Chistian Born M.
CAP. Samuel Poblete A.
CAP. Curt Hald de la T.
CAP. Osvaldo Vallejos M.
CAP. José Farías M.
CAP. Patrice van de Maele S.

CUARTA FILA

CAP. Vicente Brand F.
CAP. Pedro González M.
CAP. Gonzalo Aliaga S.
CAP. Edward Slater E.
CAP. Pablo Onetto J.
CAP. Patricio Bertoni B.

QUINTA FILA

CAP. Pablo Sadá A.
CAP. Marcelo Masalleras V.
CAP. Hector Orrego W.
CAP. Juan Marisio V.
CAP. Mauricio Suau Z.
CAP. Jorge León G.
CAP. Paulo Muñoz R.

SEXTA FILA

TTE. Carlos Ortiz A.

CAP. Gonzalo Echeverría R.
CAP. Jorge Salinas S.
CAP. Rodrigo Arce D.
CAP. Francisco Molina H.
TTE. Matías Alfaro I.

SÉPTIMA FILA

TTE. Manuel Provis B.
TTE. Rodolfo Hidalgo F.
TTE. Rodrigo Rosende P.
TTE. Patricio García T.
TTE. Cristian Prieto A.

OCTAVA FILA

TTE. Cristián Ramirez C.
TTE. Juan Cornejo de la F.
TTE. Jorge Contreras B.
TTE. Raúl Arce S.
TTE. Ignacio García B.
TTE. Mauricio Ibarra Z.
TTE. Sebastián Riquelme M.
TTE.(F) María Cristina Gutiérrez S.
TTE. Alfredo Merino O.

NOVENA FILA

TTE. Alejandro Martin I.
TTE.(F) Cecilia Landeros L.
TTE. Raúl Ferreira A.
STE. Álvaro Valenzuela M.
TTE. José Crisóstomo V.
TTE. Christian Barros C.
TTE.(F) Paola Pérez V.
TTE. Carlos Cammas W.
TTE. Carlos Ananías A.

DÉCIMA FILA

TTE. Chistian Salinas V.
TTE. Jorge Garrido E.
TTE. Gabriel Alliende Z.
TTE. Guillermo Castro B.
TTE. Juan Fuente-Alba P.
TTE. Waldo Rea M.
TTE. Marcelo Ekdhal G.
TTE. Álvaro Valenzuela M.



CUERPO DE PROFESORES 2001

PRIMERA FILA

PROF. Julio Castro S.
PROF. Julio Ilabaca S.
TCL. Ricardo Martínez M.
BGL. Mario E. Larenas C.
TCL. Eleuterio Ramírez B.
PROF. Jorge Parada R.
PROF. Fernando Jerez P.

SEGUNDA FILA

CAP. Osvaldo Vallejos M.
CAP. Patricio Bertoni O.
CAP. Marcelo Masarellas V.
CAP. Héctor Orrego W.
CAP. Gonzalo Echeverría R.

TERCERA FILA

TTE. Waldo Rea M.
PROF. Ximena Pino B.
TTE. Matías Alfaro I.
TTE. Marcelo Ekdahl G.
TTE. Ignacio García B.
TTE. Jorge Garrido E.

CUARTA FILA

PROF. Jaime Cienfuegos T.
PROF. Joaquín Valenzuela M.C
PROF. Pedro Ricciuli M.
PROF. Diana Christian C.
PROF. José Massardo S.
PROF. Antonio Rojas G.

QUINTA FILA

PROF. Alex Klug R.
PROF. Mara Venegas W.
PROF. Karen Apfelbeck S.
PROF. Carolina Bañados O.
PROF. Grace Sanzana Z.
PROF. Mónica Vergara P.
PROF. José Soto L.
PROF. Adela Cubillos M.
PROF. Ximena Saragoni H.

SEXTA FILA

PROF. Renato Aranda M.
PROF. Luis Toro T.
PROF. Leonardo Kttsteiner C.
PROF. Eulogio Garay
PROF. Iván Botto L.

PROF. Carmen Maldonado O.
PROF. Patricio Escudero T.
PROF. Hernán Saldes I.

SÉPTIMA FILA

PROF. Patricio Díaz F.
PROF. Leonel Riveros L.
PROF. Alberto Márquez A.
PROF. José Carrera R.
PROF. Carlos Romero M.
PROF. Pedro Collao

OCTAVA FILA

PROF. Víctor Lira G.
PROF. Guillermo Saltarini S.
PROF. Carlos Irigoyen L.
PROF. Víctor Fuentes
PROF. Luis Garfías C.
PROF. Juan E. Carrasco D.
PROF. Jorge Silva S.
PROF. Enrique Riofrío C.
PROF. Mario Alvarado E.
PROF. Tomás Boisier T.
PROF. Francisco Jiménez D.

NOVENA FILA

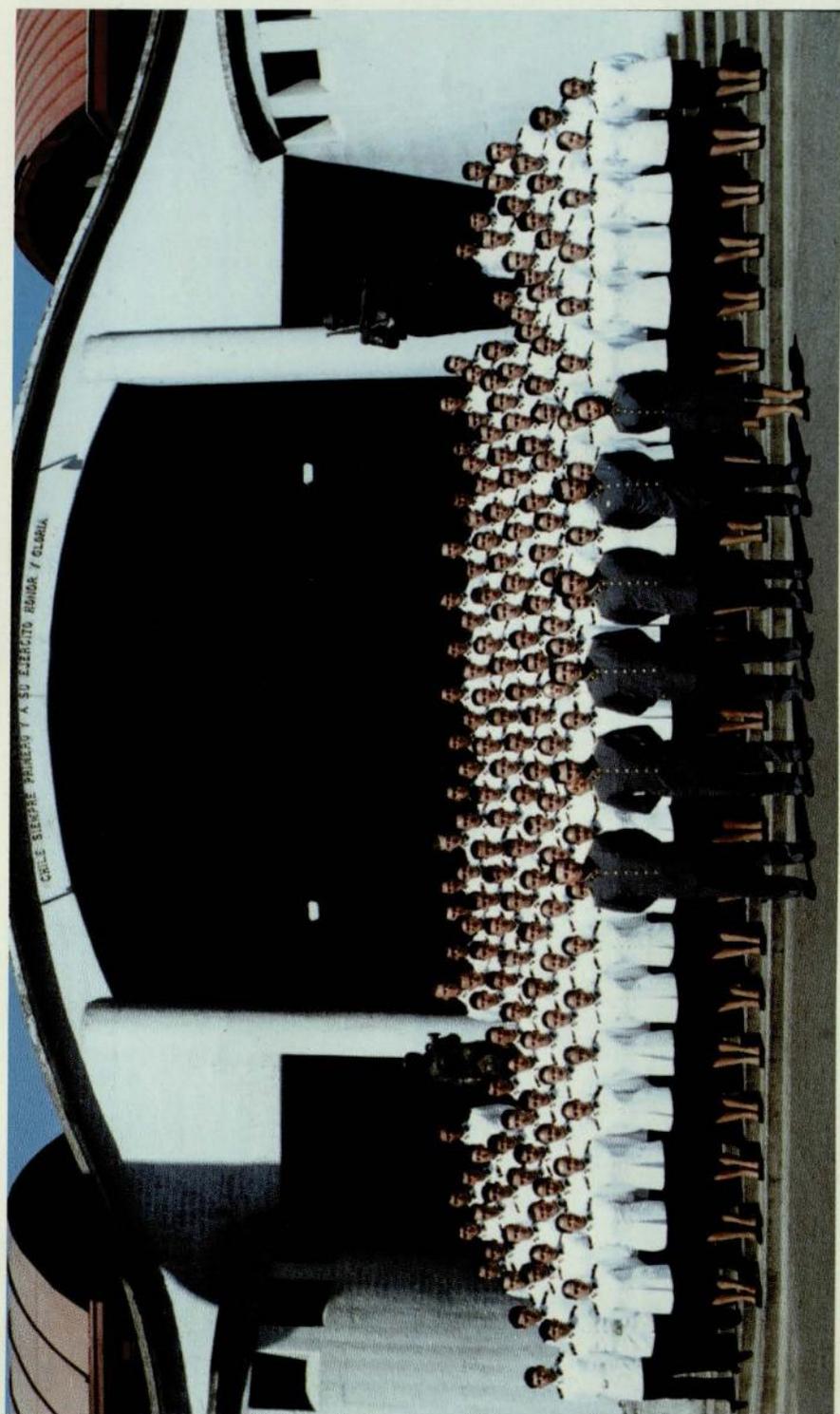
PROF. Luciano Inostroza B.
PROF. Juan Valderrama M.
PROF. Carlos Saint-Lawrence O.
PROF. José Álvarez V.
PROF. Francisco Murra R.
PROF. Luis Rivas O.
PROF. Humberto Gaete D.

DÉCIMA FILA

PROF. Luis Elissegaray C.
PROF. Marcos Poblete N.
PROF. Juan Hidalgo J.
PROF. Julio Aranda P.
PROF. Paris Inostroza B.
PROF. Pedro Ochoa
PROF. Fernando Fuenzalida A.
PROF. Ulrich Farr B.

DÉCIMA PRIMERA FILA

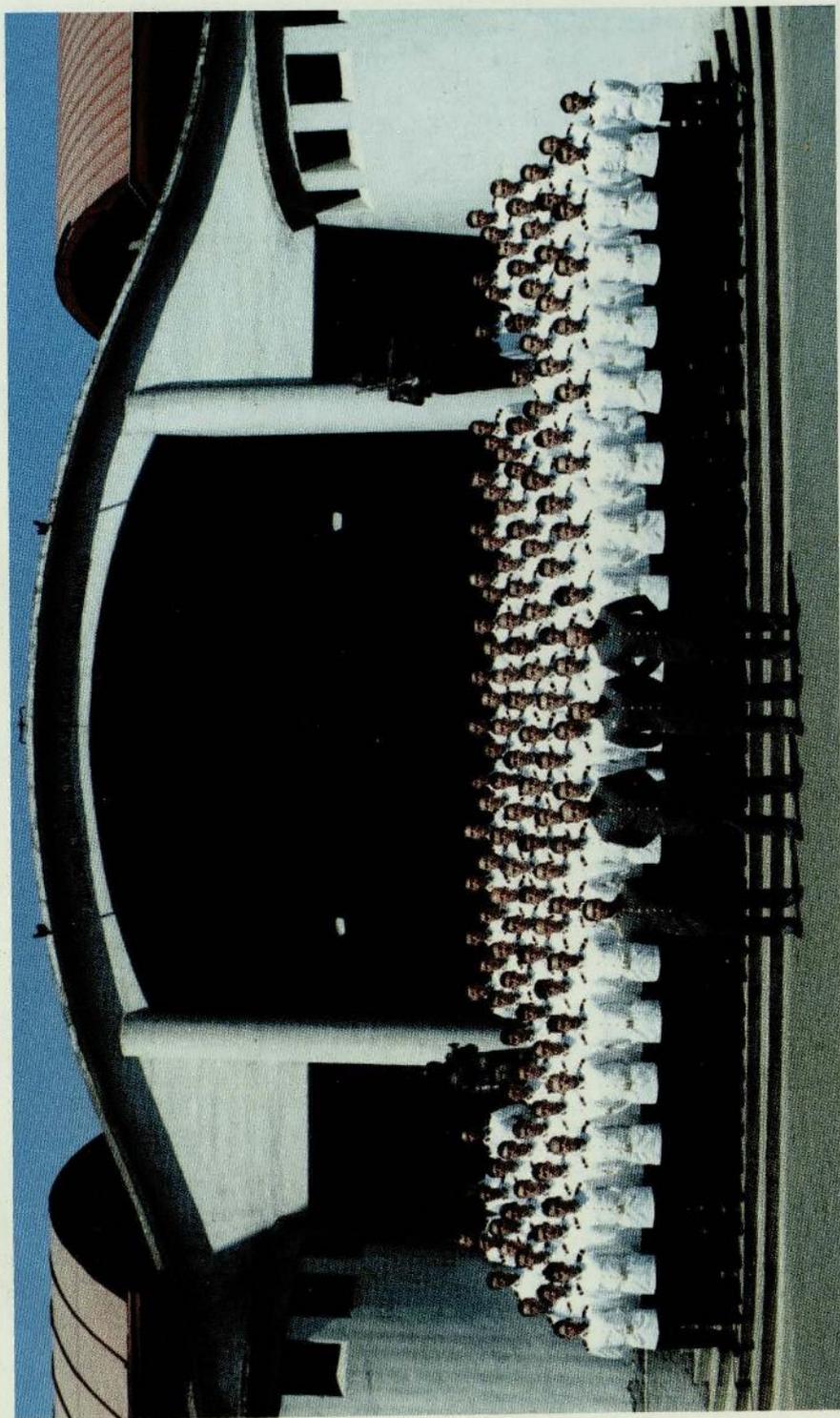
PROF. Edgardo Tadic B.
PROF. Sixto Yáñez P.
PROF. Ricardo Acevedo B.
PROF. María Andrea Leal D.
PROF. Gerardo Cortez C.
PROF. Enrique Córdova C.



PRIMERA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Gonzalo Aliaga S.

Tenientes: Christian Barros C., Raúl Ferreira A., Patricio García T., Gabriel Alliende Z. y Paola Pérez V.



SEGUNDA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Pablo Sadá A.

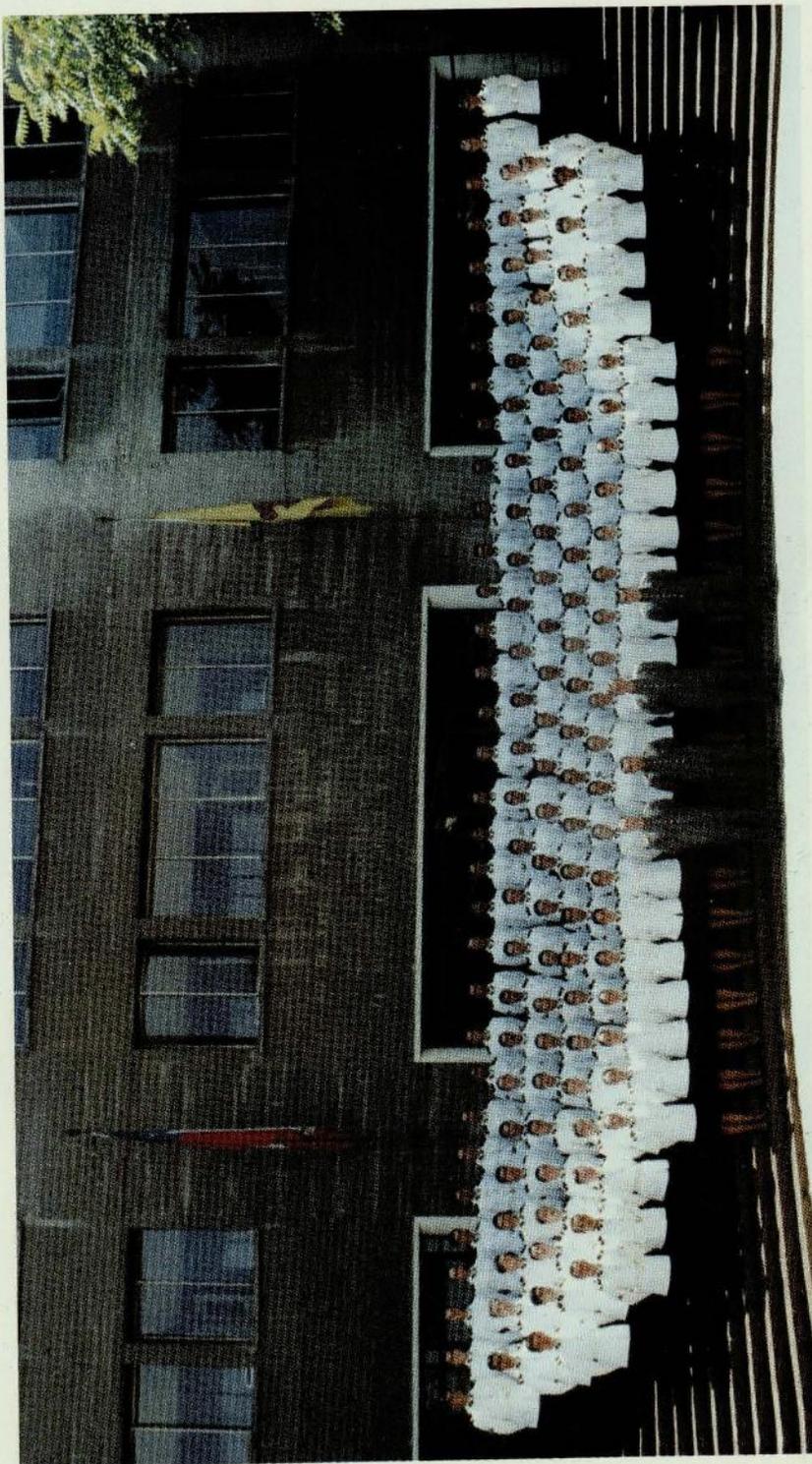
Tenientes: Raúl Arce S., Juan M. Fuente-Alba P., Carlos Ananías A.



PRIMER CURSO MILITAR

Comandante: Capitán Edward Slater E.

Tenientes: Carlos Cammas W., Sergio Opazo C., Sebastián Riquelme M. y Marianella Valenzuela A.



SEGUNDO CURSO MILITAR

Comandante: Capitán Vicente Brand F.

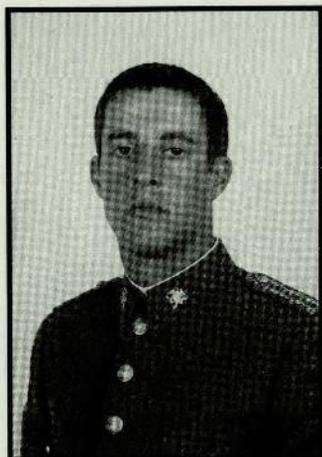
Tenientes: Mauricio Ibarra Z., Rodrigo Rosende P. y Carlos Ortiz A.



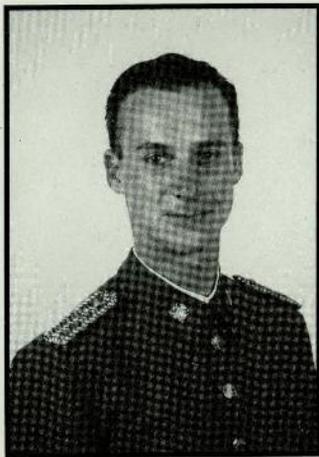
PROMOCIÓN 2001



INFANTERÍA



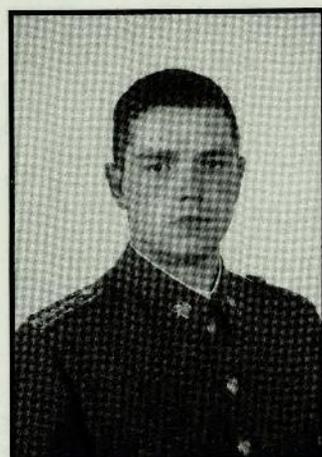
ALF. Gerardo Hermosilla A.



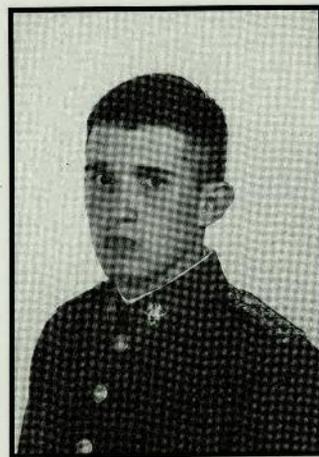
ALF. JuanPablo Palacios C.



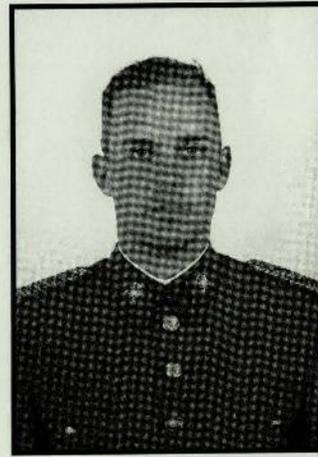
ALF. Andrés Muñoz C.



ALF. Carlos Oviedo S.



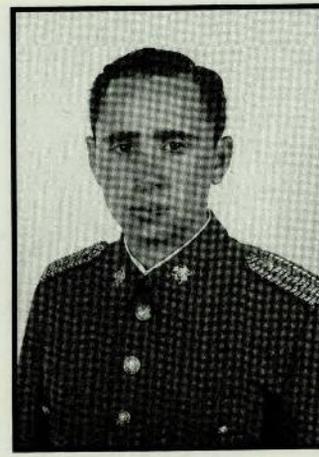
ALF. Francisco Goich B.



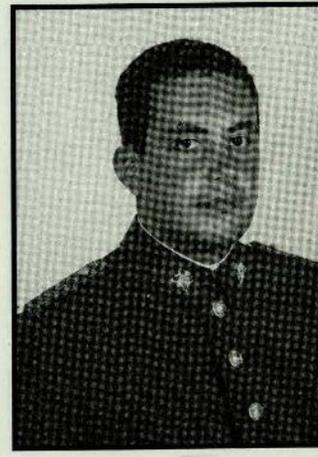
ALF. Eduardo Díaz M.



ALF. Pablo Adams L.



ALF. Álvaro Ceardi L.



ALF. Juan Villagra M.



ALF. Andrés Magaña T.



ALF. Rodrigo Aguirre M.



ALF. Rodrigo Zamora G.



ALF. Pedro Moya C.



ALF. Luis Palazuelos M.



ALF. Claudio Rubio E.



ALF. Juan Pablo Le-Bert B.



ALF. Daniel Sandoval C.



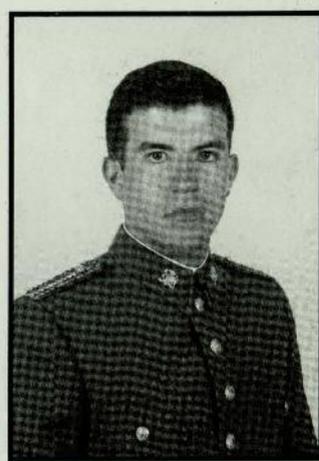
ALF. Carlos Cárcamo P.



ALF. Carlos Aguayo C.



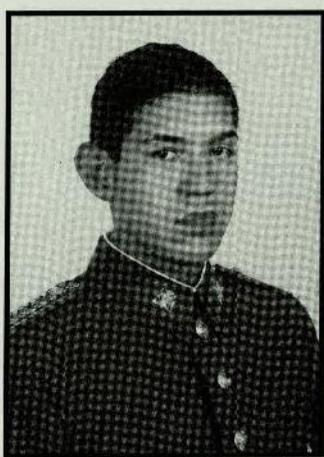
ALF. Rodrigo Mora J.



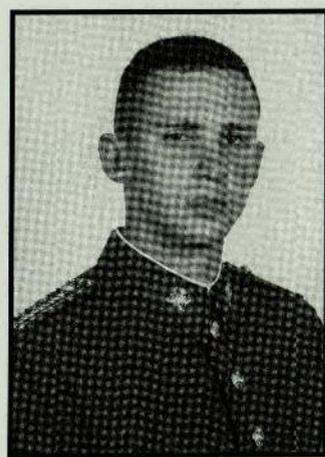
ALF. Ángel Norambuena P.



ALF. Gonzalo Trehwela A.



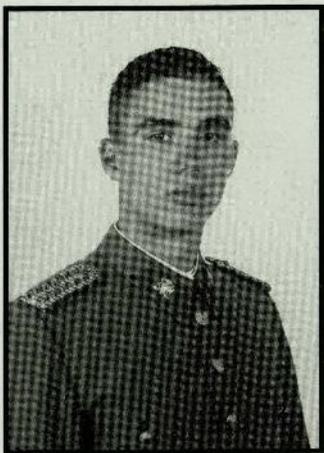
ALF. Ariel Lara C.



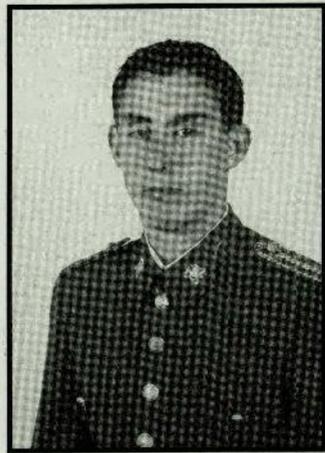
ALF. Juan Pablo del Castillo M.



ALF. Rodrigo Kinast W.



ALF. Guillermo Jara R.



ALF. Gerardo Vilaboa C.



ALF. Ricardo Gómez C.



ALF. Gilberto Musre C.



ALF. Jaime de la Fuente F.



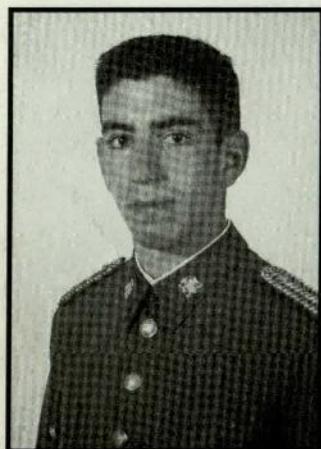
ALF. Cristián Manríquez M.



ALF. Julián Peña C.



ALF. Arturo González R.



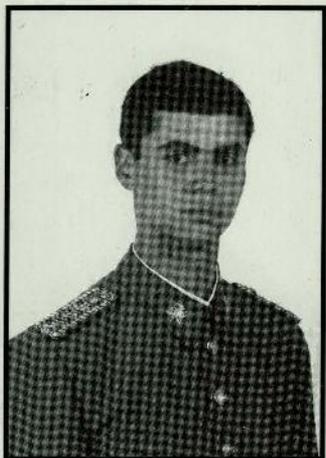
ALF. Vicente Quezada A.



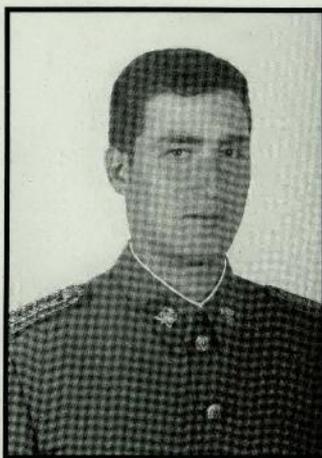
ALF. Francisco López C.



ALF. Felipe Segovia LI.



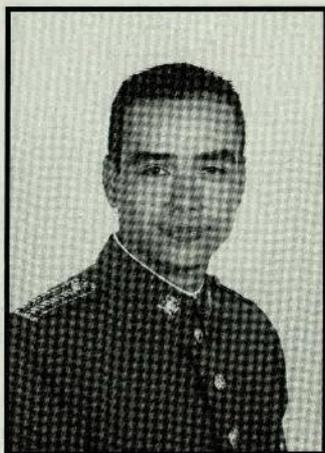
ALF. Víctor Vilches S.



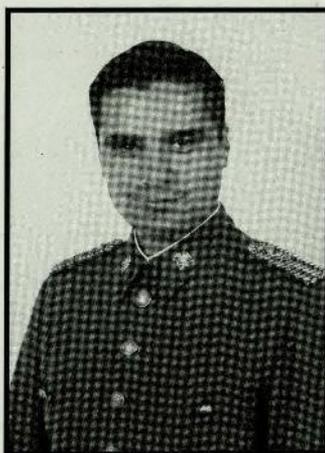
ALF. Marcelo Emaldia M.



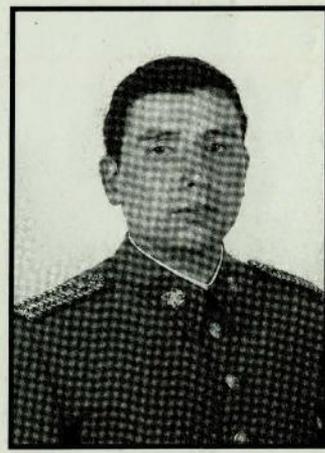
ALF. Francisco Komlos R.



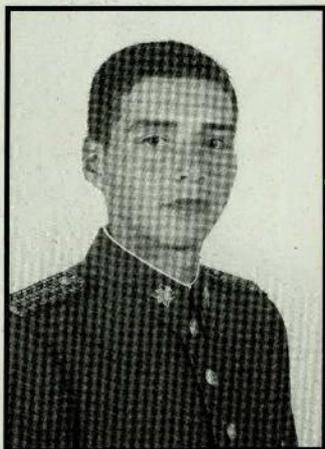
ALF. Juan Fco. Riquelme R.



ALF. Enrique Muñoz E.



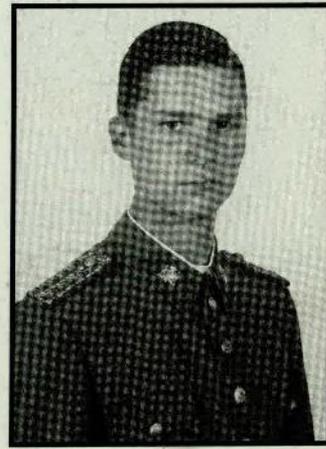
ALF. Fernando Inostroza M.



ALF. Fernando Cárcamo O.



ALF. Juan Manuel Alfaro J.



ALF. Juan Pablo Kuschel A.



ALF. Mauricio García R.



ALF. Jorge Luchsinger D.



ALF. Juan Ducassou W.



ARTILLERÍA



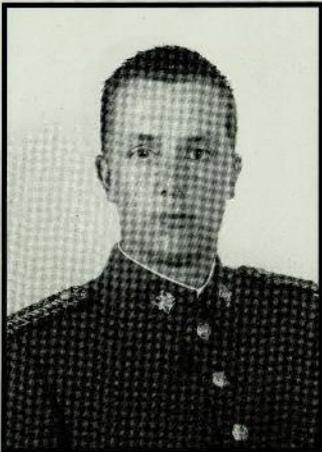
ALF. Cristián Retamal V.



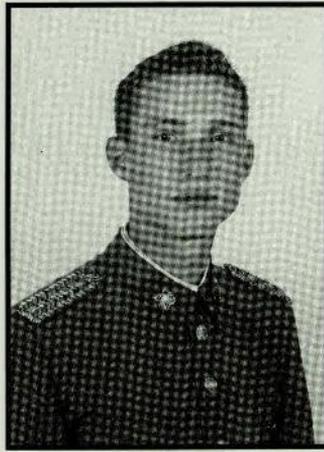
ALF. Omer Cerón T.



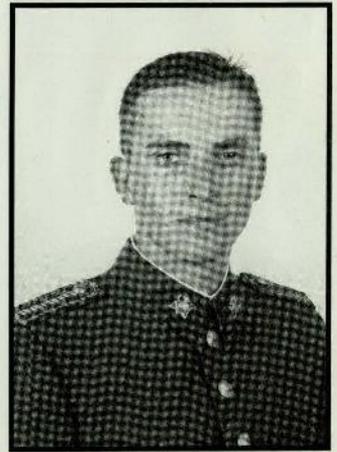
ALF. Jaime de la Fuente F.



ALF. Alejandro Arancibia V.



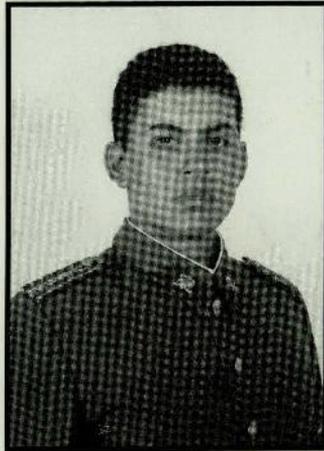
ALF. Jorge Vásquez A.



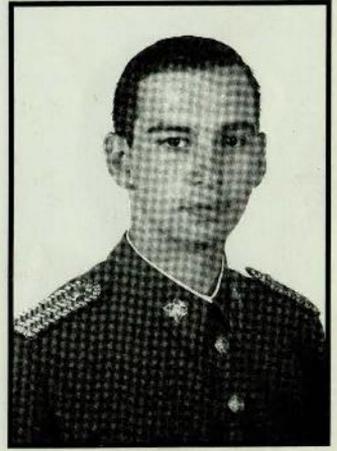
ALF. Arturo González R.



ALF. Ignacio Uribe M.



ALF. Ángel Zapata A.



ALF. Rodrigo Tejos R.



ALF. Ignacio Flores A.



ALF. Rafael Guerra A.



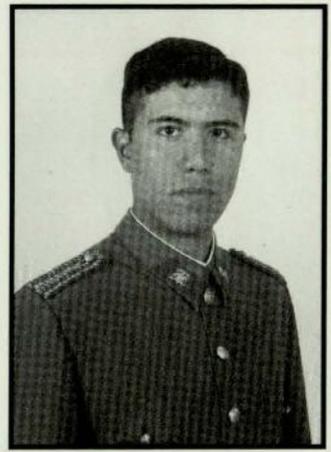
ALF. Juan Pablo Zamorano R



ALF. Gustavo Ibáñez G.



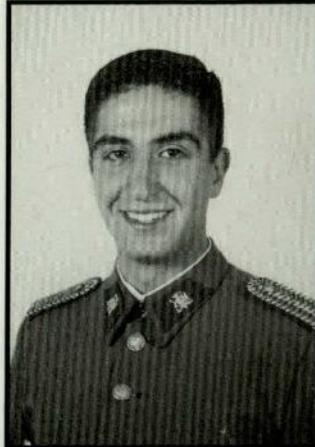
ALF. Jorge Jara C.



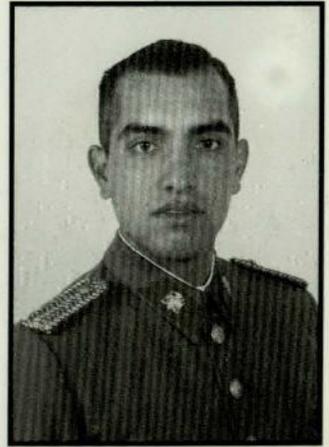
ALF. Nelson Asenjo B.



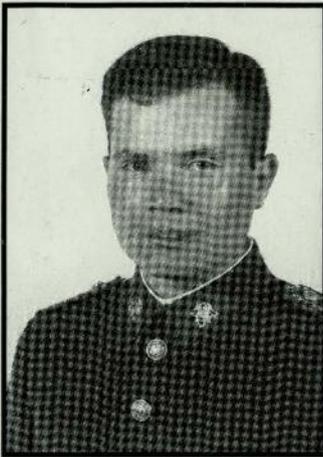
ALF. Gonzalo Aguayo O.



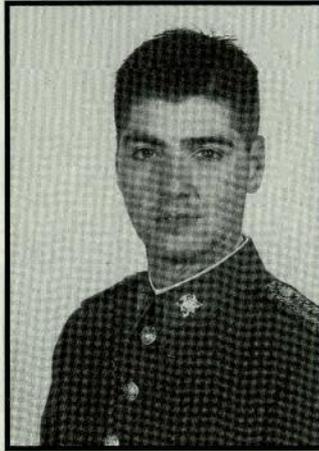
ALF. John Bailey L.



ALF. Ricardo Faúndez V.



ALF. Juan E. Mancilla G



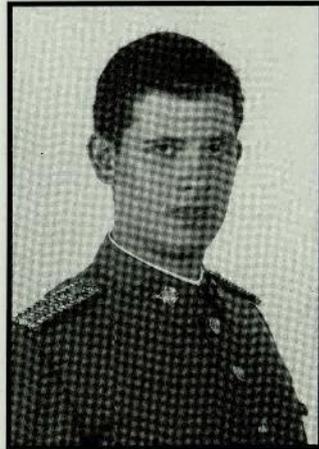
ALF. Germán Kaiser O.



ALF. Gustavo González V.



ALF. Mario Penjean R.



ALF. John Whitney B.

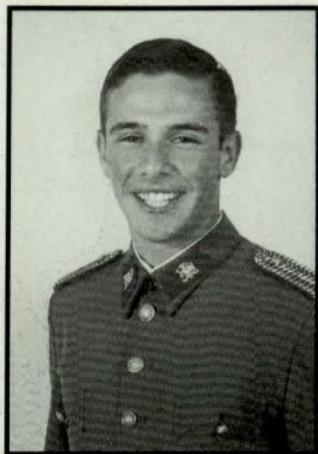


ALF. Rodrigo Reyes C.



ALF. Carlos Herrera G.

CABALLERÍA BLINDADA



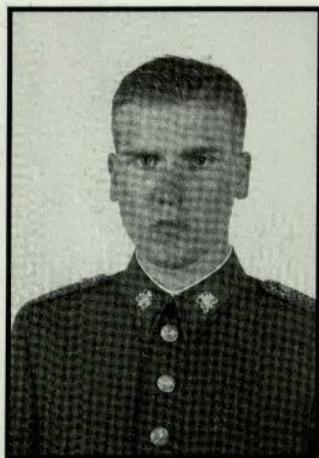
ALF. Branko Versalovic S.



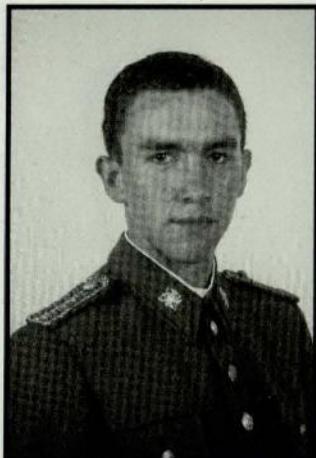
ALF. Cristián Serrano V.



ALF. Jobany Beratto U.



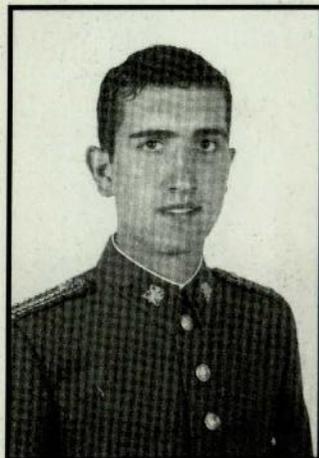
ALF. Jorge Villarroel R.



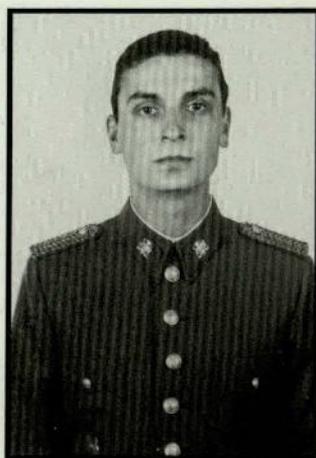
ALF. Danilo Contador R.



ALF. Mario Leal M.



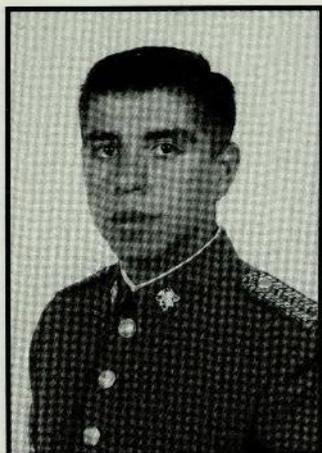
ALF. Ignacio Valles A.



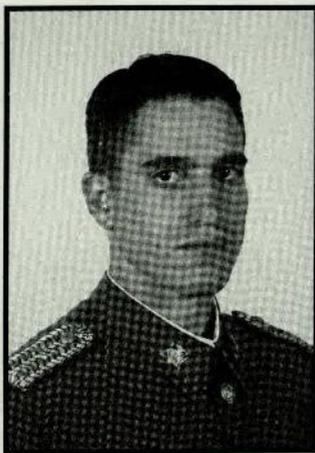
ALF. Cristián Mussatto



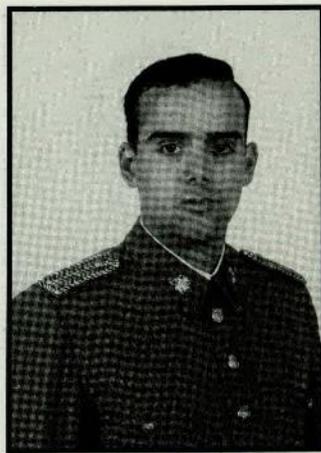
ALF. Rodrigo Solo de Zaldívar C.



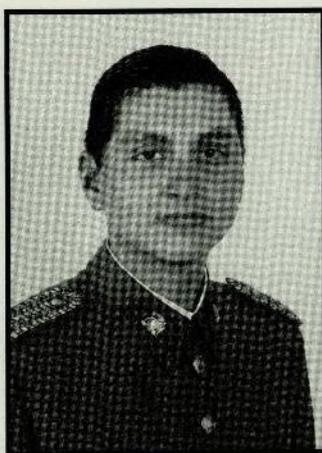
ALF. Raúl Oyarzún M.



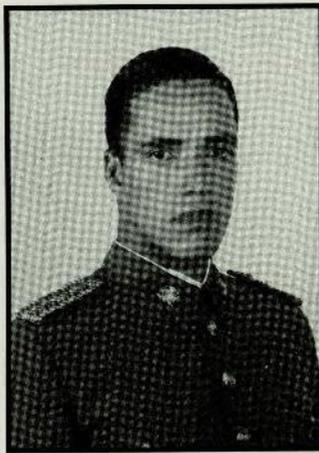
ALF. Carlos Pittari L.



ALF. Felipe Torre A.



ALF. Sebastián Azares A.



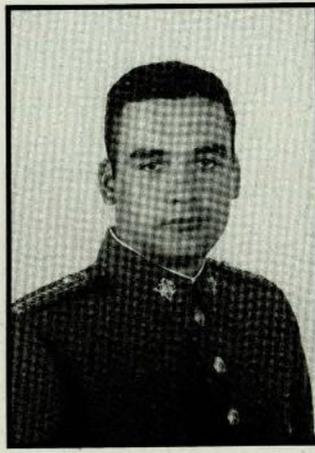
ALF. Sebastián Villalón M.



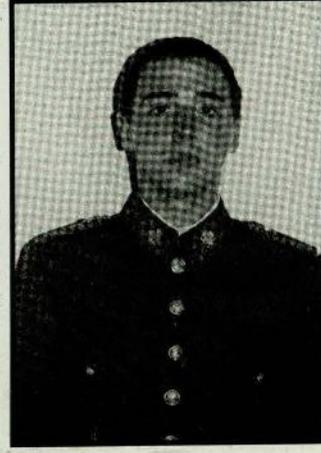
ALF. José Hinojosa P.



ALF. Jaime Bachmann V.



ALF. Juan José Poblete G.



ALF. Sebastián Gaete Y.



ALF. Eduardo Taito P.



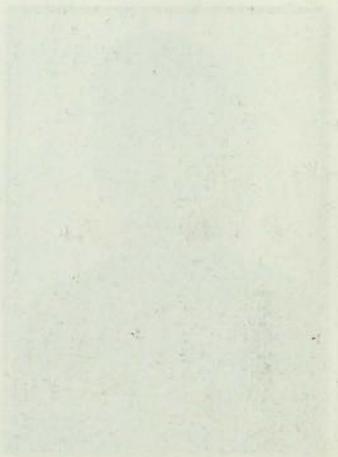
ALF. Francisco Fuentes M.



ALF. Ibar Villarroel B.



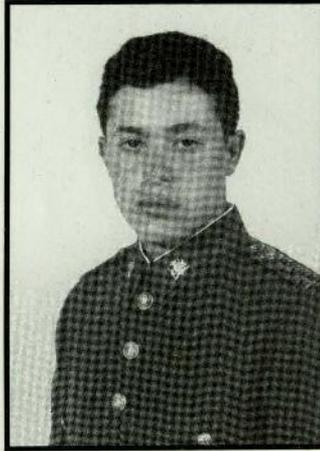
ALF. Felipe Ducassou Z.



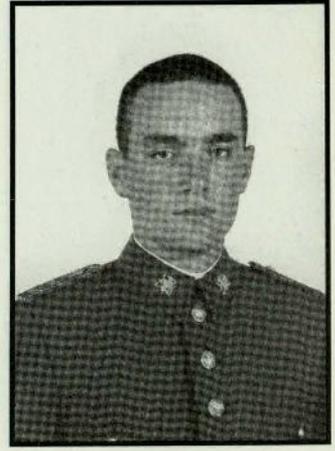
INGENIEROS



ALF. Miguel Ángel López A.



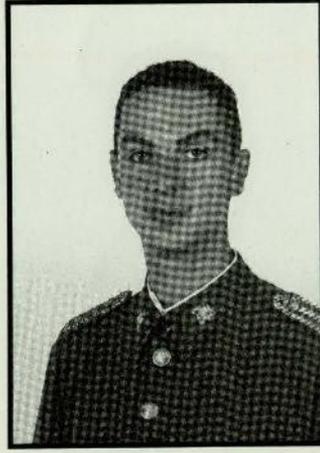
ALF. Alfredo Díaz G.



ALF. Juan E. Llona B.



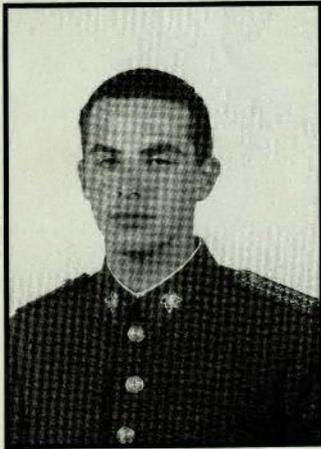
ALF. Juan Parra R.



ALF. Mauricio Oyaneder A.



ALF. Rodrigo Varela



ALF. Rodrigo Massera G.



ALF. Jaime Lorenzini V.



ALF. Alejandro Alarcón L.



ALF. Nicolás Secul T.



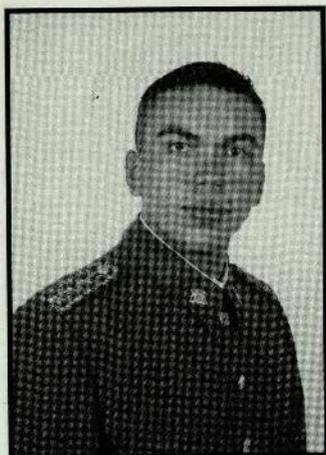
ALF. Rafael Delard Q.



ALF. Rodrigo Parada B.



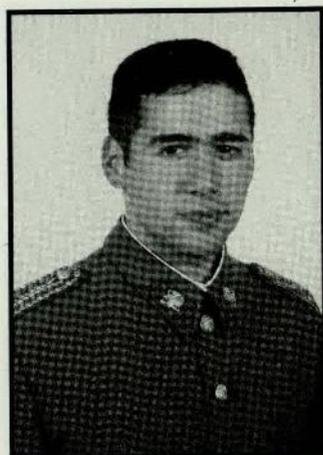
TELECOMUNICACIONES



ALF. Rodrigo Reyes M.



ALF. Julio Román C.



ALF. Ricardo Cabezas



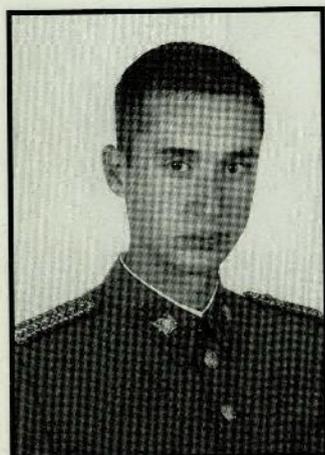
ALF. Carlos Porcella A.



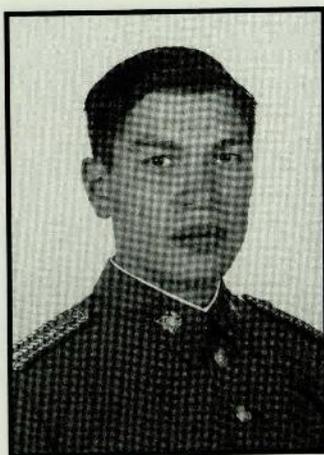
ALF. Pablo Ovalle V.



ALF. Cristián Martínez B.



ALF. Gonzalo Salcedo U.



ALF. Claudio León V.

MATERIAL DE GUERRA



ALF. Alberto Urizar V.



ALF. Sebastián Neuber M.



ALF. Cristián Cantillano G.



ALF. María Pía Arriagada N.



ALF. Paula Antonucci P.



ALF. Pamela Silva L.



ALF. Carolina Gálvez C.



ALF. Viviana Cartagena D.



ALF. Patricia Mondaca H.

INTENDENCIA



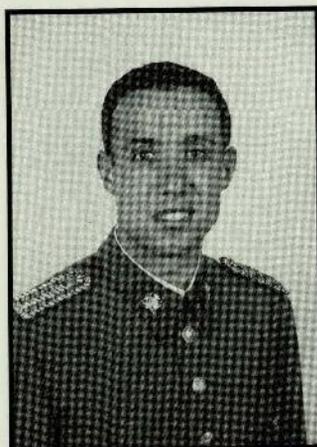
ALF. Renato Sepúlveda S.



ALF. Carolina Ramadanovich V.



ALF. Yasna Tomicic H.



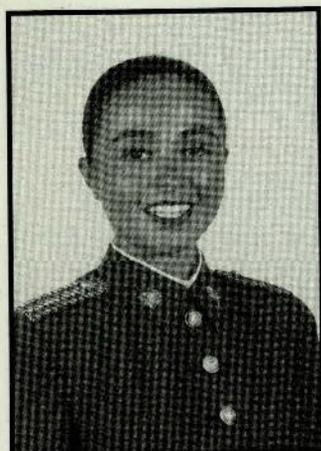
ALF. Gonzalo Ramírez S.



ALF. Verónica Caselli B.



ALF. Mauricio Navia R.



ALF. Araceli Morales P.



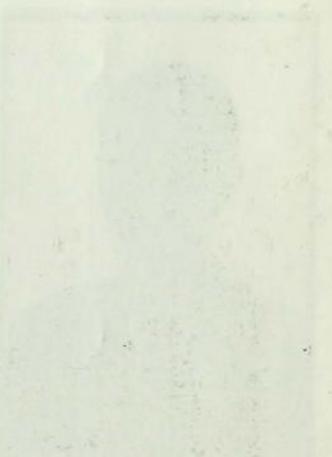
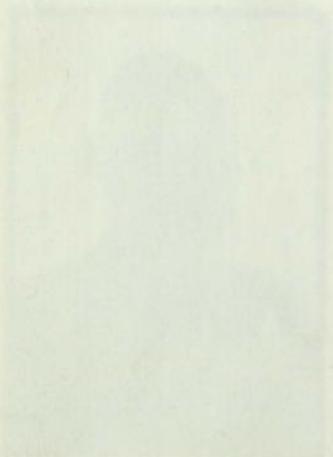
ALF. Leopoldo Araya M.



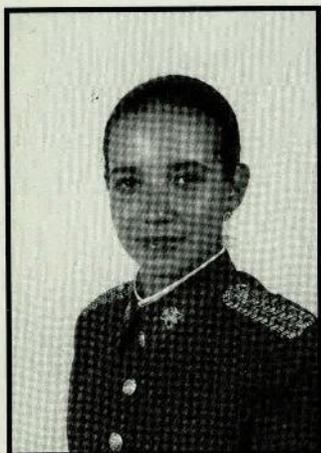
ALF. Constanza Castro V.



ALF. Michael Demian O.



SERVICIO FEMENINO MILITAR



ALF. Verónica Parra P.



ALF. Carolina Musac F.



ALF. Tamara Espinoza H.



ALF. Alejandra Gajardo U.



ALF. Jacqueline Mejías S.



ALF. Daniela Gómez T.

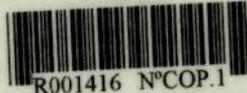


ALF. Jeannette Araneda R.



ALF. Isabel Olea P.

CIEN AGUILAS



R001416 N°COP.1

R 001416

c-1

**ESCUELA MILITAR
BIBLIOTECA
Tte. Alberto Blest Gana**

